



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
Unidad Ajusco

Doctorado en Educación y Diversidad

Tesis doctoral

Construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de
educación primaria desde la perspectiva de las representaciones
sociales

Presenta

Claudia Ivonne Hernández Ramírez

Director de tesis

Dr. Jorge García Villanueva

Comité Tutorial

Tutora adjunta 1

Dra. Alicia Estela Pereda Alfonso

Tutor adjunto 2

Dr. Juan Guillermo Figueroa Perea

Lectora A

Dra. Gabriela Victoria Czarny Krischkautzky

Lector B

Dr. Jorge Luis Arellanez Hernández

Ciudad de México, octubre 2023

© D.R. 2023 Hernández Ramírez, C. I. *Construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de educación primaria desde la perspectiva de las representaciones sociales*. (Tesis de doctorado). México: UPN.
Claudia Ivonne Hernández Ramírez 200928015@alumnos.upn.mx
Dr. Jorge García Villanueva: jvillanueva@upn.mx
Mtro. Gabriel Montes de Oca Aguilar (tutor bibliotecario) gmontesdeoca@upn.mx

Contenido

Resumen.....	7
Introducción.....	8
1. Referentes teórico-conceptuales.....	13
1.1 ¿Feminismo o feminismos? un antecedente para comprender cómo surgieron los estudios de género	13
1.2 El género como categoría para analizar el campo de estudio de las masculinidades	16
1.2.1 Estereotipos de género	18
1.2.2 Estudios de género de los hombres y las masculinidades	22
1.3 Representaciones sociales	25
1.4 La construcción identitaria	29
1.4.1 La construcción identitaria masculina	31
2. Método	34
2.1 Problematización y objeto de estudio.....	34
2.2 Pregunta de investigación.....	39
2.3 Objetivos.....	39
2.3.1 Objetivo general	39
2.3.2 Objetivos particulares y específicos	39
2.4 Tipo de investigación	40
2.5 Participantes	42
2.6 Contextos.....	43
2.7 Técnica e instrumento.....	44
2.8 Procedimiento	45
2.9 Consideraciones éticas	48
3. Análisis de los resultados	50
3.1 Francisco “ <i>Somos pasajeros en la vida de los niños, pero ser pasajero no nos quita dejar huella en ellos</i> ”	50
3.1.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?	51
3.1.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?.....	52

3.1.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses.....	53
3.1.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?.....	55
3.1.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria	55
3.2 Emiliano <i>“Lo que me define como profesor es la vocación y el amor por la enseñanza”</i>	57
3.2.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?	57
3.2.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?.....	59
3.2.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses.....	61
3.2.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?.....	63
3.2.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria	65
3.3 Porfirio <i>“Ser docente es un factor de cambio para la vida de una persona en un proceso de su formación, va más allá de enseñar contenidos”</i>	69
3.3.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?	69
3.3.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?.....	70
3.3.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses.....	72
3.3.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?.....	74
3.3.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria	76
3.4 José María <i>“Siempre he dicho que hay alguien quien te inspira a ser como eres, hay alguien que forja tú modelo en cómo enseñas y tú modelo como maestro”</i>	80
3.4.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?	80
3.4.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?.....	81
3.4.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses.....	84
3.4.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?.....	85
3.4.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria	87
3.5 Álvaro <i>“Enseñar es un don, porque ofreces tu experiencia y la enseñanza de tus saberes, aunque no te harás ni rico ni millonario con esta profesión”</i>	89
3.5.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?	89

3.5.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?.....	90
3.5.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses.....	93
3.5.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?.....	95
3.5.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria	96
3.6 Ricardo <i>¡Ah, es el hijo del maestro, es el maestro chiquito!, explícanos, enséñanos y, entonces, yo jugaba a ser maestro con los alumnos de mi papá</i>	99
3.6.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?	99
3.6.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?.....	100
3.6.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses.....	103
3.6.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?.....	107
3.6.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria	108
3.7 Enrique <i>“Es uno de los poquitos trabajos o hasta el único en donde cada quien decide cómo hacer su trabajo... o decide hacerlo una pesadilla o hacer algo muy agradable...”</i>	112
3.7.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?	112
3.7.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?.....	113
3.7.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses.....	115
3.7.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?.....	117
3.7.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria	118
3.8 Plutarco <i>“En las comunidades pequeñas y marginadas, el profesor tiene la posibilidad de hacer cambios porque la gente lo respeta mucho a diferencia de un contexto urbano”</i>	121
3.8.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?	121
3.8.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?.....	123
3.8.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses.....	129
3.8.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?.....	130
3.8.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria	132

3.9 Belisario “ <i>Pensar que puedes hacer cambios en la vida de uno de tus alumnos es una de las mejores recompensas de este trabajo</i> ”.....	136
3.9.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?	136
3.9.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?.....	138
3.9.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses.....	142
3.9.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?.....	143
3.9.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria	150
4. Discusión de los resultados	155
5. Conclusiones.....	168
Referencias	177
Anexos	193
Anexo 1	193
Guía de diálogo sobre dilemas escolares y el ejercicio docente	193
Anexo 2.....	197
Carta de consentimiento informado	197

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar las construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de educación primaria desde la perspectiva de las representaciones sociales. La relevancia de esta investigación podría estar en que abreva a la comprensión de cómo algunas representaciones y significados que expresan los profesores en torno a cómo se construye la identidad docente desde el ejercicio de su práctica en el contexto escolar, el cómo viven el ser hombres docentes, la incidencia del contexto social y magisterial, el imaginario compartido de lo que implica ser maestro de educación primaria desde su función y cómo las concepciones que tienen sobre la masculinidad y la feminidad se reproducen en el ámbito educativo y podrían contribuir en la construcción identitaria de las personas, en este caso, en el alumnado.

El paradigma es interpretativo. El instrumento es una guía de entrevista y la técnica una entrevista con enfoque biográfico narrativo. Participaron 9 hombres docentes que laboran en escuelas primarias ubicadas en el Estado de México y al norte de la Ciudad de México. En los hallazgos se identificó que los hombres docentes son sujetos reales en constante transformación y, en cada entrevista, dejaron entrever sus intereses, pensamientos, emociones, sentimientos, expectativas, miedos latentes, situaciones, momentos, tropiezos, quiebres y fisuras, que viven en los centros escolares, su propósito es intentar desmitificar la idea de que la profesión docente es hegemónica, polémica, directiva, exigente, jerárquica, objetiva e inexpresiva. Para pasar a un modelo que implique darle la importancia al ejercicio docente, comprender la responsabilidad ética y mantener la firme convicción de avanzar en un camino intrincado sobre lo que implica ser docente de educación primaria y tratar de formar ciudadanía más consciente, libre, creativa, diversa, inclusiva, democrática y respetuosa.

Palabras clave: experiencias, educación, identidad, valores, estereotipos.

Introducción

El Doctorado en Educación y Diversidad (DED) se inscribe en el campo de la diversidad, interculturalidad y multiculturalidad del posgrado de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). El ámbito de estudio que atiende el DED se enmarca en el contexto actual, en el que la diversidad emerge como un fenómeno que explica el surgimiento de transformaciones a nivel de políticas educativas, culturales e incluso en espacios como los de salud, derechos humanos, migración, entre otros, (DED, 2018). Además, implica nuevas formas de presencia y demandas de atención a distintos sectores de la población.

El presente trabajo se ubica en la línea de generación y aplicación del conocimiento: *Subjetividad, corporalidad y poder*, la cual enfoca su interés en la aportación crítica y la construcción de propuestas formativas que contribuyen a resignificar la concepción y el sentido de la existencia humana desde la diversidad, conlleva ver a la diversidad como un campo de lucha, confrontaciones y negociaciones de significados, sentidos y prácticas culturales. Desde el DED, *“su análisis se aborda con una perspectiva hermenéutica, para interpretar y comprender desde los sujetos y actores educativos y sociales, las profundas transformaciones del presente, en una constante mirada al pasado y a la memoria, que constituyen y configuran un presente complejo y en tensión constante con la cultura y su diversidad, su transmisión, reproducción y producción”* (DED, 2018, p. 53).

El término diversidad es polisémico y puede enfocarse en el estudio de las costumbres, tradiciones, lenguas; en aspectos sociales, culturales, económicos, políticos, históricos y educativos; en las desigualdades, minorías poblacionales, racismo y sexismo; dependiendo el área disciplinar y enfoque de investigación desde donde se aborden los problemas que aquejan a las sociedades (Ramos Calderón, 2012). El reconocimiento de la diversidad humana no implica superioridad e inferioridad de unas u otras personas, entender la diversidad de acuerdo con Acevedo Serrato, Ramírez Cantillo, Silva Sánchez y Cárdenas

Zuluaga (2015) es comprender los elementos que identifican al sujeto desde su origen, sus capacidades, el género, la interacción social, el ambiente, sus derechos y responsabilidades en lo individual y en lo colectivo, entre otros aspectos.

La diversidad no puede juzgarse como una particularidad ajena al propio ser humano, sino que cada ser es inherentemente distinto, cada persona posee unas particularidades y características que la hacen diferente a las demás. Hablar de diversidad implica promover igualdad de oportunidades para todas las personas, respeto y tolerancia activa a las diferencias y dejar de percibirla como la panacea para resolver los diferentes problemas que se presentan en los distintos ámbitos de convivencia (Guzmán Reyes, 2011; Ágreda-Montoro, Alonso García y Rodríguez-García, 2016).

En la actualidad, los centros escolares constituyen espacios que se caracterizan por la diversidad de su alumnado, profesorado, comunidad educativa, personal directivo y supervisión y son reflejo de un amplio abanico heterogéneo con características que destacan la composición cultural, étnica, lingüística, clase, género y capacidades (González González, 2008). Las sociedades cada vez son más plurales en cuanto a culturas, religiones, intereses, familias y sexualidades, ante esta realidad la escuela no es ajena (Moya Moya y Gil Álvarez, s/f) y se requiere que las instituciones educativas modifiquen prácticas, valores, conocimientos, significados y concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas para que se conviertan en lugares de encuentro de las heterogeneidades (Geertz, 1996; Val Cubero, 2017).

Desde la experiencia docente es común ver que la enseñanza diferenciada se sigue reproduciendo en las escuelas y se perpetúa a través de las figuras docentes que van delineando los patrones de género en el alumnado hasta llegar al establecimiento de una visión binaria de la realidad a partir del género de las personas; que se puede percibir en los contenidos curriculares, los libros de texto, los materiales educativos, los lenguajes, los festivales, las prácticas deportivas, las

efemérides, la división sexual por filas, la organización de los juegos durante el tiempo de descanso o recreación, la interacción entre el profesorado acerca del comportamiento de los niños y las niñas, las expectativas, la familia de la cual provienen, los juguetes, el grupo de pares con los que socializan y de lo que se dice y manifiesta sobre lo masculino y lo femenino.

De acuerdo con Calvo García y Picazo Gutiérrez (2016) en el ámbito escolar se debe evitar la clasificación, las etiquetas y la exclusión que promuevan tratos desiguales entre las personas por discapacidad, etnia, condición social, religión o por género; éste último constituye uno de los factores de clasificación de los seres humanos que categoriza atendiendo a la diferencia genital determinando modelos hegemónicos de feminidad y masculinidad y aunque las escuelas pueden ser lugares de liberación y emancipación, también pueden perpetuar y mantener el discurso del binarismo, la complementariedad de los géneros y las relaciones de poder.

Al respecto, Valdés (2000) menciona que es fundamental preguntarse por los elementos constitutivos de las identidades masculinas porque implica ver cómo se entrecruzan las realidades, los símbolos, las relaciones sociales de género y la coexistencia de representaciones contradictorias que emanan de patrones de una masculinidad hegemónica que impera hasta la actualidad. Es decir, la pervivencia de lenguajes, prácticas, ritos y discursos que se resisten al cambio y dificultan otras maneras de ser hombres que intentan alejarse de esa visión tradicional.

Desde las distintas sociedades, las personas son adscritas a un régimen erótico, amoroso y de género el cual dicta un conjunto de reglas y normas que demarcan modos de vivir, esto es, formas que permiten entender cómo se articulan las dimensiones sexuales y afectivas, comprender cómo los elementos simbólicos inciden en la construcción de las identidades de hombres y mujeres fundadas en moldes provenientes de los saberes científicos, religiosos y sociales que proporcionan concepciones sobre el pensamiento y el cuerpo de las personas

(Callignon Goribar y Rodríguez Morales, 2010). Todo sujeto se forma en la reiteración obligada de normas de género que tienen como punto de partida, la dicotomía de la diferencia sexual (Butler, 2006; 2007). El género es un referente jerarquizador primario y simbólico que hasta ahora ha sido constante en subordinar lo femenino (Asakura, 2004).

Esos sistemas simbólicos no solamente dividen el mundo en hombres y mujeres, sino que también clasifican y jerarquizan las significaciones, es decir, las formas en que las sociedades representan el género y que hacen uso de éste para reproducir las normas de las relaciones sociales lo cual conlleva a comprender que las ideas que se tienen de lo masculino y lo femenino no son fijas ni características inherentes, sino que son construcciones subjetivas, ficticias y performativas que varían según la época, el contexto, el tiempo, la raza, la etnia y la clase social (Epstein y Jonhson, 2000; Scott, 2003).

La visión dominante del ordenamiento por género se presenta en diversas manifestaciones de la vida, por ejemplo; formas discursivas como refranes, proverbios, enigmas, cantos, poemas y, además, murales, cerámicas, tejidos y también objetos técnicos (Asakura, 2004). Al respecto, Montoya Ramos, Pérez Garrido y Salas Segovia (2013); Scott (2003) mencionan que el género es el elemento o categoría analítica que permite visibilizar el conjunto de cualidades económicas, sociales, psicológicas, políticas y culturales atribuidas a los sexos, que, apoyadas en los símbolos culturales, los conceptos normativos, las nociones políticas, institucionales y el papel de las organizaciones sociales contribuyen a la construcción de las normas de la masculinidad hegemónica.

Los roles y comportamientos que se asignan a mujeres y hombres son producto de una sociedad y cultura determinadas y estos se atribuyen con base en el sexo de las personas y se efectúa a través de distintos ámbitos de socialización como las familias, las Iglesias, las escuelas, los lenguajes, los grupos de pares o los medios de comunicación masiva e internet (Muñiz Rivas y Cuesta Roldán, 2015), a lo cual

se le denomina aprendizaje binario, es decir, cómo ser mujer o varón. La educación formal es un punto clave para identificar cómo se construyen las identidades en las personas y cómo el profesorado dependiendo de su género insta por formas simbólicas, pensamientos, expectativas, intereses, lenguajes, simbolismos y representaciones de cómo debe ser un hombre y una mujer.

Desde el ingreso a la escuela, la infancia va adquiriendo y moldeando formas de ser, pensar y actuar que contribuyen a su construcción identitaria y que determinan comportamientos, roles y actividades, diametralmente, distintas entre mujeres y hombres que se van reproduciendo y reforzando a lo largo de la vida, estableciendo jerarquías, relaciones de poder y situaciones de discriminación e inequidad según el género de las personas (Chaves Salas, 2005).

El presente estudio tiene como objetivo analizar las representaciones sociales sobre la construcción identitaria masculina en hombres docentes de educación primaria del Estado y la Ciudad de México. La relevancia de esta investigación podría estar en que abreva a la comprensión de cómo algunas representaciones y significados en torno a la masculinidad y a la feminidad se reproducen en el ámbito educativo a través del rol que juega el profesorado y cómo podría impactar en la construcción identitaria de las personas, en este caso, del alumnado de educación primaria.

La estructura del documento se organiza en cinco apartados; el primero refiere a los elementos teóricos y conceptuales de la investigación, el segundo configura el aparato metodológico, el tercero y cuarto representan el análisis y discusión de los hallazgos y en el quinto se presentan las conclusiones. Además de la lista de referencias que fueron consultadas para la construcción del texto y los anexos.

1. Referentes teórico-conceptuales

En este apartado se describen los elementos teóricos y conceptuales de la investigación que permitirán comprender el objeto de estudio.

1.1 ¿Feminismo o feminismos? un antecedente para comprender cómo surgieron los estudios de género

El surgimiento del estudio de los hombres se dio gracias a la historia previa de las mujeres (Herranz Velázquez, 2019). De acuerdo con Serret y Méndez Mercado (2011) los primeros aportes feministas que se conocen datan del siglo XVII, dentro de la corriente filosófica racionalista que, posteriormente, daría origen a la Ilustración. Desde la Edad Media las sociedades europeas se constituían como sociedades estamentales legitimadas mediante un principio de desigualdad natural, es decir, a partir de ciertos atributos (burguesía/aristocracia) de nacimiento de una persona eran consideradas para mandar y otras para obedecer.

Durante este período la desigualdad entre mujeres y hombres se acrecentaba según las clases sociales, desde considerar natural el principio de desigualdad, la subordinación, sometimiento de las mujeres y los espacios reservados para mujeres y hombres, ante estas injusticias surge un movimiento ilustrado, filosófico, intelectual, crítico, ético y político denominado feminismo que reclamaba y apelaba porque las mujeres fueran reconocidas como sujetas de derechos, racionales y autónomas (Serret, 2000; Serret y Méndez Mercado, 2011).

Este movimiento permitió que comenzaran a alzar la voz figuras como Olympe de Gouges que en su *“Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana”* en 1791 expresara la necesidad de la igualdad entre hombres y mujeres (réplica de aquel famoso documento redactado en 1789), o Mary Wollstonecraft con su libro *“Vindicación de los derechos de la mujer”* en 1792 donde mostraba que las características que se consideraban femeninas por naturaleza eran el resultado de la sociedad (Serret, 2000; Serret y Méndez Mercado, 2011).

A mediados del siglo XIX, apareció una corriente del feminismo que se conoció como sufragismo, la cual estuvo integrada por mujeres obreras y de la clase media que luchaban por la obtención y el reconocimiento de sus derechos económicos y civiles, concentrándose, específicamente, en la demanda por el derecho al sufragio o voto. Lo que se buscaba con este movimiento social era el cuestionamiento del significado y el papel que la sociedad le otorgaba a la participación pública de las mujeres, es decir, al no reconocerlas como sujetas de derechos (Serret, 2008; Serret y Méndez Mercado, 2011).

El feminismo tomó rumbos distintos en su lucha en diferentes países, evocando las principales controversias y problemáticas que aquejaban a las mujeres; como por ejemplo; el feminismo socialista que apostaba por la liberación de las mujeres, fincada en la apropiación de sus cuerpos, su sexualidad y su placer; o el feminismo académico que protestaba contra los valores tradicionales y opresivos, desde este posicionamiento lo que se presumía era visibilizar la relación entre lo público y privado; la influencia mutua de lo público y lo doméstico y las relaciones de poder.

Años más tarde, se produjo un fenómeno que marcó un cambio decisivo en el feminismo, la aparición de un ensayo filosófico propuesto por su representante francesa Simone de Beauvoir, titulado *“El segundo sexo”*, sus planteamientos cuestionaban el discurso dominante que justificaba la subordinación de las mujeres por su biología, al pensar que eran inferiores a los hombres; además de comprender la compleja cercanía de la mujer con la naturaleza, a partir de su función biológica procreadora, que se ha generado como la imagen universal de la mujer-madre-naturaleza-inferior que se opone a la identificación del hombre con la cultura. Este planteamiento les otorgó la posibilidad a los varones de dominar a las mujeres igual que la cultura a la naturaleza (Serret, 2008).

El feminismo condenó aquellas políticas y prácticas por las cuales un hombre era elegido para un trabajo o un cargo simplemente por ser varón; proclamaba una regla unívoca para ambos sexos y demandaba que las personas no fueran discriminadas

por su sexo. En síntesis, el feminismo como cuerpo coherente de vindicaciones y como proyecto político capaz de constituir un sujeto revolucionario colectivo, sólo puede articularse teóricamente a partir de premisas ilustradas: que afirman que todas las personas nacen libres e iguales y, por tanto, con los mismos derechos (De Miguel, 2011). Su objetivo principal se centra en terminar con la subordinación de las mujeres como grupo, y es preciso dejar que la convivencia entre hombres y mujeres, no es en calidad de unos como amos y otras como esclavas (Fiss, 1995; Serret, 2008).

En más de treinta años, se han suscitado debates teóricos, filosóficos y políticos en torno al término género, los antecedentes tienen un origen multidisciplinar que ha dado lugar a distintos enfoques de análisis, que van desde la aportación de la obra de la filósofa Simone de Beauvoir, los trabajos de la antropóloga Margaret Mead hasta los del psiquiatra Robert Stoller, los cuales se consideran precedentes del concepto género y clave en la teoría y política feminista por el cuestionamiento hacia la biología porque no es destino (González Jiménez, 2009).

Desde los estudios de género, se incluyeron propuestas de investigación desde las posturas teóricas provenientes del construccionismo social, postestructuralismo y la teoría social sistémica, cuyos representantes eran Joan W. Scott y Robert W. Connell ambas autorías coincidían en la crítica a las teorías que consideran a los hombres y las mujeres como categorías estáticas y ahistóricas; en la importancia de analizar las asimetrías sociales como juegos de poder y considerar que el género se interrelaciona con la posición social, la raza, la etnia y otros elementos; además de conjugar los sistemas o estructuras con el estudio de la acción humana; así como la comprensión del significado y las representaciones de los actores sociales; desde Scott, el género es una categoría para analizar y Connell señala que el género se hace (González Jiménez, 2009).

El concepto género se construyó desde una inquietud política, en donde la preocupación feminista estuvo centrada en la comprensión de las causas de la

subordinación de las mujeres, en la explicación y descripción de las relaciones de poder entre hombres y mujeres y al mostrar cómo y mediante qué procesos la cultura asigna identidades diferenciadas a sujetos a partir de la apariencia biológica, sexual y al explicar por qué esas diferencias se interpretan como desigualdades, desde este análisis Serret y Méndez Mercado (2011) señalan que la teoría feminista se torna en una teoría del género.

En la medida en que el feminismo creó las condiciones sociocognitivas para pensar en las mujeres y en su posición dentro de las organizaciones y estructuras sociales como identidad histórica y no como destinos naturales, también contribuyó con la posibilidad de pensar en los hombres y su masculinidad en términos de construcciones socioculturales e históricas. Es por tal razón que los estudios de género de los hombres y las masculinidades tienen su raíz más profunda en el feminismo (Núñez Noriega, 2017).

De acuerdo con el planteamiento de Rita Segato (2021) el movimiento feminista es para el bien común, no sólo se enfoca en el bienestar de las mujeres. El objetivo primordial es beneficiar a la humanidad, es decir, la lucha de las mujeres protege a los hombres de sí mismos y los obliga a revisar lo que obedecen como mandato de masculinidad. La violencia es aún el tema central y el síntoma fundamental que posiciona a las mujeres en el imaginario colectivo y en sus prácticas, por tal razón, es necesario sacarlas del lugar de donde tienen que salir.

En el siguiente apartado se describe el concepto género como un elemento constitutivo para comprender el campo de estudio de las masculinidades.

1.2 El género como categoría para analizar el campo de estudio de las masculinidades

El género es una categoría de las ciencias sociales que surgió del origen y evolución del feminismo para visibilizar las causas de la subordinación de las mujeres, las diferencias y posiciones desiguales entre hombres y mujeres, que se ven como

prácticas cotidianas y normales (Serret y Méndez Mercado, 2011). El término género se ha enriquecido desde su utilización por el psicólogo John Money en 1952 y el psiquiatra Robert Stoller en 1968; en sus respectivas obras mencionaban que socialmente se han construido las nociones de feminidad y masculinidad, es decir, sus argumentos aludían a que la identidad y el comportamiento de los hombres y las mujeres no estaba determinado por su sexo sino por el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres que se le atribuyen a las personas de acuerdo con un cuerpo y un género (Duarte Cruz y García-Horta, 2016). La utilización de la categoría género ha sido empleada para comprender otros fenómenos sociales que han permitido el aumento de su legitimidad académica, como los estudios propuestos por la feminista Gayle Rubin y la filósofa Judith Butler (Núñez Noriega, 2017).

Otro planteamiento clave para la elaboración teórica del concepto de género fue el ensayo escrito por Joan Scott en 1996, su aportación fijó las bases epistemológicas y teóricas para que el término se convirtiera en una categoría útil para el análisis de los debates contemporáneos de las ciencias sociales (Núñez Noriega, 2017). Desde la perspectiva de Scott (1996) el género se puede definir a partir de dos proposiciones interconectadas: el género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y comprende cuatro elementos interrelacionados: símbolos culturales, conceptos normativos, nociones políticas, instituciones y organizaciones sociales e identidad subjetiva y el género como una forma primaria de relaciones significantes de poder, esto es, el género representa el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder.

En la actualidad, el campo de estudio del género reviste diferentes aportaciones de distintas disciplinas y enfoques que han permitido develar las variaciones de los papeles y significados de los roles sexuales en las distintas sociedades, culturas y periodos históricos, y así comprender cómo se representan e interpretan en el mundo hombres y mujeres (Lamas, 2002; Laguna Maqueda, 2016; Cruz, Hugo y

Ruiz Ruiz, 2021). De acuerdo con Ramos Padilla (2012) la categoría de género permite entender y problematizar cómo se llega a ser hombres y mujeres en las sociedades a través de la enseñanza diferenciada, es decir, que se aprende y se interioriza por medio de la socialización desde el ámbito familiar, las escuelas, las Iglesias, los grupos de amistades, los medios de comunicación masiva e internet y la publicidad, es un proceso lento e insidioso que va reforzando las normas y los valores que decretan un comportamiento que lleva consigo patrones *masculinos* que subsumen la imagen y el papel de las mujeres a través del lenguaje, las imágenes, las representaciones y los simbolismos, principalmente, que muestran qué características deben estar presentes en hombres y mujeres.

El género se puede considerar la primera división entre los seres humanos, aunado a otros marcadores sociales, ideas y significados que son atribuidos a los hombres y a las mujeres (Secretaría de Educación Pública (SEP) y Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), 2010; García Villanueva, 2017). Además, el género es una categoría histórica, política, cultural y analítica que surgió del pensamiento feminista para cuestionar el papel subordinado de las mujeres en distintas esferas de la vida social (Butler, 2006; Valenzuela Somogyi, 2016), también permite la crítica al sistema universal de valores que ayuda a mantener y perpetuar la posición opresora del mandato patriarcal, es decir, la obediencia y la sujeción a la dominación masculina (Tarrés, 2012; Guerra, 2016).

1.2.1 Estereotipos de género

Al nacer, una niña o un niño no cuentan por naturaleza con las cualidades supuestamente propias de la feminidad o la masculinidad (SEP y PUEG, 2010). Desde la infancia, se establece una enseñanza distinta tanto para las niñas como para los niños que establece formas de cómo comportarse o que características tener, por ejemplo; a los niños se les dice que deben ser fuertes, valientes, agresivos, insensibles y decisivos, y a las niñas se les educa para ser débiles,

dóciles, sensibles e indecisas (Guedes, Huberman, Montanaro y Tufro, 2015) [ver tabla 1].

Tabla 1
Características asociadas a lo femenino y lo masculino

Femenino	Masculino
Ternura	Valentía
Tranquilidad	Eficacia
Docilidad	Osadía
Debilidad	Inteligencia
Belleza	Seguridad
Intuición	Racionalidad
Sumisión	Fuerza
Coquetería	Dominación
Silencio	Rebeldía
Abnegación	Irresponsabilidad
Sacrificio	Autonomía
Pasividad	Independencia
Y muchas más	Y muchas más

Fuente: Elaboración propia con base en SEP y PUEG (2010, p. 30)

Según MacMahon y Quin (1997) los estereotipos son portadores de valores que se crean y van cambiando lentamente, se instalan en la vida de las personas como algo natural, se absorben y se reflejan sin que exista consciencia de ello, es decir, se aceptan como imágenes reales cuando se tiene escasa o nula información. Los estereotipos de género son las representaciones simplificadas y naturalizadas sobre lo masculino y lo femenino que se asocian a determinadas actitudes, características, atributos o roles establecidos sobre la base de la diferencia sexual.

Los estereotipos de género se adquieren en un proceso de aprendizaje y conllevan notables consecuencias negativas que limitan el desarrollo integral de las personas, influyendo sobre sus preferencias, desarrollo de habilidades, aspiraciones, emociones, estado físico y rendimiento (González Gavaldón, 1999; Castillo Mayén y Montes Berges, 2014).

Dichos estereotipos definen mandatos que constituyen reglas disciplinantes en la construcción del género y que se asocian a lo masculino definido desde la sociedad y los ámbitos de socialización de las personas (Flacso y Centro de Estudios de Género y Diversidad Sexual, 2016):

Restricción emocional, desde la representación hegemónica los hombres “de verdad” sostienen una imagen de seguridad, fortaleza y autonomía, por tal razón, no lloran, no sienten miedo no desbordan emociones porque es una causal de debilidad y cobardía.

Heterosexualidad, como la única orientación sexual legítima y reconocida ante la sociedad, se mantiene deseo sexual dirigido hacia las mujeres cuantificable a través de las erecciones.

Homofóbico y misógino, rechazo a lo femenino y desprecio a los hombres que manifiestan conductas sensibles y contacto corporal a personas de su mismo género.

En cada sociedad y época se estructuran y añaden modos culturales de ser hombres y mujeres, que se refuerzan a través del influjo de una serie de mediaciones subjetivas y culturales como lo son el origen sexual, el lenguaje, la familia, la instrucción escolar, el grupo de iguales, el estatus económico y social, las ideologías, los estilos de vida, las creencias y los mensajes de la cultura de masas que influyen de una manera determinante en la construcción de las identidades (Lomas, 2005).

De acuerdo con la diferencia sexual de las personas se atribuyen ciertas características, roles, conductas, tareas y significados a las acciones que unas y otros que deberán desempeñar –o se espera que realicen–, y que se han construido socialmente (Inmujeres, 2004; 2007), por ejemplo; se espera que los hombres alcancen un empleo estable y bien remunerado porque serán los proveedores de

un hogar, y de las mujeres se espera que encuentren un hombre bueno, que se case con ellas y logren procrear, esta reproducción de afecciones es para alcanzar un *status quo* (Gil Rodríguez y Lloret Ayter, 2007). Es entonces que se consolida la asimetría histórica que obedece a una lógica de situar lo masculino como superior, dominante, activo, autónomo, público, racional y a lo femenino como inferior, dominado, pasivo, dependiente, privado y afectivo.

Estos estereotipos son características atribuidas por la sociedad a un grupo de personas, que simplifican la realidad, encasillan y etiquetan formas de ser y comportarse de acuerdo con el género de las mismas (Fernández, 2002; García, 2007). La delimitación de lo que es y debe ser un hombre y una mujer constituye la base de lo que es transmitido, reforzado y aprendido por las personas para desarrollar una identidad genérica. De acuerdo con Rocha Sánchez y Díaz Loving (2011) el sexo sólo representa un eje de referencia, pero no la base de la diferenciación genérica, en tanto ésta implica la delimitación de actividades y características que deben poseer las personas en función de la pertenencia a un sexo.

Por tal razón, ser hombre o ser mujer es el resultado de un proceso psicológico, social y cultural a partir del cual se asigna un significado a lo masculino y a lo femenino (Rocha Sánchez y Díaz Loving, 2011) y es a través del proceso de socialización permanente que cada persona incorpora el contenido de las reglas, obligaciones, características, comportamientos, prohibiciones, expectativas, valores y cosmovisiones que existen alrededor de su sexo y que son transmitidos y reforzados en las personas como parte de un proceso de identidad para aprender a ser hombres y mujeres.

En este sentido, cada cultura define, establece y da forma al conjunto de ideas, creencias, pensamientos, sentimientos y valoraciones que se consideran adecuados para los seres humanos según su género con base en la red de

estereotipos o ideas consensuadas sobre el papel que hombres y mujeres juegan en la sociedad (Rocha Sánchez y Díaz Loving, 2005).

1.2.2 Estudios de género de los hombres y las masculinidades

Los estudios de género han contribuido a explicar diferentes fenómenos sociohistóricos y culturales relacionados con la inequidad entre hombres y mujeres, además del análisis de las condiciones de trato hacia las mujeres y la dominación masculina. De acuerdo con Núñez Noriega (2017) los estudios de género de los varones y las masculinidades centran su interés en la construcción simbólica de la masculinidad, en la identidad y subjetividad de los hombres porque se nombra el drama sociocultural y psicológico que se construye entre los sistemas de significación del género (que plantean los parámetros simbólicos de lo masculino y la hombría) y los seres humanos concretos.

Los estudios de género de los hombres y las masculinidades recuperan la perspectiva de género planteada por las feministas y parten de la consideración de que los varones son sujetos genéricos, es decir, que sus identidades, prácticas y relaciones como hombres son construcciones sociales y no hechos de la naturaleza, como los discursos dominantes han planteado por siglos (Núñez Noriega, 2017). En el caso del surgimiento de los estudios de las masculinidades su producción teórica ha estado enfocada en el comportamiento sexual, las prácticas del ejercicio de la paternidad y la crianza, la violencia y la relación entre varones (López Gómez y Güida, 2000).

La problemática de la masculinidad, desarrollada principalmente en los países anglosajones (Estados Unidos, Australia, Canadá y Reino Unido) bajo el nombre de *Men's studies*, planteaban la necesidad de visibilizar a los hombres y dejar de pensar que sólo había una masculinidad sino múltiples masculinidades, porque las concepciones y las prácticas sociales en torno a la masculinidad varían según los

tiempos y los lugares, que no hay un modelo universal, permanente y válido para cualquier espacio o momento (Jociles Rubio, 2001).

Los estudios de masculinidades en América Latina tienen cerca de veinte años de producción e historia. En los años noventa el interés por estudiar a los hombres se centró en conocer la participación de los varones en las desigualdades de género, y en cómo estaban construidas socialmente las masculinidades y su relación con temas como el trabajo, la sexualidad, la reproducción, la paternidad y la violencia (Aguayo y Nascimento, 2016).

Según Aguayo y Nascimento (2016) lo que se ha observado en los foros, coloquios y eventos nacionales e internacionales sobre los estudios de género y los hombres, es la importancia de que los varones participen como aliados y coprotagonistas para transformar las normas de género y comportamientos heterosexistas con miras a alcanzar la eliminación de los prejuicios y prácticas consuetudinarias basadas en la idea de la inferioridad y superioridad de cualquier sexo.

Estudiar a los hombres como hombres fue un planteamiento académico y político que consistía en dejar de verlos como los representantes de la humanidad y visibilizar que los hombres son producto y productores de género a través de la historia y en sus relaciones cotidianas con las mujeres y otros hombres (Hernández, 2008). Cuando se habla de masculinidad hegemónica, significa que ser hombre es tener y ejercer poder, lo cual exige poseer ciertas características tales como objetividad, racionalidad, dominio sobre las mujeres, control emocional y restricción afectiva. La construcción de la masculinidad varía de acuerdo con las circunstancias sociales, económicas, demográficas, ambientales y la historia de cada individuo (Hardy y Jiménez, 2001) porque su corpus se ha construido sociohistóricamente, desde la producción ideológica, resultante de los procesos de organización social de las relaciones mujer/hombre a partir de la cultura de dominación y jerarquización masculina.

De acuerdo con García Villanueva e Ito Sugiyama (2009) entre las principales corrientes y movimientos cuyo objeto de estudio o interés son los hombres, pueden mencionarse cinco grandes categorías, a saber: profeministas, *men's rights* (o pro-derechos de los varones), mitopoéticos, conservadores y de la especificidad. En el caso de la corriente profeminista su producción teórica incluye una perspectiva de género, centra el análisis y estudio de las masculinidades desde la incorporación de la categoría de género y rechaza el modelo dominante masculino, algunos representantes son: Seidler, Kaufman, Connell y Bourdieu; los movimientos de la especificidad están dirigidos por grupos específicos ético, culturales y homosexuales que establecen su crítica a las discusiones sobre masculinidad que postulan como modelo de ser humano al hombre blanco, heterosexual y de clase media, algunos representantes son: Seidler, Lomas y Seffner.

La propuesta de los movimientos *men's rights* mantienen una visión política más que teórica, la cual propone que los roles masculinos tradicionales son fulminantes para los hombres, además buscan leyes para proteger a los varones de injusticias en áreas como el divorcio, guarda y custodia familiar y violencia doméstica. Los representantes son: Milier y Doyle. La propuesta conservadora propone que desde los ámbitos biológico y moral el rol masculino y sus funciones las manda Dios, la naturaleza o ambos, defienden los valores masculinos dominantes. Sus representantes son: De Pirela y Sánchez. Los movimientos espirituales o mitopoéticos buscan espiritualmente los caminos místicos del hombre primitivo para reconstruir la masculinidad herida. Los representantes son: Bly, Blake y González Núñez (García Villanueva e Ito Sugiyama, 2009).

Las masculinidades son modelos o posibilidades de ser hombre que surgen y son mantenidos por los grupos humanos. Al estudiar diversas realidades de los hombres, se ha visto que junto con la masculinidad hegemónica coexisten otros tipos de masculinidades, es decir, hay modelos de ser hombre que pueden contradecirse en algunos aspectos, según la comunidad que se estudie (Minello Martini, 2002).

Al respecto, Kimmel (1992) señala que la masculinidad no está en el código genético de los hombres sino se construye desde una cultura a otra, en una misma cultura a través del tiempo, durante el trayecto de vida de cada hombre de forma individual, entre diversos grupos atendiendo aspectos como la clase, raza, origen étnico y orientación sexual.

1.3 Representaciones sociales

La noción de representación social tiene su origen a finales del siglo XIX en el campo de la sociología y fue propuesto por Durkheim quien definió al hecho social como algo diferente del fenómeno psicológico. Este autor pensaba que la conciencia colectiva no pertenecía al mismo orden de la conciencia individual porque consideraba que las representaciones eran el resultado de la vida común que expresaban la reflexión del colectivo respecto a los objetos que le rodean, es decir, de ese proceso de reflexión colectivo emergían las concepciones religiosas, los mitos y las creencias -las representaciones colectivas- comunes a los individuos de una sociedad (Villarroel, 2007), sin embargo, Moscovici enfatizó su interés en los aspectos evolutivos y estructurales del pensamiento, estableciendo como fin las estructuras sociales de interacción.

La teoría de las representaciones sociales constituye una manera particular de enfocar la construcción social de la realidad. Lo que se prima desde esta postura son las dimensiones cognitiva y social de la construcción de la realidad, es decir, las formas o modalidades del conocimiento social mediante las cuales las personas interpretan y piensan la realidad cotidiana y que es representada a través de imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia y categorías que permiten clasificar las circunstancias, los fenómenos y a la gente (Villarroel, 2007).

De acuerdo con Jodelet (2020) el término de representación social remite tanto a los productos como a los procesos que caracterizan el pensamiento de sentido

común, es una forma de pensamiento práctico, socialmente elaborado, marcado por un estilo y una lógica propias, y compartido por los miembros de un mismo colectivo social o cultural. La representación social reproduce su objeto transformándolo bajo el efecto de factores psicológicos (emergentes del funcionamiento cognitivo o psíquico) y sociales (vinculados con la comunicación, la intersubjetividad, la pertenencia grupal, la ubicación en un ámbito social y un sistema de relaciones sociales). Desde esta perspectiva, se recuperan los elementos afectivos y emocionales que modulan la formación de los contenidos de las ideas.

Desde las representaciones sociales se busca comprender los modos de conocimiento y los procesos simbólicos en relación con la conducta, la condición inherente en los estudios de las representaciones sociales es la identificación del contexto social en el cual se insertan las personas que elaboran las representaciones sociales pues se pretende detectar la ideología, las normas y los valores de la gente, instituciones y los grupos de pertenencia y referencia. Para entender en qué medida esos conocimientos reflejan sus substratos culturales de una sociedad determinada, de un momento histórico y de una posición dentro de la estructura social (Araya Umaña, 2002).

Las representaciones sociales tienen características fundamentales y funciones básicas en el interjuego social y personal (Moscovici, 1961):

- 1.- Una representación social refiere a un objeto. La propiedad de este aspecto está en intercambiar lo material por lo abstracto y la percepción por lo conceptual
- 2.- Las representaciones sociales tienen elementos figurativos: imágenes y aspectos simbólicos (sentido y significado)
- 3.- Las representaciones sociales no representan copias interiorizadas sino elaboraciones con carácter creativo personal y grupal de la realidad (proceso dialéctico entre la realidad objetiva y subjetiva)

- 4.- Las representaciones sociales tienen un carácter social compartido para comprender y apropiarse de la realidad material y social
- 5.- Las representaciones sociales constituyen una forma de pensamiento natural no institucionalizado que tiene sus raíces en el sentido común
- 6.- Las representaciones sociales tienen una dimensión afectiva que es un componente inseparable del conocimiento
- 7.- Las representaciones sociales marcan pautas de relaciones y de decisiones que se traducen en comportamientos, que participan en las relaciones intra e intergrupales

Las representaciones sociales son una modalidad particular del conocimiento, es decir, un corpus organizado cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre las personas (Moscovici, 1961). Las representaciones sociales tienen tres elementos constitutivos (Mora, 2002; Araya Umaña, 2002):

Contenido o información: Una representación tiene un contenido y éste se compone por informaciones, nociones y conocimientos referentes a un objeto social. Además, el contenido de una representación social posee una dimensión figurativa, asociada a imágenes; y una dimensión simbólica, donde adquiere significado a través del lenguaje y una dimensión afectiva que se vincula con las valoraciones positiva o negativa con relación al objeto social.

Objeto: El contenido tiene que ver con el objeto social que se constituye como un elemento primordial en las representaciones. Las representaciones son una vertebración de significados y teorías del sentido común con relación a una situación, un hecho, un personaje, un lugar o un concepto.

Sujeto: La representación social proviene de un sujeto (persona, familia, grupo, clase) con relación a otro sujeto. Además, las representaciones sociales son compartidas por un grupo social de referencia.

De acuerdo con lo descrito, las representaciones sociales tienen un objeto social que se configura en la relación entre los sujetos (personas o grupos sociales), sobre los que se desarrollan contenidos o informaciones que son transmitidas en los procesos de comunicación, conversacionales y de socialización.

Las representaciones sociales también tienen tres dimensiones: la información, el campo de la representación y la actitud (Moscovici, 1984; Mora, 2002):

- La *información* es la organización o suma de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno social.
- El *campo de representación* expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada variando de grupo a grupo.
- La *actitud* es la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social, es decir, se presenta como el componente motivacional afectivo en la representación social.

Al respecto, Araya Umaña (2002) menciona que las representaciones sociales constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Además, se conforman por sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.

Las representaciones sociales circulan en los discursos, se transportan en las palabras, en los mensajes e imágenes mediáticas, son categorías aprendidas en las que el sujeto se interpreta así mismo y al mundo circundante (Rivera Araya, 2003). Los elementos constitutivos de las representaciones son las definiciones aprendidas de la cultura que permiten al sujeto clasificar y asignar significado a las múltiples percepciones, sensaciones e interacciones de la vida diaria, aunque haya

constantes en las culturas hay aspectos que se mantienen. El sujeto epistémico de Moscovici reproduce, construye y reconstruye el conocimiento del sentido común a partir del repertorio cognoscitivo, simbólico y cultural que la sociedad pone a su disposición (Moscovici, 1993).

1.4 La construcción identitaria

La identidad es un fenómeno subjetivo y simbólico que se construye de forma personal y en interacción con otras personas en un proceso dialéctico a partir de la representación imaginaria (autopercepción/autodefinición) que permite el reconocimiento de características compartidas con otros sujetos o grupos en un determinado momento y contexto, no es estática ni coherente, no se corresponde mecánicamente con los estereotipos (García Martínez, 2007).

De acuerdo con Colás Bravo (2007) la identidad implica una asunción de determinados valores, culturas, creencias, ideas, actitudes y comportamientos que suponen una parte de identificación, singularización y distinción de los demás y otra de pertenencia, es decir, la ubicación de los sujetos en un espacio común compartido. Entraña y conlleva una representación intersubjetiva y un conjunto de características compartidas por un colectivo para determinar un modo de sentir, comprender y actuar en el mundo de acuerdo con un género asignado al nacer, originando comportamientos propios y compartidos intra e intergénero.

La identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional, la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, lo cual implica una relación desigual que conlleva a luchas y contradicciones (Giménez, 1997). La identidad se predica en sentido propio de los sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicologías propias, y sólo por analogía de los actores colectivos (Giménez, s/f).

La identidad de las personas implica una distinguibilidad cualitativa, la cual supone la presencia de elementos, marcas, características o rasgos distintivos que definen un modo de especificidad, unicidad e insustituibilidad, en otras palabras, es necesario considerar (Giménez, 1997):

- La pertenencia a una pluralidad de colectivos
- La presencia de un conjunto de atributos idiosincrásicos o relacionales
- Una narrativa biográfica que recupere la historia de vida y la trayectoria social de la persona

Al respecto, Lozano Verduzco (2018) menciona que la identidad otorga a los sujetos los sentidos de conciencia y agencia que les permiten entenderse en su mundo social y desarrollarse con cierta libertad frente a las normas. La constitución de la identidad se efectúa a través de los discursos ideológicos que cada persona realiza en torno a las herramientas culturales que obtiene de los diferentes ámbitos de socialización en donde interactúa (Páramo, 2008).

Por tanto, se trata de un proceso complejo que se expresa en actitudes, sentimientos, valores, creencias, formas de ver y concebir el mundo, mentalidades, lenguajes y relaciones a través de las cuales mujeres y hombres se conforman, es decir, cada género se constituye culturalmente a partir de los parámetros dominantes de feminidad o masculinidad que la sociedad dicta como modelos o mandatos sociales inamovibles e incuestionables (Vincenty, 2003).

Para Muñoz Contreras (2018) recuperando las ideas de Butler, menciona que la identidad de género “es el resultado de la incorporación constante de una normatividad social que se traduce en la repetición continua en el tiempo de actos de género, los cuales se estabilizan y sedimentan en el tiempo, generando la ficción de una aparente identidad estable, interna y que siempre ha estado” (p. 207). El desarrollo de la identidad de género es un proceso complejo, dinámico y multifactorial, en el que están inmersas variables tanto culturales, sociales e

individuales. La socialización y la endoculturación juegan un papel importante, aunque no son los únicos factores (Rocha Sánchez, 2009).

1.4.1 La construcción identitaria masculina

A la edad de cinco o seis años, antes de tener plena conciencia del mundo, la niñez comienza a dotarse de los elementos que van contribuyendo a la construcción de su personalidad, es decir, se les van arraigando o anclando las formas en cómo la adultez percibe la realidad de la gente con la que convive y que, muchas veces, se refuerza en la escuela, los establecimientos religiosos, los medios masivos y el mundo laboral. De acuerdo con Kaufman (1994) las personas interiorizan las relaciones de género desde una elaboración individual de los comportamientos que contribuyen a fortalecer y a adaptar las instituciones y estructuras sociales de tal manera que, consciente o inconscientemente, ayudan a la preservación de los sistemas patriarcales. A este proceso, dicho autor, lo nombra trabajo de género de una sociedad porque sugiere que existe un proceso activo que crea y recrea el género, como un proceso permanente, con tareas particulares en momentos específicos en la vida de las personas y que permite responder a relaciones cambiantes de poder de género.

En la actualidad, durante la niñez, se le sigue enseñando a los varones a distinguir entre la actividad y la pasividad, la autosuficiencia y la dependencia, la razón y la emoción, la fortaleza y la debilidad, el honor y la vergüenza, la valentía y la cobardía, el éxito y el fracaso, la dominación y la subordinación, es decir, se les condiciona a construir una identidad que muestre una férrea oposición a la idea de feminidad porque para ser considerado un varón debe mostrar continuamente que no es un niño, ni una mujer y menos un homosexual (ONU, 2019). Esta enseñanza de género no es estática sino es una forma de interacción permanente con las estructuras del mundo circundante. Visto de esta manera, mediante la incorporación de una forma dominante de masculinidad específica de clase, raza, nacionalidad, época,

orientación sexual y religión, se logran beneficios reales y un sentido individual del valor como hombres (Kaufman, 1994).

De acuerdo con lo anterior, García Villanueva (2017) menciona que los hombres construyen su identidad en oposición a la feminidad y sobre los ejes de poder y dominio, es decir, los hombres se configuran genéricamente a través del conjunto de prácticas sociales, culturales, políticas y económicas, que dan vida a la masculinidad hegemónica, esto es, al modo legítimo de ser hombre adulto y heterosexual que se caracteriza por el uso de la fuerza física, la violencia, el control restrictivo de emociones y el ejercicio de la razón (García Villanueva, Callejo García y López Segura, 2010).

Vista la identidad masculinidad de este modo, es la encarnación de la posición superior frente a otros vertida en las relaciones de poder que resulta invisible para los ojos de los hombres (Bermúdez Tapia, 2016). Bajo esa lógica, la construcción de la identidad masculina se produce a través de procesos subjetivos que se interiorizan y que poseen un significado, el cual prevalece en una sociedad determinada, en la que se asumen ideas, valores y creencias -sustentados en un universo simbólico y una ideología-.

Al respecto, Cruz García y Tibaná Ríos (2020) mencionan, en los resultados de su investigación, que las representaciones sociales en cuanto a la identidad masculina inciden en la posibilidad de comprender los comportamientos de los hombres a partir de las formas de comunicación y el lenguaje porque facilitan la repetición de actitudes hegemónicas de la masculinidad. Además, señalan, que la familia, la escuela y otros entornos de formación, precisan una única forma de ser hombre de acuerdo con la tradición cultural de los países occidentales, que mantienen una religiosidad, primordialmente, católica o cristiana, y cuyo modelo educativo privilegia a los varones por encima de las mujeres, acentúa en los hombres los rasgos de competitividad y de violencia, al mismo tiempo que se concentra en un ejercicio constante de sometimiento y dominio.

En otra investigación sobre las representaciones sociales de la masculinidad y su expresión en el ámbito familiar, se encontró que los mandatos sociales son para los hombres sistemas de contradicción porque por un lado, se reconocen una serie de privilegios y características asumidas como aquello que más disfrutan y valoran de su masculinidad: ejercicio de la autoridad, imposición, responsabilidad económica, fuerza física, fortaleza mental; y por otro, esas condiciones se convierten en una fuente de sufrimiento: miedo, debilidad y restricción emocional (Ospina Botero, 2007).

En síntesis, “el ser hombre está ligado al éxito, al trabajo, a la fuerza física, al poder adquisitivo, al liderazgo y la competencia, factores que por sí solos no son negativos, empero en la lógica de la hegemonía masculina se traducen en elementos empleados en el uso y abuso de poder. Lo femenino es definido en subordinación a lo masculino; se trata de características orientadas a la expresión, el afecto, la sumisión y la abnegación” (Lozano Verduzco y Rocha Sánchez, 2011, p. 105). De acuerdo con Rosales Mendoza (2011) estas prácticas intentan imponerse como un modelo verdadero y natural tanto para los hombres como para las mujeres, es decir, encuentra una relación lineal entre el sexo y las que se consideran características, cualidades y papeles propios del ejercicio de la masculinidad y la feminidad.

2. Método

2.1 Problematización y objeto de estudio

En México, las condiciones de vida para las mujeres son preocupantes y peligrosas, debido a la intensa violencia social contra ellas la cual se manifiesta en hostigamiento y acoso sexual, prácticas discriminatorias, feminicidios, violaciones, trata de personas para fines de explotación sexual y laboral, además de violencia de pareja e intrafamiliar (Frías, 2020). Todo ello circunscrito desde un marco de desigualdad que está estrechamente relacionado con la discriminación de género misma que limita y afecta tanto a mujeres como a hombres porque acentúa las desigualdades y la inequidad entre las personas (Melgar, 2012). De acuerdo con Hardy y Jiménez, (2001); Sánchez Maldonado y Muñoz Yáñez, (2016) la desigualdad de poder entre los géneros trae graves consecuencias para hombres y mujeres porque se establece una jerarquía dominada por quienes actúan en conformidad con un ideal hegemónico masculino que subordina cualquier acto femenino.

Los avances en las perspectivas feministas, los estudios de género y las masculinidades plantean distintos posicionamientos que apelan a la igualdad, equidad, nuevas formas de ser hombres, la coeducación y las distintas maneras de socialización entre las personas, sin embargo, se entretajan diversos elementos y factores que no se pueden obviar en la constitución y análisis de las construcciones identitarias de hombres y mujeres. Cuando se piensa ¿qué significa ser hombre? las respuestas pueden girar en torno a imaginar que no se habla de mujeres y que se posee un cuerpo con caracteres sexuales y genitales masculinos, pero, esta mirada pierde de vista las interacciones sociales, las construcciones ideológicas relacionadas con los componentes morales, socialmente legitimados construidos y negociados en un tiempo y espacio determinado (De Martino Bermúdez, 2013).

Según Connell (1995) el género es un producto y productor de la historia, en donde hombres y mujeres están encadenados a los arquetipos de género que han

heredado. Antes del nacimiento, la sociedad reproduce discursos que están marcados por las estructuras de género que mantienen la desigualdad y, al mismo tiempo, se pone de manifiesto la vigencia de los patrones tradicionales que centran el papel primordial femenino en lo doméstico, lo familiar y la belleza. Y establecen un patrón masculino que se sigue imponiendo en los hombres que ensalza la fuerza, la agresividad, la competitividad y el poder (Puerta Sánchez y González Barea, 2013).

En este sentido, *“el núcleo familiar es pieza angular para comprender cómo se reproduce un imaginario colectivo de la cultura patriarcal que responde a las imágenes que se tienen de lo femenino y lo masculino las cuales moldean y crean subjetividades que responden a la estereotipia de la masculinidad hegemónica”* (Gil y Vall-Ilovera, 2009, p. 41). El escenario de socialización familiar es el primer grupo en donde las personas adquieren, aprenden e interiorizan un conjunto de valores, normas, diferenciaciones entre los géneros y roles que contribuyen, en buena medida, a la construcción de la subjetividad. La escuela, los medios de comunicación masiva, el internet y el entorno social también contribuyen en la enseñanza, explícita e implícitamente, la forma en que deben pensar, sentir y actuar las personas (Sánchez Maldonado y Muñoz Yáñez, 2016).

De acuerdo con Gil y Vall-Ilovera (2009) la cultura androcéntrica, contribuye de forma silenciosa y persistente a que la niñez asuma pautas de comportamiento provenientes de los estereotipos de género, como los mitos, prácticas y creencias que performan lo femenino y lo masculino, a partir de la adopción del modelo hegemónico masculino. Los estereotipos de género son barreras que impiden modificar los patrones socioculturales de conducta diferenciada, eliminar los prejuicios y las prácticas consuetudinarias que fortalecen la idea de la inferioridad o superioridad, de cualquiera de los géneros porque reproducen una serie de características o atributos que definen patrones de comportamiento diferenciado entre mujeres y hombres, postulando ideas que se piensan como verdaderas, por ejemplo; *“se cree que las mujeres son torpes, bellas, frívolas o superficiales y, en el*

caso de los hombres se señala que es correcto que el ser machos es condición de que éstos posean varias mujeres como si fueran objetos de lujo” (Montoya Ramos, Pérez Garrido y Salas Segovia, 2013, p. 41).

Es a través de las nociones y las prácticas discursivas que se determinan las posiciones que ocupan las personas en las distintas realidades en las que socializan, a su vez, le permiten construir su identidad y un esquema del yo individual y social mediante los saberes hegemónicos, traducidos en valores y características estereotipadas que reproducen una imagen de lo que se piensa que deben ser los sujetos (Ruiz Muñoz, 2002). Hartog, Ayón Zuñiga, Montes Sosa y Moreno Salazar (2011) mencionan que es importante trabajar sobre los prejuicios porque no se quitan por decretos sino se van disminuyendo con el continuo cuestionamiento, dudando de las certidumbres y en situación de alteridad que permite revelar las diferentes formas de ignorancias y de intolerancias.

Por tal motivo, las ideas, las formas de pensar y de actuar entre los hombres y las mujeres no está dada desde el nacimiento sino se aprende, ambos géneros son educados bajo una socialización que obedece a un modelo tradicional de masculinidad el cual se convierte en un lastre para los hombres y las mujeres porque representa el molde que la sociedad espera que los sujetos alcancen (Campos Guadamuz, 2007; García Villanueva, 2017). Al respecto, Moscovici (1981) menciona que esas representaciones se corresponden con los mitos y sistemas de creencias que las sociedades comparten a través de la interacción social.

En palabras de Sánchez Maldonado y Muñoz Yáñez (2016) la masculinidad hegemónica es una posición predominante en la jerarquía de géneros, pero al mismo tiempo es un sistema e ideología que sirve para la reproducción de la dominación de los hombres; quienes participan como cómplices de esta masculinidad disfrutan de los beneficios materiales, físicos y simbólicos de la subordinación de las mujeres y de otras formas genéricas alternativas, de otras clases sociales, religiones y etnias. *“Como ideología, la masculinidad hegemónica,*

a través de su representación simbólica, estructura la manera en que las personas entenderán y experimentarán el mundo sin importar su sexo” (p. 75).

La masculinidad ha sido el reflejo y la directriz de la sociedad patriarcal, además de representar el sistema monolítico y unidireccional respecto a la construcción de identidades y, por consiguiente, de las formas de comunicación, interacción e incluso acciones sociales y culturales (Macías Rodríguez, 2014). Hablar de la masculinidad es referirse a una serie de valores, creencias, conductas, actitudes, mitos y estereotipos, que legitiman el poder y la autoridad de los hombres para ejercerlo, lo que significa que la diada poder-masculinidad se ha hecho hegemónica a través del tiempo y ha trascendido de generación en generación (EMAKUNDE-Instituto Vasco de la Mujer, 2008).

Al respecto, Bonino (2012) señala que la masculinidad tradicional o masculinidad hegemónica representa un modelo social hegemónico que impone una forma predominante y particular que permite la conformación de la subjetividad, la corporalidad y la posición social de la mayoría de los hombres a través de la configuración normativizante de las prácticas ejercidas por los varones en la sociedad, aunque con diversas variaciones de acuerdo con la época y el momento histórico. En síntesis, estas tácticas de dominación están invisibilizadas, aunque se asumen, sostienen y justifican por quienes perpetúan el modelo social hegemónico, desde esta perspectiva ser hombre significa tener y ejercer poder que exige características genéricas atribuidas a éste como la objetividad, la racionalidad y el dominio sobre las mujeres (Hardy y Jiménez, 2001; Díez Gutiérrez, 2015).

Visto de esta manera, en distintos campos disciplinares este modelo dominante ha tenido repercusión en el desarrollo profesional de hombres y mujeres dando prioridad a características consideradas exclusivas de un género o a la asunción de papeles socialmente asignados según el sexo de la persona, como es la feminización de la docencia, la cual se ha convertido en una de las ocupaciones que emplea la mano de obra femenina dejando ver una minoría masculina en el ámbito

educativo (Fernández Enguita, 2001), debido a que se piensa que los hombres son un factor de riesgo para la niñez y las mujeres son las más aptas para ejercer la docencia por su supuesto instinto maternal. A pesar del cuestionamiento y la estigmatización social la incursión de los hombres en el terreno educativo ha intentado romper el estereotipo que posiciona a las mujeres como las más capacitadas para llevar a cabo la función de la enseñanza debido a que es un trabajo en donde comparten tareas, pueden manifestar afectividad, comprensión, paciencia y pueden ser responsables de las niñas y los niños que están a su cargo. Desde este estudio, se intentará comprender que es posible transformar los imaginarios y representaciones sociales que se han construido sobre el ejercicio de la docencia dejando entrever que las personas no tienen atributos natos para desempeñarse en un trabajo y que es posible transformar la identidad docente (García Villanueva, Ávila Rodríguez, Vargas Pérez, Hernández Ramírez, 2015; García Villanueva y Hernández Ramírez, 2017).

2.2 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de educación primaria del Estado y la Ciudad de México desde las representaciones sociales?

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo general

Analizar las construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de educación primaria del Estado y la Ciudad de México desde las representaciones sociales

2.3.2 Objetivos particulares y específicos

Objetivo particular 1. Caracterizar la dimensión psicológica de las construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de educación primaria del Estado y la Ciudad de México desde las representaciones sociales

Objetivo específico 1.1. Identificar los componentes cognitivos de las construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de educación primaria del Estado y la Ciudad de México desde las representaciones sociales

Objetivo particular 2. Caracterizar la dimensión social de las construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de educación primaria del Estado y la Ciudad de México desde las representaciones sociales

Objetivo específico 2.1 Identificar los componentes socioafectivos de las construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de educación primaria del Estado y la Ciudad de México desde las representaciones sociales

Objetivo particular 3. Caracterizar la dimensión simbólica de las construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de educación primaria del Estado y la Ciudad de México desde las representaciones sociales

Objetivo específico 3.1. Identificar los significados compartidos de las construcciones identitarias de un grupo de hombres docentes de educación primaria del Estado y la Ciudad de México desde las representaciones sociales

2.4 Tipo de investigación

La disciplina en la que se inscribe el presente estudio es desde la psicología social (Ander-Egg, 1992; García Villanueva, 2022). El paradigma de esta investigación es interpretativo porque la teoría constituye una reflexión en y desde la práctica porque conforma la realidad de hechos observables y externos en significados e interpretaciones elaboradas desde el propio sujeto a través de una interacción con los otros en un contexto determinado (Babbie, 2000). Al respecto, Ricoy Lorenzo (2006) menciona que desde este paradigma se hace énfasis en la comprensión desde las propias creencias, valores y reflexiones.

Además, el paradigma interpretativo *intenta comprender la realidad porque el conocimiento no es neutral sino relativo a los significados de las personas en interacción mutua*, también se puede describir el hecho en el que se desarrolla el acontecimiento, es decir, *la descripción contextual que posibilita la intersubjetividad en la captación de la realidad a través de una recogida sistemática de los datos que admite el análisis descriptivo* (Ricoy Lorenzo, 2006, p. 17).

A continuación, se presentan algunas de las principales características de una investigación interpretativa (Rodríguez Gómez y Valldeoriola Roquet, 2009):

- Se realiza desde un contexto o lugar natural
- Se pueden utilizar métodos participativos, interactivos y humanísticos

- Es emergente
- Es interpretativa
- Los fenómenos sociales se analizan de forma holística
- La persona investigadora condiciona y determina la investigación
- Se pueden emplear razonamientos complejos, múltiples, iterativos y simultáneos

Al respecto, Sánchez Santamaría (2013) menciona que existen postulados que caracterizan al paradigma interpretativo de los cuales se destaca que los procesos de investigación tienen una naturaleza dinámica y simbólica, es decir, la construcción social es a partir de las percepciones y representaciones de los actores de la investigación. Por consiguiente, el contexto escolar es un factor constituido por los significados que la comunidad atribuye.

El objeto de investigación es la acción humana y las causas de esas acciones se dan a partir de las representaciones de significado que las personas realizan. La construcción teórica se basa en la comprensión teleológica más que en la explicación causal. Y la objetividad se consigue con el acceso al simbolismo subjetivo que la acción tiene para las personas protagonistas. Desde este paradigma la realidad educativa es una construcción social que deriva de las interpretaciones subjetivas (universo simbólico) y los significados que las personas le otorgan. Asumir esta postura implica comprender y describir la realidad a través del análisis profundo de las percepciones e interpretaciones de los sujetos que intervienen en la investigación.

Este trabajo se realizó recurriendo a métodos cualitativos que permitieron ejercer la labor interpretativa para comprender la realidad de las personas participantes en este estudio (Taylor y Bogdan, 1987; Ito Sugiyama y Vargas Núñez, 2005), desde la complejidad y el análisis de la cercanía de los sujetos, el contexto de la interacción social, la experiencia subjetiva y las conexiones entre estados subjetivos y conductas.

De acuerdo con Rodríguez Gómez y Valldeoriola Roquet (2009) la metodología cualitativa se orienta hacia la comprensión de las situaciones únicas y particulares, se centra en la búsqueda de significado y se interesa por la vivencia concreta en el contexto natural y en el contexto histórico de los agentes participantes, es decir, se interesa por la “realidad” tal y como la interpretan los sujetos, respetando el contexto donde dicha “realidad social” es construida.

2.5 Participantes

En la investigación, participaron 9 varones docentes que ejercen en educación primaria en escuelas públicas del Estado de México y del norte de la Ciudad de México, con edades comprendidas entre los 27 a los 52 años, el rango etario es el correspondiente a la población masculina que labora en las instituciones educativas. El criterio de selección fue un muestreo no probabilístico por conveniencia por la accesibilidad y proximidad de los sujetos (Otzen y Manterola, 2017; (Strauss y Corbin, 2002). La participación en la investigación fue voluntaria y se emplearon seudónimos relacionados con los personajes de la Revolución Mexicana para nombrar a los hombres participantes y resguardar su identidad.

Tabla 2
Características de los participantes

Pseudónimos	Edad	Años de experiencia	Función/Grado escolar que imparte
P1. Francisco	35	12	Director/1º
P2. Emiliano	29	4	5º
P3. Porfirio	39	21	6º
P4. José María	37	14	4º
P5. Álvaro	52	22	Educación Física
P6. Ricardo	33	11	Subdirector académico
P7. Enrique	32	11	Director
P8. Plutarco	32	9	3º

P9. Belisario	27	5	5 ^o
---------------	----	---	----------------

Fuente: Elaboración propia (2022)

2.6 Contextos

Principalmente, se describe, de forma detallada, la institución educativa en donde laboran la mayoría de los docentes que fueron entrevistados y en el caso de los demás sólo se mencionan de manera general aspectos relevantes de las escuelas donde ejercen su labor pedagógica.

Uno de los lugares en donde se permitió llevar a cabo la investigación y algunas de las entrevistas, fue en una escuela primaria pública de jornada ampliada, ubicada al norte de la Ciudad de México, la cual está rodeada de las principales avenidas y calles de la alcaldía Cuauhtémoc. La institución educativa se ubica en una demarcación territorial que alberga una amplia diversidad social y cultural porque a sus alrededores se pueden hallar distintos sitios turísticos, centros comerciales, restaurantes, espacios de variedad nocturna, oficinas gubernamentales y amplios pasajes de comercio ambulante.

La escuela atiende a una población infantil que va desde primero hasta sexto grados, hay dos grupos por grado. La plantilla docente proviene de distintas instancias educativas como la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Escuelas Normales del sector privado, Normal Rural, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Nacional Autónoma de México y la Escuela Superior de Educación Física.

El profesorado, con menos años de experiencia, que labora en la escuela participó en el concurso de oposición para ingresar y obtener una plaza en la Secretaría de Educación Pública (SEP), para la población joven es su primer empleo formal en una institución educativa pública. La docencia con mayor experiencia laboral tiene diez o quince años trabajando para la SEP.

En la escuela primaria, las relaciones interpersonales son cordiales y de mutuo respeto, sin embargo, hay filiaciones por género, edad, experiencia y expectativas comunes. Cuando se toman decisiones que pueden afectar al colectivo procuran que el profesorado se mantenga unido sin que nadie se afecte por ninguna circunstancia. Los profesores son atentos y procuran apoyar a las profesoras, por ejemplo; cargan las cosas pesadas, seden sus asientos y brindan un trato “especial” a las que están embarazadas o tienen una condición de discapacidad. Las maestras, por su parte, sí esperan que los maestros se encarguen de los grupos con población, mayoritariamente, masculina, o los más pesados porque dicen que al ver a un hombre como profesor tendrá más control y el alumnado estará tranquilo, sin embargo, no consideran prudente que estén en los primeros grados porque pueden ser agresivos con el estudiantado que va ingresando a la primaria.

La otra institución que se ubica en el Estado de México pertenece al municipio de Chimalhuacán. La escuela se ubica en una zona con abundante vegetación y en un sector con carencias económicas y altos niveles de delincuencia. Las familias del estudiantado no tienen una formación académica básica y son jóvenes con escasas oportunidades laborales y sociales.

El profesorado de la escuela vive cerca de la institución y mantiene una convivencia cercana con las personas del rumbo. El director de la escuela trata de que el colectivo docente se integre a todas las actividades y trabajen de manera conjunta para que nadie quede excluido o segregado.

2.7 Técnica e instrumento

La técnica fue una entrevista con un enfoque biográfico narrativo porque permitió identificar los acontecimientos de mayor importancia de acuerdo con la perspectiva del narrador, en este caso, la persona entrevistada, además de mantener una charla que se enfocó en la evocación de las representaciones sociales a partir de los discursos enunciados en los relatos de vida personal y profesional del profesorado

participante (Vela Peón, 2001; Strauss y Corbin, 2002; Lozares 2008; Sánchez Velázquez, 2017) vinculadas a eventos de su vida personal y profesional desde contextos culturales de desarrollo considerando sus prácticas como profesores de educación primaria, el sentido de su profesión y la interiorización de formas simbólicas que se han configurado en su construcción identitaria como hombres y docentes (Sánchez Velázquez, 2017). La entrevista cualitativa tiene una secuencia de temas a tratar, así como preguntas preparadas, sin embargo, éstas pueden modificarse de acuerdo con las respuestas y las historias que narren las personas entrevistadas (Kvale, 2011).

El instrumento que se empleó en la investigación es una guía de entrevista (ver anexo 1) porque ayudó a estructurar el curso de la entrevista a través de ejes de análisis o temáticos que permitieron llevar el hilo conductor de la conversación (Kvale, 2011).

2.8 Procedimiento

En este espacio se describe el procedimiento que se llevó a cabo para construir, proceder y analizar el objeto de estudio.

Para la construcción del aparato teórico y metodológico se realizó la búsqueda de información documental y electrónica en diferentes bases de datos para identificar qué se ha trabajado sobre la temática, qué herramientas, técnicas e instrumentos se han empleado para comprender el objeto de estudio desde el campo de la diversidad y la educación. Además, se realizó la lectura de materiales complementarios proporcionados en los distintos seminarios, cursos y talleres formativos durante el trayecto académico del doctorado, las observaciones y comentarios en cada evaluación semestral efectuada por el colectivo de profesores especializados, miembros del Comité Tutorial (CT) y el asesor de la investigación.

El trabajo de campo se efectuó en dos escuelas públicas de educación primaria, de jornadas regular y ampliada tanto en el Estado como en la Ciudad de México,

participaron de manera voluntaria 9 varones docentes con edades comprendidas entre los 27 a los 52 años, el rango etario es el correspondiente a la población masculina que labora en las instituciones educativas.

Cabe señalar que ante la contingencia sanitaria por el Covid-19, algunas de las entrevistas se realizaron mediante videollamadas a través de una plataforma virtual y otras se pudieron realizar en el salón de clase de manera individual con el debido consentimiento informado a las personas participantes. Se expusieron casos prácticos, es decir, dilemas éticos/morales relacionados con la educación en donde se presentaba una situación conflictiva real o hipotética en donde se esperaba que cada participante asumiera una posición y tomara una decisión razonada, lo suficientemente argumentada y diera cuenta de su capacidad reflexiva y analítica ante diversas problemáticas (Ruíz-Cano, Cantú-Quintanilla, Ávila-Montiel; Gamboa-Marrufo, Juárez-Villegas, De Hoyos-Bermea, Chávez-López, Estrada-Ramírez, Merelo-Arias, Altamirano-Bustamante, De la Vega-Morell, Peláez-Ballestas, Guadarrama-Orozco, Muñoz-Hernández, Garduño-Espinosa y Grupo de Estudio sobre Dilemas Éticos HIMFG-IPADE, 2015) que acontecen en la rutina laboral de cada docente, en distintos ciclos escolares, con la multiplicidad del alumnado de cada escuela en la que hayan trabajado, desde la experiencia como docentes y en la convivencia con otros profesores y profesoras (ver anexo 1).

Las entrevistas se grabaron, después se transcribió la información para ser analizada y, posteriormente, los hallazgos se contrastaron con los elementos teóricos y empíricos para presentar qué se encontró después de haber realizado las entrevistas, determinar el avance en la investigación relacionada con el estudio de las masculinidades, la construcción identitaria, la educación y la diversidad. La información obtenida en las entrevistas se analizó contemplando la narración del personaje principal del relato, es decir, la interpretación que ofreció cada docente al exponer sus experiencias o acontecimientos que se encadenaron con la trama a partir de lo que se le planteó al inicio de la entrevista, preguntando de forma abierta

para no generar o propiciar restricciones y así platicar ampliamente durante la entrevista.

Para analizar el contenido del relato fue necesario presentar un panorama general y resumido de lo que trató la entrevista, es decir, aspectos que se reiteraban durante la conversación, elementos centrales desde la visión del personaje, aspectos poco relevantes o algunos otros que se consideraron interesantes (Pereda Alfonso, 2019).

Es importante tener presente al personaje que narra, su descripción, cómo se mira, qué roles juega, cuál es su posición en los ámbitos laboral, personal y social. La relación que mantiene con otras personas, en la familia, el trabajo, con sus compañeras y compañeros. Además de identificar que papeles juegan otros personajes que están o estuvieron presentes en el transcurso de su vida (coprotagonistas, antagonistas e incidentales).

Así como atender la espacialidad, esto es, los escenarios reales o imaginarios donde se llevaron a cabo acontecimientos que pudieron resultar interesantes o que han impactado al protagonista del relato, en donde interactúa, se relaciona o convive. La temporalidad vista como los distintos momentos y épocas que determinaron la vida de los participantes. Otros elementos que contribuyeron para analizar los relatos de vida del profesorado participante fueron los acontecimientos, eventos u hechos que los marcaron para comprender sus acciones, pensamientos, sentimientos, representaciones, adhesiones a órdenes morales, éticos y religiosos.

Los principales hallazgos se dieron a conocer en torno a la descripción de las experiencias, relatos y significados que configuraron las identidades masculinas de los 9 hombres docentes de educación primaria, además de la identificación de nuevas categorías y ejes analíticos que permitieron ampliar el estudio de las masculinidades y su construcción identitaria.

2.9 Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas de este proyecto están enfocadas en la protección y privacidad de la información que se obtuvo de las personas participantes. Los datos obtenidos sólo se utilizaron para dar a conocer una realidad específica de un grupo determinado, es decir, para poder comprender el objeto de estudio que se planteó en esta investigación (ver anexo 2). Además, en todo momento se veló por el respeto a las personas y a su contexto sociocultural, es decir, a las diferencias de cultura, género, etnia, orientación sexual, edad, ideología, etcétera. Se procuró no imponer directa o indirectamente sistemas de valor que no fueran concordantes con que pensaban los profesores participantes (Código Ético del Psicólogo, Colombia, 2000).

El código ético de las personas que ejercen la psicología determina principios generales regidos por preceptos fundamentales como la autonomía, la competencia, el compromiso profesional y científico, la confidencialidad, la integridad, la justicia, la equidad, la legalidad, el respeto, la defensa a los derechos humanos y la asunción de la responsabilidad de su actuación (Federación Nacional de Colegios, Sociedades y Asociaciones de Psicólogos de México [FENAPSIME], 2018) en el desempeño de actividades profesionales, académicas y científicas bajo el criterio de garantizar en todo momento el bienestar de todas aquellas personas, individuos, grupos y organizaciones que requieran de la práctica de la psicología, lo que implica es el respeto a los derechos y a la dignidad de las personas, cuidado responsable, integridad en las relaciones y responsabilidad hacia la sociedad y la humanidad (Sociedad Mexicana de Psicología, 2009).

Es fundamental, atender con igual dedicación a todas las personas que requieran del servicio, no permitiendo que intereses o prejuicios externos afecten las decisiones de la persona psicóloga. Tampoco podrá, en caso alguno, revelar directa, ni indirectamente los hechos, datos o informaciones que haya conocido o le hayan sido revelados en el ejercicio de su profesión (Escuela de Psicología, 2012).

En esta investigación se le dio a conocer a cada profesor el propósito del trabajo, se resguardó su privacidad, se les trató con respeto, dignidad y se les garantizó el anonimato y la protección a los registros obtenidos.

Antes de iniciar cada entrevista, se les habló del consentimiento informado (ver anexo 2), en donde se les explicaba en qué consistía la investigación, porqué se les seleccionó para participar en ella, cuánto tiempo y esfuerzo requerirá su participación. Se les especificó que su participación era completamente voluntaria, que podían negarse a participar o retirarse de la investigación en cualquier momento sin recibir castigo alguno. También se les especificó que se iba a grabar y podían tener la cámara prendida o apagada, con la finalidad de analizar los datos e información obtenida en otro momento (Código Ético del Psicólogo, Colombia, 2000).

Para enunciar la participación de cada individuo se utilizó una clave compuesta por la letra P que indica la palabra participante, seguido de un número arábigo (P1) secuenciado hasta llegar al 9 y un pseudónimo con la finalidad de resguardar la confidencialidad de cada docente. Cabe señalar que la participación de los profesores fue voluntaria y ninguno recibió alguna compensación o apoyo económico. Al finalizar la investigación, se les comunicaran los hallazgos en un lenguaje comprensible y sencillo, con la intención de respetar y valorar su contribución. En caso de ser publicados los resultados se les pedirá autorización a los participantes (FENAPSIME, 2018), y se les explicará la relevancia de los mismos porque podrían incidir en la construcción de políticas públicas, programas o legislación e incluso material que coadyuve a transformar las prácticas sociales de cómo se vive el ser hombre docente en México.

3. Análisis de los resultados

En este espacio se presentan, describen y analizan los principales hallazgos obtenidos de las entrevistas realizadas a los hombres docentes que participaron en la investigación. Los ejes de análisis se construyeron a partir de lo que mencionaron los profesores durante cada plática y se organizaron en función de las temáticas con mayor incidencia en el ejercicio de la práctica docente de cada maestro.

Antes de iniciar las entrevistas, se le explicó a cada docente el propósito de la conversación, la importancia de resguardar sus datos personales y de la información que proporcionarían durante la charla, además se emplearon pseudónimos, cada profesor recibió el nombre de uno de los personajes de la Revolución Mexicana, la asignación se realizó con base en la información obtenida durante las entrevistas, también para evitar que fueran reconocidos. Cada personaje tiene un epígrafe, es decir, una frase que los distingue y que describe su labor como profesor, según su perspectiva. Se les comentó que nadie iba a evaluar lo que dijeran y que el tratamiento de la información sería con fines académicos. La plática comenzó con la pregunta: “¿Para usted qué significa ser maestro/desempeñarse en el ejercicio docente/cómo podría definir lo que es ser un profesor?” A partir del desarrollo de su argumento se les leyeron dilemas escolares (ver anexo 1), es decir, casos que se relacionaban o se vinculaban con su experiencia docente para identificar las representaciones sociales que tenían sobre su labor.

3.1 Francisco “Somos pasajeros en la vida de los niños, pero ser pasajero no nos quita dejar huella en ellos”

La primera entrevista se realizó a través de una plataforma virtual porque el profesor mencionó que en la escuela estaban en período de evaluación y le era complicado realizar la entrevista en la institución donde labora. Se le explicó cuál era el propósito de la charla y también se le recordó que sus datos y la información que proporcionaran sólo se emplearía con fines académicos y su identidad estaría resguardada. Se conectó treinta minutos después de la hora acordada porque

apenas llegaba a su casa y dijo que su cámara la mantendría apagada. Se mostró entusiasta por ser parte del estudio y como fue transcurriendo el tiempo manifestó una gran preocupación por sus estudiantes, por el ambiente en donde se desenvuelven, pero se mostró firme a pesar de que la labor es dura y, a veces, complicada, pero le encanta su trabajo.

Francisco, como se llamará el personaje de este relato, es un profesor que trabaja en el Estado de México, en dos escuelas primarias de jornada regular, es decir, tiene dos turnos; en el turno matutino su función es como director y en el turno vespertino es docente de primer grado. Tiene 35 años y 12 de experiencia en el campo de la docencia. Comenzó desde muy joven a impartir clase porque su tío tenía una escuela particular y le dio la oportunidad para comenzar a trabajar en dicho espacio educativo.

3.1.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?

La familia es clave para comprender lo que viven los estudiantes y para forjar un paradigma de pensamiento que repercute en sus patrones de conducta. La familia es un ejemplo para que cada estudiante vea en qué tipo de persona se va a convertir, aunque no es determinante, pero, durante los primeros años de vida es imprescindible y primordial.

El participante opina que el papel de la familia y el contexto es fundamental para el desarrollo de la niñez, en su caso, aprendió que su madre y su padre serían piezas clave para que él se dedicara a la docencia porque en sus pláticas resaltaban las características de sus estudiantes, la preocupación de las calificaciones y cómo debían estructurar su planeación, esto es, el diseño de sus clases, las actividades de enseñanza y de aprendizaje y la evaluación.

Francisco considera que la influencia de su familia fue contundente para que decidiera ser profesor porque su contexto estaba lleno de docentes, comenzando por su mamá.

Mi mamá fue un gran ejemplo a seguir y continuar su legado en la docencia. No importa cómo estén conformadas las familias porque lo que aprenden los niños en casa es esencial para saber cómo se comportarán en la adultez. Además de la familia, la escuela es un lugar de aprendizajes, sin embargo, no es el único, porque el estudiante está rodeado por distintos contextos, lugares, espacios y otras personas.

El profesor señaló que el contexto marca a las personas en sus conductas, en su comportamiento y en la vida.

3.1.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?

El profesor comentó que en la escuela también se reproducen ciertas prácticas que pueden repercutir en el aprendizaje del estudiantado, por ejemplo; los estereotipos de género, porque considera que están muy arraigados en la cultura mexicana y en educación básica están “formalizados” y se pueden apreciar en distintos aspectos: en el uniforme, en los tratos diferenciados según el género del alumnado (prioridades y atención), los valores y los castigos. Señaló que hay otros aspectos que refuerzan las creencias estereotípicas como el origen y la conformación de las familias (no tradicionales), la personalidad, los rasgos físicos, las características del contexto donde habitan y el nivel socioeconómico.

Francisco mencionó que en educación primaria todavía se tiene la creencia de acomodar a la plantilla docente de acuerdo con su género, las profesoras son aptas para atender el alumnado que está en primaria baja (1º, 2º, 3º) y los profesores en primaria alta (4º, 5º, 6º) porque piensan que las mujeres son más dulces, compasivas y afectivas para esos grados y los profesores tienen mayor autoridad y firmeza para encargarse del estudiantado más grande.

Aunque él piensa que las profesoras y los profesores tienen las capacidades y habilidades para estar atendiendo cualquier grado escolar porque todo depende de los límites que se establezcan, de la construcción de acuerdos para una convivencia

sana y pacífica, de llevar a cabo el reglamento de aula, tener una bitácora e identificar y atender situaciones de violencia escolar. Enfatizó que en el turno vespertino se presentan más casos de violencia sexual, maltrato y abuso infantil debido a que las condiciones económicas son carentes, el nivel de escolaridad es bajo, la sobrepoblación en los hogares, la migración de las personas que provienen de diferentes estados de la República Mexicana y las prácticas sexuales comienzan desde la infancia lo que pone en riesgo a las niñas y los niños.

Además, comentó que también el personal directivo elige al profesorado para que se encargue de ciertos grados según su personalidad y su forma de tratar al estudiantado:

porque las familias pasan la voz de cómo fue estar con determinado profesor, es decir, se generan una fama que les otorga una etiqueta valorativa y así es como determinan cómo fue el trabajo que realizó el docente con el grupo, aunque hay profesores que siempre dan clase en el mismo grado porque ya se saben el camino. Desde mi experiencia, yo sí cambio mi comportamiento y mis sentimientos según el grado, por ejemplo, en primer grado soy más afectivo y me divierto más que con estudiantes de sexto grado porque hay que poner límites.

3.1.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses

Un profesor es un ser humano que comparte su vida, su tiempo y sus conocimientos a través de distintas herramientas y medios a otras personas para formarlas y así, enfrenten la realidad que viven.

Para Francisco el trabajo docente es complejo, sin embargo, no le gustaría cambiar de profesión porque aprende de la labor que realiza en la escuela y considera que el contexto es un elemento determinante para el aprendizaje de las y los estudiantes, por ejemplo:

la violencia, el robo y las prácticas sexuales a temprana edad, son acciones comunes y cotidianas para las familias de la escuela, en el caso

del robo es algo a lo que se pueden dedicar los niños y trae beneficios para el hogar porque se obtiene dinero fácilmente por eso es tan difícil decirles que robar no está bien, cuando ellos saben que su padre es quien los enseña porque es el asaltante que se sube al transporte a robar.

Francisco, añadió que en las unidades habitacionales donde viven sus estudiantes hay casas de seguridad y los niños llegan a la escuela diciendo: “ayer le di de comer al amarrado” por eso ya ni indagas porque yo después, podría estar en el lugar del amarrado. A pesar de ello, el profesor considera que sí se le puede enseñar al estudiantado otras visiones o perspectivas de vida, a pesar de la realidad que vive, para que pueda escoger otra realidad.

Me parece que eso podría ser cuando ya están en secundaria porque durante la primaria todavía no pueden decidir, hay chicas que se van con el novio, que es mayor que ellas y los papás las dejan porque es una carga menos y ya no van a mantener más. Desgraciadamente, es un contexto triste y yo lo comenté en una junta “¿hasta dónde podemos impactar en la vida de los niños?, ¿cuál es la huella que dejamos?, ¿en verdad, estamos haciendo algo? o ¿sólo estamos con ellos sin dejarles nada?”.

Considero que es importante apoyarlos, aunque no lo vas a poder hacer con todos los niños, yo les digo: “échenle ganas, apoyen a su familia”, pero ¿qué pasa cuando algunos no lo quieren hacer? No es para todos, es para quien sí lo desea hacer.

A Francisco le gustaría apoyar a todo el estudiantado, aunque no es posible realizarlo con todas las personas...

a veces, se puede lograr cuando realmente te escuchan, sin embargo, el contexto no se los permite. Yo busco apoyo y trabajo para que tengan otras opciones de vida no sólo la que a sus padres les ha servido o funcionado para sobrevivir, como prostituirse, robar o secuestrar. No sólo hay que juzgar sino comprender que es importante sustituir ese oficio. Hay que prepararlos para la vida.

3.1.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?

Francisco estima que la labor docente es de alto impacto porque se va enterando de la vida de las personas que están a su cargo, sufren, lloran y padecen vejaciones que les dificulta aprender en la escuela.

Como humanos nos afecta lo que viven y no puedes ayudarlos a salir de esos problemas, a veces, lloras y te gana el corazón y haces lo que puedes para subsanar sus carencias, me pasó con un niño que no le mandaban su comida para el recreo. Y por esas atenciones, el niño obedecía, se apuraba en la escuela y se sentía querido.

A Francisco le gusta la docencia, aunque se enfrente a situaciones complejas, diariamente, en la escuela, con las autoridades educativas, con las familias y con el alumnado, en específico, cuando las niñas y los niños están en ambientes desfavorables y se dificulta ayudarlos a salir de allí, no obstante, él considera que como maestros...

nos miran todavía como un modelo a seguir, con renombre, nos hacen comparaciones “mira, ese es tú maestro”, “¿no te gustaría ser como tú maestro?”, sin embargo, no todos tienen el compromiso y la vocación para llamarse maestros, les falta preocuparse más por la materia de trabajo: los niños, dejarles algo para la vida, enseñarlos y prepararlos. Ese es el gran reto porque estamos educando humanos, personas que no vamos a poder reemplazar.

3.1.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria

Para finalizar la conversación, Francisco reflexiona diciendo:

“somos pasajeros en la vida de los niños, pero ser pasajero no nos quita dejar huella en ellos”, por ejemplo, si desean ser barrenderos que se sientan orgullosos de decir: “soy el mejor barrendero de la ciudad”, o “soy el mejor panadero del rumbo, mis panes son los mejores” porque no siempre vas a formar al presidente o al científico, pero sería bueno saber que por ti pudieron cambiar distintos aspectos de su vida y tener otras expectativas”.

El personaje de Francisco señaló que la familia es clave fundamental para el desarrollo de la niñez en distintas esferas como la cognitiva, la conductual, la emocional y la social, aunque no es determinante su influencia, sí puede incidir en la construcción identitaria de las personas. El contexto es otro elemento que puede apoyar o perturbar el aprendizaje del alumnado. Para Francisco, los ejemplos de vida de su madre y su padre fueron importantes para que él decidiera dedicarse a la labor docente.

El profesor resaltó que en la escuela se reproducen prácticas sexistas en torno a la atención, los valores y los castigos porque se efectúan de manera diferenciada de acuerdo con el género de las personas. Francisco mencionó que el trabajo docente se mira complejo dependiendo del contexto de procedencia de las familias, de sus prácticas, creencias y representaciones de la realidad en la que están circunscritas las figuras de crianza.

La imagen del profesorado desde lo que considera el participante es alguien que puede sufrir, llorar y padecer el malestar que acongoja al estudiantado que atiende debido a la cercanía y a la construcción de lazos socioafectivos que se van construyendo a lo largo del trayecto formativo porque le conmueven las situaciones y los ambientes desfavorables en los que está involucrado su alumnado. Francisco destacó que la docencia debe marcar la vida del estudiantado para mostrarle que lo que aprende en la escuela es más que contenidos disciplinarios, sino que puede significarle una alternativa de vida distinta y posible de realizar que podría distar de la realidad en la que interactúan las niñas, los niños y sus familias.

3.2 Emiliano “Lo que me define como profesor es la vocación y el amor por la enseñanza”

La entrevista se realizó por videollamada y se hizo con la cámara apagada para que no saliera su rostro en la grabación. Se comenzó de manera puntual, se le explicaron las características del estudio y se le comunicó que la información se utilizaría con fines académicos y se resguardaría su identidad.

Emiliano, como se llamará este docente, es un profesor de 29 años que trabaja en una escuela de jornada regular, es decir, en el turno vespertino, en la Ciudad de México, desde hace 4 años, la misma cantidad de años la tiene en el nivel licenciatura, él ingresó a la Secretaría de Educación Pública (SEP) por examen de oposición para obtener una plaza en educación primaria, su formación es como Psicólogo Educativo, lo cual le ha permitido tener una visión más amplia sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, las barreras o dificultades familiares y contextuales en donde socializan las y los estudiantes.

3.2.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?

Durante la entrevista, el profesor enfatizó que la labor docente está más lejos del contenido curricular porque es necesario procurar al alumnado, protegerlo, resguardarlo y apoyarlo en lo que más lo necesite, en ocasiones, no comprende que las familias también pueden ser las generadoras de violencia y hacen que sus hijos e hijas vean sus acciones como actos naturales y normales, lo comentó porque en los casos que le ha tocado presenciar y denunciar se ha percatado que son las personas progenitoras o encargadas de la crianza quienes propician y ejecutan la violencia física, psicológica, sexual, emocional y económica, principalmente, por eso la preocupación del docente está en hacerles ver a niñas y niños que es importante que se cuiden primero, antes que a la persona agresora, por tal razón...

los maestros no estamos sólo para enseñar sino para proporcionar enseñanzas de vida, aunque esto es lo más difícil de la profesión.

Al estar en el turno vespertino, Emiliano se enfrenta a casos severos porque como menciona su director de la escuela...

“en la tarde están los estudiantes que nadie quiere de otras escuelas”, me parece que es una realidad fuerte y tienes que ser duro porque vas a ser la persona o figura que los niños no tienen en su vida porque contigo se van a sentir protegidos, escuchados y van a tener la confianza suficiente para expresar lo que les está pasando.

Emiliano, reconoce que no se puede ayudar a todo el alumnado por las circunstancias familiares, sociales e institucionales que no lo permiten porque el problema sería más complejo y, muchas veces, la vida de un docente podría estar en riesgo o en peligro por las represalias que podrían presentarse. Comentó que en su escuela el colectivo docente se preocupa por el alumnado, sin embargo, hay algunos profesores que prefieren limitar su intervención o, simplemente, ignoran los casos para evitar que las familias los agredan.

Al mencionar el papel de la familia, el profesor dijo que es necesario hablar con las personas que se encargan de la crianza para hacerles entender que la educación es importante y necesaria en la vida de sus hijos e hijas, no sólo porque reciban una beca o algún apoyo económico sino porque...

yo espero que quieran algo mejor para sus hijos de lo ustedes tienen, los adultos somos los nutrientes para las hojas como lo son sus hijos, entiendan que a través de la educación vendrán beneficios. Pero a pesar de que se les diga esto, se hable con ellos, se les den argumentos para ver a la educación como algo positivo, no les ponen el interés porque es más importante el trabajo, el dinero, el sustento para sus hijos y para ellos, eso en el peor de los casos y en los casos más egoístas de los padres sólo están ahí para recibir el dinero, vivir de las becas y se dedican a tener hijos, sin importarles que aprendan, procuran que no dejen la escuela para cobrar el dinero y continúen recibiendo el dinero porque no hay trabajo o porque ya se acostumbraron.

La complejidad del tema está en la comprensión del contexto, la sociedad, las oportunidades laborales, de las condiciones sociales y económicas que orilla a las personas a buscar formas diversas para obtener beneficios monetarios ante este panorama Emiliano arguyó que...

muchos papás no están preparados para serlo, ni tienen las posibilidades para cuidarlos ni hacerse cargo dignamente de un hijo o una hija, tampoco existe un manual para serlo, pero, sí creo que se debe concientizar a los papás de la importancia que tiene la educación.

3.2.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?

El profesor comentó que no está a favor de las prácticas docentes tradicionales porque el contexto sociohistórico está cambiando y se requiere que la escuela enseñe al estudiantado a pensar, reflexionar, analizar, dialogar, discutir y comprender...

se espera que los niños y niñas indaguen, cuestionen y se pregunten por lo que aprenden, investiguen y verifiquen las respuestas que no tenemos y de esa forma construyan su pensamiento crítico y científico. Por eso me gusta pensar que los alumnos están en la primaria para terminar su universidad porque recibes los conocimientos básicos que les van a ayudar más adelante.

Emiliano destacó que algunos estereotipos de género se han ido modificando, en la escuela donde él labora, hay mujeres que se desempeñan en actividades que hace unos años, era impensable que ellas pudieran estar en un trabajo así...

la madre de una niña es mecánica y cuando le pregunto a mis estudiantes cuál es su opinión, ellos responden que está bien que realice ese trabajo y me parece que como profesor debo impulsar otro tipo de pensamientos para evitar que caigan en estigmatizar labores por género, además de propiciar la empatía y que vean la diferencia como una virtud humana. Es necesario adecuar las prácticas al tiempo en el que vivimos. Aunque comprendo que no es mi responsabilidad cambiar al mundo.

El participante señaló que en su escuela la población es, mayoritariamente, femenina, sin embargo, la distribución que se hace para asignar grupos se efectúa a partir de las características del personal docente, es decir, por la afinidad al grupo y su experiencia...

los valores como el respeto y la aceptación del otro son fundamentales para trabajar en un grado. La labor docente debe estar relacionada con todos los niños por eso es importante generar un buen ambiente de trabajo y un gran equipo.

Emiliano piensa que el rumbo de la escuela y del profesorado en la actualidad está en que...

cada docente desempeñe su labor como decida hacerlo, cómodo en su vestimenta de diferentes colores, porque yo así lo hago, veo que a los niños eso les gusta, les llama la atención y eso me dice que no parezco maestro porque ellos me dicen que parezco su hermano, su primo o alguien que ven en la calle; creo que entender al docente como una persona normal, que hace su vida normal, que también tiene cosas que hacer, que hace otras cosas fuera de la escuela, es importante y es importante entenderlo con respeto.

Es importante enseñarles a los nuevos docentes que van ingresando que la labor docente no tiene nada que ver con nuestro aspecto, vestimenta, tono de voz o estilo de peinado sino tiene que ver con lo bueno que podemos ser para enseñar y para estar para los alumnos. Debemos defender nuestros derechos e impulsar la no discriminación. Porque es parte de nuestro ser y de nuestro existir. "Poco a poco sí dejamos de preocuparnos por cómo se vean los profesores y nos ocupamos de ver resultados en los alumnos, nos centramos en el trabajo y no en la apariencia de los maestros".

El profesor manifestó que la labor docente es compleja no sólo por la escuela donde se labore sino por la diversidad de pensamientos, prácticas, costumbres y creencias de las familias y la comunidad docente, le gusta lo que hace porque aprende en cada grado. Ahora está a cargo de un grupo de 5º y los contenidos escolares de la

asignatura de Ciencias Naturales y Formación Cívica y Ética están enfocados en la enseñanza de la sexualidad (crecimiento, sistemas sexuales, orientación sexual). Él se declara homosexual, considera que no hay necesidad de decirlo en la escuela, por ser un ambiente laboral, aunque, a veces, piensa que las familias lo suponen, sin embargo, enfatiza que aun siendo una persona con una orientación sexual distinta...

les he demostrado un beneficio a los alumnos, lo cual ha generado que los papás dialoguen con sus hijos de esos temas [homosexualidad] porque los niños cuando llegan a la clase manifiestan que está bien ser así. Los niños tienen una mentalidad diferente porque piensan que todos somos iguales. La proliferación de religiones en la escuela también ha sido un obstáculo en la vida de los estudiantes por los dogmas que les hacen creer, ellos repiten lo que les dice su mamá y papá, sin comprender para qué o por qué lo hacen. Las creencias religiosas limitan a los niños y generan sesgos en su educación y eso es muy preocupante.

3.2.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses

El participante se define como...

un profesor que busca que sus alumnos y alumnas aprendan con un objetivo claro, que no es terminar la primaria o la secundaria, sino que terminen su educación en el nivel que ellos elijan, la universidad sería la meta apropiada. La primaria es un paso, sin embargo, no es el único, aunque les servirá para obtener las herramientas que les ayuden a continuar estudiando.

Emiliano considera que la diferencia entre el estudiantado de nivel licenciatura y el de educación primaria está en la pérdida del interés por el estudio...

con los niños y las niñas existe la capacidad de asombro y como docente es más fácil hacerlo con la finalidad de que aprendan los contenidos y asombrar a los que están en la universidad requiere de una mayor

capacidad y experiencia. Dependemos de las ganas, de la determinación y de la vocación de enseñanza del profesor.

El maestro señaló que con la edad van cambiando las expectativas y el interés por aprender y el profesorado debe estar preparado y tener la experiencia para comprender al grupo, saber qué le gusta y le atrae.

El docente recordó que cuando era estudiante de la licenciatura y el posgrado, le asombraba la práctica y capacidad del docente para llevar a cabo los debates de temáticas de relevancia social porque escuchaba las opiniones, impulsaba al estudiantado a opinar, en lo particular, le gustaban esas clases, las disfrutaba, pero, no todas las personas tenían la misma percepción y odiaban hacerlo porque no tenían argumentos sólidos para poder participar...

los ponía nerviosos, por eso es importante como maestro conocer al grupo, saber con quién estás trabajando, por eso considero que la vocación del docente te lleva a buscar más allá de la repetición y es necesario impulsar la crítica, el diálogo y cuestionar lo que dice el docente, aunque es importante estudiar para hacerlo.

Emiliano piensa que los profesores tienen una influencia en el estudiantado...

y no se limita a los aprendizajes sino como persona genera un impacto en ellos y puede ser un impacto positivo o negativo eso dependerá de la persona. No sólo te quedas con la educación que te imparte sino con algo de la persona que te enseña, que te puede hacer mejor persona o quedarte con cosas que no sean tan provechosas, es decir, el docente no sólo te impacta con lo que enseña, sino quién es y cómo es como persona.

Además, señala que lo fundamental es que el profesor esté al pendiente del alumnado, esto es, que muestre interés por lo que aprende, sobre las estrategias que usa, de los contenidos que se le dificultan e identificar su estado físico, anímico y social de esa forma se hace ver al docente como una persona que se interesa por su labor...

desde allí tiene un gran impacto la figura del docente en el niño porque, muchas veces, ni siquiera los padres están al pendiente de lo que hacen sus hijos, no les dedican unas palabras de aliento para apoyarlos. Puede ser porque no tienen tiempo, tienen muchos hijos o simplemente porque no hay un interés por saber cómo la están pasando sus hijos. Me parece que desde ahí está la influencia del profesor porque si tú te interesas más allá de lo que está aprendiendo y te interesas por la persona y bienestar del alumno te recordará como “el maestro gruñón” o como “la persona que alguna vez se preocupó por él cuando lo necesitaba”, esa sería la vocación como maestro.

3.2.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?

En mi caso, la recomendación de la autoridad educativa ha sido que me cuide porque la gente es conflictiva, conoce donde vivo y puedo ser violentado por ellos cuando denuncio casos de violencia, maltrato, abuso infantil y narcotráfico, por eso mis compañeros limitan su participación para no poner en peligro su integridad. Aunque considero que debes cumplir con tu labor, sin embargo, los límites ayudan a que no te consumas de tanto malestar al que puedes estar expuesto cuando trabajas con infancias que provienen de diversos contextos, lugares y familias. Mi granito de arena es contribuir en apoyarlos en lo que esté en mis posibilidades porque no puedo resolver todos sus problemas.

Emiliano, reconoce que tiene un gran compromiso y él trata de mantener coherencia entre lo que dice y hace con sus estudiantes porque se enfrenta a múltiples realidades con personas distintas e intereses diversos. Considera que la formación académica para ejercer como profesor requiere...

de una pedagogía humana que enseñe a los docentes a atender a muchas personitas, que sepan que son las personas encargadas de ver la situación que viven los niños, que escuchen sus lamentos, para que puedan darles respuesta a las preguntas que no se imaginan, por ejemplo, “falleció mi mamá y falleció mi papá, ¿a dónde se fueron?”, contestar esas preguntas no te enseñan en la Normal a cómo hacerlo. Me parece que falta eso, qué te enseñen el contexto y la realidad que viven los estudiantes.

Añadió que no sólo debes aprender contenidos y estrategias para ser un buen maestro sino hay códigos ocultos en la práctica docente que lo sabes sí estás laborando en una institución educativa. Cuando él ingresó a la primaria en donde se encuentra, desconocía que,

aunque hiciera frío, la puerta de mi salón debía permanecer abierta y el salón no debía tener cortinas porque así tenías de testigo al profesor que estuviera cerca de tu grupo cuando se llegara a presentar alguna denuncia por abuso o violación. Eso no te lo enseñan en la Normal ni en la universidad, vas aprendiendo porque también te debes cuidar para que no te calumnie algún padre o madre para obtener dinero.

Para Emiliano, a veces, resulta incomprensible cómo las familias pueden fraguar e inventar acusaciones tan severas para tener algún beneficio, tampoco concibe el no responder de manera efusiva ante el aprecio o muestra de cariño de algún estudiante como un abrazo o un beso,

no les puedes decir “no me toquen porque puede pasar, esto” porque ellos no entienden no tienen esa malicia ni conciben que una persona se atreva a tocarlos de una forma que no comprenden,

por eso él considera que debe existir la empatía entre las personas, conocer su realidad, el contexto de la escuela, los casos cómo se resolvieron, con qué elementos se atendieron y cuál fue el rol del maestro ante tales circunstancias.

La docencia es riesgosa, sin embargo, si tienes una buena forma de relacionarte con las familias, durante los primeros años, éstas se encargan de hacer cierta fama de ti, en mi caso, fue que era severo, más bien, exigente, pero, también era cálido y que enseñaba de manera apropiada, esa fama me benefició porque fue una manera para protegerme de las situaciones de abuso y maltrato infantil.

Emiliano opina, que para que no ocurran este tipo de eventos en las escuelas, hace falta un equipo interdisciplinario para que intervenga con el apoyo especializado y atienda no sólo al profesorado sino a toda la comunidad educativa, estudiantil y familiar,

aunque es una demanda ilusoria porque ni hay profesores que cubran los grupos y personal capacitado que nos ayude para saber cómo resolver de forma apropiada casos tan complicados de atender como los que se enfrentan en las distintas escuelas del país.

Emiliano puntualizó que la religión es un gran obstáculo para el avance del pensamiento en las personas, en específico, en la etapa de la niñez, también piensa que el aspecto económico representa una limitante para la formación académica del alumnado porque a partir del poder adquisitivo de las familias se crean estigmas lo cual, en algunos casos, produce malestares emocionales en el estudiantado al manifestar que no pueden comprar materiales escolares o realizar otras actividades porque su madre o su padre no tienen dinero y le expresan:

“no pida ese material porque mi mamá no me lo puede comprar”. Desde ese tipo de actos el alumno o la alumna ya se ve como menos y empieza a tener miedo a participar, por no tener dinero y es más notorio en aquellos estudiantes que provienen de familias con más integrantes y con menos ingresos. En el caso de los estudiantes que reciben beca o algún apoyo económico también se suscitan situaciones que los dejan en desventaja porque el dinero no se destina para apoyar su educación, una de mis alumnas manifestó en clase: “mi mamá se gastó el dinero de la beca en cervezas, me mandó en la noche a comprarlas”. Considero que el aspecto económico afecta la identidad de los alumnos.

3.2.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria

Emiliano es un docente que se preocupa por la educación y por su estudiantado para que reciba la atención suficiente y necesaria para formarse como ciudadanía, además, señaló que las personas que decidan criar a un bebé deben hacerlo por amor y con amor, dedicarle tiempo porque...

con el amor y el tiempo te das cuenta de las necesidades que tiene, te das cuenta de lo que necesita, también son necesarios los límites y los valores, fundamentalmente, el respeto porque no todos seremos iguales ni tendremos las mismas posibilidades, pero, la educación nos puede ayudar a entender nuestros derechos y responsabilidades. Para mí, la familia tendría que ser responsable, debería tener las ganas de cuidar, que no es fácil, a una niña o un niño y de buscar siempre su beneficio sin

ser arbitrario o extremo con los beneficios, debe de haber un buen equilibrio.

Ante el panorama actual que se vive en las escuelas, Emiliano señala que el papel del profesorado está demeritado porque...

nos ven como flojos y a parte cobramos también como cuidadores de los niños, pero, durante la pandemia las familias comprendieron que hay una gran diferencia entre cuidar y educar porque no es fácil hacerlo, en mi caso, se quedaban en las clases, se divertían y aprendían, sin embargo, se quedaban en opiniones porque los papás no indagan sobre la labor docente, sólo opinan y a partir de la opinión generan una visión de ese docente como el regañón, el buena onda o el que no trabaja, sabemos que hay casos en donde los profesores no se implican en su trabajo y sólo cobran.

En mi opinión, para enseñar hay que hacerlo desde la empatía, el amor y el dar porque estás trabajando con la mente de niños, puedes guiarlos hacia un camino u otro porque el docente tiene ese poder y esa facilidad para hacerlo, al final, es un ejercicio de poder, por ejemplo, puedes ser bueno o apático y eso va a afectar a los estudiantes. La labor del docente tiene que ver con el poder que tiene y la responsabilidad con sus alumnos y la sociedad porque a partir de lo que se geste será la otra parte de la historia que nos tocará vivir y que les tocará vivir a ellos y ese será el resultado de las personas que ayudamos a forjar.

Para finalizar, a mí me define como profesor la vocación y el amor por la enseñanza hacia otras personas, me gusta lo que hago y me gusta compartir mi labor con los niños, sus familias y mis compañeros. Me genera mucha satisfacción y orgullo el avance que puedan tener los alumnos y las alumnas y mucha esperanza de que ellos pueden generar un futuro más amable, más empático, una sociedad más cordial que aprecie lo diferente. Estas enseñanzas las he aprendido de muchos docentes que han sido mis maestros porque me han dejado experiencias extraordinarias que me han hecho entender la docencia, sin embargo, hay otros que pasaron sin dejar huella y ya ni me acuerdo de sus nombres, pero, los que me han marcado los llevo en la mente y me alentaron a ir más allá, me retaron a pensar y a criticar. Ahora puedo decir que, gracias a ellos y a su apoyo, a su forma de enseñar yo puedo decir que he desarrollado mi propio estilo tomando lo mejor de cada uno de ellos.

La experiencia de Emiliano como profesor denota que el estudiantado debe estar preparado para la vida, aprender a desarrollar la capacidad de asombro y las habilidades comunicativas enfocadas en la crítica, el diálogo y el cuestionamiento constante de la realidad. Desde su perspectiva, un profesor debe interesarse por su grupo, no sólo por lo que aprende sino por su estado físico, anímico y social. El profesor se ve implicado en realidades complejas en las que se desenvuelven sus estudiantes por la multiplicidad de contextos sociales y la procedencia de las personas que conforman su grupo.

Emiliano piensa que el colectivo docente tiene una enorme labor y compromiso para contribuir en el desarrollo integral de la niñez, aunque el trabajo docente tiene sus preocupaciones en torno a que se presentan riesgos con las familias y las autoridades educativas por el trato y el contacto físico que se podría tener con las y los estudiantes y que, en ocasiones, se interpreta como abuso o maltrato infantil. Por eso es fundamental conocer los códigos comunicativos implícitos en la escuela para evitar ese tipo de interpretaciones y llegar a acusaciones falsas por parte de las figuras de cuidado de las infancias.

El participante reconoció que los estereotipos de género han cambiado un poco porque algunas madres de familia han incursionado en labores que antes eran consideradas masculinas y era prohibido su acceso por el hecho de ser mujeres y al preguntarle a su grupo sobre ese tipo de acontecimientos, su alumnado está de acuerdo con la participación de las mujeres en el ámbito laboral.

El profesor señaló que la labor docente es compleja no sólo por la escuela donde se labore sino por la diversidad de pensamientos, prácticas, costumbres y creencias de las familias y la comunidad docente, le gusta lo que hace porque aprende en cada grado, sin embargo, considera que los dogmas religiosos representan obstáculos en la educación porque irrumpen el avance del pensamiento en las personas, en específico, en la etapa de la niñez, también piensa que el aspecto económico representa una limitante para la formación académica del alumnado

porque a partir del poder adquisitivo de las familias se crean estigmas lo cual, en algunos casos, produce malestares emocionales en el estudiantado al manifestar que no pueden comprar materiales escolares o realizar otras actividades porque su madre o su padre no tienen dinero. Aunque el apoyo que reciben algunos estudiantes a través de una beca escolar no soluciona el problema económico, al contrario, porque el recurso no se destina para apoyar la educación de la niñez sino para el beneficio de sus familias, principalmente, de las figuras de cuidado.

Para Emiliano, la familia juega un rol fundamental en el cuidado de las niñas y los niños porque están formando personas y contribuyen a construir identidades, junto con el profesorado se esperaría que lo hicieran desde la empatía, el amor y el respeto con responsabilidad y vocación para realizar un trabajo que sea de su agrado. La labor docente para el participante implica dejar una huella en las personas que están a su cargo, guiarlas, alentarlas para avanzar más allá de la institución escolar y retarlas a pensar críticamente en beneficio de una ciudadanía más humana, empática y comprometida.

3.3 Porfirio “Ser docente es un factor de cambio para la vida de una persona en un proceso de su formación, va más allá de enseñar contenidos”

Se tuvo la oportunidad de platicar con el profesor en la escuela donde labora para comentarle cuál era el propósito del estudio y saber si deseaba participar en una entrevista, él accedió y comentó que podría ser a través de una plataforma virtual y así se tuvo el encuentro. Porfirio, como se decidió llamar al participante, es un profesor con 39 años y lleva laborando 21 para la SEP tanto en el ámbito administrativo como en la docencia.

3.3.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?

Al leerle un dilema escolar relacionado con la violencia que padecen los niños y las niñas desde casa, se le preguntó al maestro sobre cómo podría ser la intervención del profesorado para evitar prácticas violentas en la escuela y saber qué podría implementar, al respecto Porfirio señaló que...

se debe promover la interacción entre iguales y desde mi práctica he presenciado casos que es difícil que padres e hijos establezcan una relación cercana o que se comuniquen emocionalmente porque pareciera un peligro hacerlo. Aunque como profesor varón y tener ciertas muestras de afecto entre los alumnos como tocarles el hombro o decirles palabras que, tal vez, nunca han escuchado... la reacción de ellos es visible hacia mí... sonrían, hasta el más rudo como los he llamado. Tuve mucha cercanía con un niño, era un alumno con el que tenía mucha cercanía y platicaba mucho con él, tenía mucha comunicación, lo escuchaba.

Porfirio, considera que la familia tiene una gran responsabilidad en el cuidado de las niñas y los niños, no obstante, el constante bombardeo de información recibida por parte de los medios masivos de comunicación e internet contribuyen a forjar modelos de ser personas, en específico, de ser hombres en donde se le otorga gran relevancia a prácticas sexistas, violentas, machistas y misóginas que impulsan a las personas a verlas como acciones naturales posibles de realizar porque en un país como México parecer femenino es sinónimo de homosexualidad y se repudia todo lo relacionado con las mujeres, en el deber ser del hombre. Aunque enfatizó que el

estudiantado se balancea entre actitudes y comportamientos que apelan al respeto a lo diferente y entre pensamientos conservadores y tradicionales de lo que implica ser hombres y ser mujeres.

3.3.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?

Cuando se le leyeron algunos dilemas escolares relacionados con la reproducción de los estereotipos de género en las clases de educación física, él señaló que comienzan a existir algunos cambios en el pensamiento de algunos profesores,

por un proceso de reconstrucción y construcción personal de nuevas ideas sobre el género,

sin embargo, en la práctica aún prevalecen aspectos que todavía establecen distinciones de trato entre las niñas y los niños, por ejemplo,

pensar en zonas neutrales para no tener que excluir a las mujeres de ciertas actividades que antes se creían específicas para los hombres, aunque indirectamente termina siendo lo mismo porque si no quieres que los niños sean violentos en los juegos, pero tienes que incluir a las niñas, pero... no quieres que salgan lastimadas, entonces, inconscientemente estás asumiendo que ellas son débiles, frágiles y son más propensas a salir lastimadas en una actividad física, lo importante aquí es poner retos y desafíos para que ambos géneros puedan realizarlos. Aunque también pienso que los profesores están desprotegidos a nivel institucional por eso deciden permanecer en esa zona neutral, es complejo comprender porque no van más allá.

Lo que sí puedo comentar es que las profesoras suelen ser más integradoras que los profesores, tuve una compañera que ella juntaba a niñas y niños, los ponía a competir y a realizar ejercicios diversos donde participaba todo el grupo, sin distinción, como en el fútbol, basquetbol, etcétera. Los maestros varones sí hacen una que otra distinción, aunque no marcada porque ahora con tantas llamadas de atención para corregir prácticas o quejas manifestadas por las familias de los estudiantes, eso hace que limiten su práctica docente y caigan en una zona neutral para evitar problemas con la autoridad o que se interprete que eres violento por ponerles ejercicios que lastiman su cuerpo.

En cuanto a la formación y la disciplina, Porfirio comentó que no está a favor de la educación conservadora, porque sólo se queda en un estilo de enseñanza y ante el panorama que viven las nuevas generaciones...

los profesores tenemos diversos estilos para enseñar o tenemos una práctica más laxa y no tan robotizada, ya no tenemos a los estudiantes repitiendo los contenidos de memoria. Porque en los alumnos hay mucha diversidad no debemos dejar que se apeguen a una sola visión.

Desde su experiencia, estima que hay profesorado que encamina su práctica docente a la ideología que se adscriba como persona o en lo que puede creer,

el director que tenía cuando estaba en un segundo turno pensaba que él tenía la razón, que nadie lo superaba, que lo sabía todo y cuando sabía que su ideología no era compartida con el colectivo docente u optaba por otra visión, pues... guardaba silencio porque no le quedaba de otra, estaba consciente porque había diferencias entre la forma de trabajo que tenía antes a la de ahora, viajaba en el pasado criticando lo que hoy acontece en el ámbito educativo [aludiendo a los cambios en el sistema].

En lo personal, me gusta formar con disciplina y ese concepto lo recuperé de mi padre, porque lo usaba mucho, por ejemplo, aunque no tuviéramos nada que hacer nos levantaba temprano diariamente. La disciplina yo la relaciono con lo que hacen los militares y lo he modificado, la disciplina es ajustarte a tus hábitos, soy disciplinado me levanto temprano todos los días y voy a hacer ejercicio, tengo horarios de comida, yo veo la disciplina como estos hábitos que tienes y, que son hasta cierto punto, inamovibles que te permiten tener orden en la vida.

Porfirio comentó que su llegada a la docencia fue fortuita y comenzó cuando él tenía 18 años en las labores administrativas, cuando culminó su formación profesional como pedagogo, ocupó una plaza con un interinato definido y después realizó el examen de oposición y obtuvo una plaza como docente frente a grupo.

No fue algo que yo buscara desde la carrera, descubrí y aprendí de la docencia y me gusta ser docente, sin embargo, no me veo retirándome como docente, me veo en otra actividad fuera de la docencia.

Muchos dirían que mi práctica se ciñe en la improvisación, pero, a veces, con lo que yo observo en los alumnos es como yo voy actuando, es decir,

mi práctica se va modificando según las características que presenten los niños, a veces, me pregunto cómo se trabaja la empatía o el respeto. Porque los niños ya vienen con ideas sembradas y mi intervención consiste en que esa idea sembrada no germine [refiriéndose a las prácticas violentas que pueden ejecutar en la escuela], sí un adulto puede tener un proceso de deconstrucción, creo que, en los niños, en teoría, es más sencillo.

Recuerdo casos de violencia entre estudiantes... cuando ingresé a la docencia fue en una escuela de turno vespertino y allí la violencia era el pan de cada día, los alumnos tal cual golpeaban a las alumnas porque además se les hacía muy sencillo, por los contextos en donde vivían, era un contexto machista... en una junta una señora comentó que su esposo la golpeaba porque se portaba mal o no hacía lo que él decía. El contexto es el que orilla a los niños a actuar de esa manera y a las niñas igual. Se ven influenciados por los videos, también, porque salen niñas golpeando a otras niñas por un niño. También hay alumnos que violentan a los maestros, a mí me tocó un alumno que me quería agredir con un cúter... entonces, esto se vive por el contexto. Ahora en la escuela que trabajo no veo este tipo de violencias como lo que viví en las anteriores porque estaban en colonias populares.

Considero que las colonias populares se caracterizan por no tener espacios para los jóvenes y los niños y los pocos espacios que existen están permeados por situaciones negativas como drogas o competencias como extrañas para ver quién gana el lugar o se pelea el lugar. También pienso que estas violencias [familiar, escolar, callejera] se generan por el hacinamiento, la influencia de la televisión, el internet, los videos que miran y por la apología que existe de la violencia, de los narcos, lo tienen bien metido en la cabeza porque piensan que está padre ser un sicario. Es una mezcla de ideas erróneas con las de ahora y lo que tenemos es una mezcla de generaciones donde la violencia está completamente naturalizada.

3.3.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses

Al participante se le preguntó sobre la representación social que tenía sobre ser profesor, se le mencionó: ¿usted, cómo vive la labor docente?, ¿qué implica ejercer la docencia? O ¿cómo podría definir lo que es ser un profesor? A lo que el participante aludió que a través de su práctica ha ido descubriendo, más allá de la idealización que se tiene de la figura del maestro que...

ser docente debería ser y para mí creo que lo es, como un factor de influencia sobre la sociedad donde estamos trabajando. Uno debería influir no sólo para un ciclo escolar sino para toda la vida. Ser docente es un factor de cambio para la vida de una persona en un proceso de su formación, va más allá de enseñar contenidos. Y no es lo mismo ser profesor que profesora y se debe a la actitud de los niños y ellos manifiestan que hay diferencias en el trato y en aspectos emocionales. Yo soy más rígido en el trato y más distante, en cuanto chiquear a los niños, y los estudiantes notan el cambio al igual que sus familias. Aunque creo que no debería haber ninguna diferencia en la práctica.

El profesor dijo que el componente género puede deberse a la diversidad de familias que existen en las diferentes escuelas y, en ocasiones, las figuras de los profesores y las profesoras reemplazan a esa madre o padre ausente...

y juegan ese rol porque son parte del día a día de los niños y lo atribuyo a que se establece un vínculo de confianza inconsciente de los niños hacia el profesor porque nos ven como parte de su familia por la confianza que se llega a generar.

En mi experiencia, los niños se emocionan más con un profesor por lo que podría representar para ellos, al tener una figura masculina en su vida, más, cuando están más pequeños porque no controlan sus emociones, eso me pasó cuando trabajaba en una escuela en la delegación Iztacalco que al verme un niño (rudo, líder, grande, que jugaba fútbol) tuvo una sensación rara al verme y me plantó un beso en la mejilla porque estaba feliz de verme. Otro niño más pequeño me abrazaba con tal efusividad que me mordía la panza... esas experiencias las comenté en una Junta de Consejo y me decían que no se comportaban así con las maestras.

El profesor comentó que existen diferencias entre profesoras y profesores en cuanto al trato con el alumnado, los lazos que puedan llegar a establecer, la comunicación y lo que puede representar para las niñas y los niños,

las madres me han llegado a decir “usted qué es hombre hable con mi hijo”, me piden consejos las señoras... no me queda claro qué es lo que esperan de mí. Yo no suelo involucrarme con ellos [con sus estudiantes], no es que no me importe, pero, no sé cómo hacerlo, no indago más, probablemente, porque me afecta mucho emocionalmente. Respeto la

privacidad, hay que poner límites porque sufres y tienes impotencia porque no puedes hacer nada cuando algo malo les sucede en casa.

3.3.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?

Creo que la labor de la escuela, entiéndase también la labor de los maestros, es tener ese impacto hacia la comunidad en general, si no es tanto en los padres porque son complicados sí en los alumnos, en donde la escuela no sólo sea su zona de seguridad sino este lugar donde ellos se den cuenta que el mundo tan limitado como las cuatro paredes de su casa y al darles más opciones, tal vez, en el futuro, ellos ya tengan esa opción de elegir por donde quieren irse cuando tengan la conciencia de saber que una cosa les conviene y les gusta más que la otra, que vaya en contra de los principios o valores familiares, tengan esa libertad de elegir y decidir y que nada va suceder... más que su bienestar.

El profesor argumentó que es importante escuchar al alumnado y saber corresponder las muestras de cariño, sin embargo, enfatizó...

que pareciera que ser hombre, en un país como México, consiste, más bien, en una lucha por no ser o no parecer homosexual, por eso se evitan ese tipo de contactos y de muestras porque pareciera que el deber ser del hombre, en su día a día, es una lucha constante por no parecer homosexual y eso genera en los hombres, en general, y aunque sean homosexuales genera un estrés porque terminas siendo señalado y al conservar estas prácticas en la familia, en las escuelas, en el contexto social refrenda todas estas actitudes machistas en donde lo femenino termina siendo algo negativo, por ende, también las mujeres.

Es importante escuchar al alumnado y procurar que manifiesten sus emociones sin importar el género al que se adscriban, el maestro argumentó que poco a poco los niños llegan a la escuela con otras ideas, por ejemplo;

hay niños que me dicen que los hombres también pueden llorar y si quieren juegan con las niñas y lo hacen, aunque todavía hay niños que se espantan e involuntariamente, comienza un foro de discusión en donde cuestionan: ¿cuál es el problema?, y yo les digo que comprendo lo que dicen, pero, cuál es su argumento para que los niños no lo hagan, “¿qué te va a pasar?”, “¿qué te va a suceder?”. Hace muchos años, tuve una compañera que le decía a los niños “no se te va a caer el tilín, vaya y juegue y comparta con sus compañeras” y, entonces, ellos, mal que

bien lo hacían, y cuando ya eran egresados y terminaba el ciclo escolar veías que la relación y la actitud de los niños hacia sus compañeras era totalmente diferente por lo menos en la escuela.

El participante mencionó que lo importante es resolverles todas sus dudas porque en su casa no hablan de los que les afecta, molesta o les causa curiosidad.

Cuando el estudiantado lo hace con el profesorado es...

porque el profesor le refleja a los estudiantes confianza y porque piensan qué sabes del tema, prestan más atención, te abres a la reflexión y los escuchas; también tiene que ver con la seguridad con la que expreso las cosas, la manera cómo respondo las preguntas porque, muchas veces, las preguntas de los alumnos son tendenciosas y esperan que contestes con temor o les contestes como sus padres lo hacen, engañándolos, como por ejemplo, lo que ocurre en la sexualidad y la reproducción, son temas conocidos por los estudiantes, están familiarizados con el acto sexual, sin embargo, las familias no externalizan esos temas y yo lo hago de manera normal, directa y con los nombres específicos. Lo que ayuda es hablar las cosas por su nombre sin ser tan sobrio y hacerlo más dinámico, aunque con el debido permiso de sus padres y de la dirección cuando se desea mostrar un condón, para evitar problemas porque todo tiende a sexualizarse y, no es así, sólo es dar información.

El tema sobre el conocimiento del cuerpo y el ejercicio de la sexualidad sigue siendo un contenido tabú en las escuelas y con las familias, en 6º de primaria son temas curriculares que están presentes para ser expuestos en clase, no obstante, aún se opta porque se mantengan alejados de las niñas y los niños y en silencio, al respecto, el maestro señaló que...

es una cuestión ideológica, a estas alturas, se debería tener una idea distinta, pero, seguimos manteniendo el ejercicio de la sexualidad como algo malo, algo castigable porque el placer es castigable, cualquier tipo de placer no sólo el sexual porque pensamos que la vida es un sacrificio, cuando en realidad no es así. Aunque seguimos e insistimos en ver el ejercicio de la sexualidad como algo negativo, como la masturbación femenina sigue totalmente invisibilizada y, entonces, lo que está sucediendo son estos videos de tiktok donde las niñas se están soltando de una forma más natural, podría usarse como algo formativo, las ves tirándose gases, hablando de la menstruación en una conversación

*cualquiera, hablando de la masturbación femenina, eso me parece que habla de un proceso de deconstrucción [el profesor definió la deconstrucción **es como romper primero con estas ideas preconcebidas que tenemos, estereotipos yo por ejemplo, tengo muchos prejuicios, muchas ideas preconcebidas, antes pensaba que las maestras debían ser amorosas y los maestros tener la autoridad**], pero dentro de las familias sigue siendo un castigo el ejercicio de la sexualidad de una manera natural, donde la masturbación no existe, en donde las niñas no tienen relaciones sexuales hasta que se casan, yo creo que esta idea que sigue es por esa culpa que se tiene del placer, de negar que el placer es algo positivo en todos los aspectos.*

La vida no necesariamente es un sacrificio como tal y que la gente tiene que estar trabajando y los niños siempre tienen que estar estudiando y que es un privilegio tener tiempo para jugar, tiempo para conocerse, para tocarse, yo lo que hago con los alumnos es decirles: “conoce tú cuerpo, ¿quién va a querer más a tú cuerpo que tú?, ¿o vas a esperar a que llegue un patán y te diga que quiere tu cuerpo o una fulana llegue y te diga qué quiere tu cuerpo o le gusta tu cuerpo?, ¿cómo vas a querer tu cuerpo si no lo conoces?” Recuerdo que la pregunta del escándalo fue: “¿quién ha visto su cuerpo desnudo frente al espejo?” Me parece que esto nos llevaría a respetar nuestro cuerpo, a prácticas sexuales seguras, evitaríamos embarazos prematuros y pensamos que es, al contrario, el hecho de mostrarle un condón a un niño es promover que tenga relaciones sexuales y no es así.

3.3.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria

Para finalizar la conversación, se le preguntó al maestro: ¿cómo tendría que ser un profesor?, ¿qué elementos podrían constituir a un maestro?, ¿qué aspectos se podrían contemplar para llamar a una persona profesor en la actualidad? Porfirio argumentó...

que es muy válida la diversidad de docentes, es necesario que haya un gran abanico de estilos de profesores, sin embargo, tenemos esa responsabilidad de estar al día, de cómo van los procesos de deconstrucción, la palabra deconstrucción me gusta mucho por todo lo que implica [aludiendo a los cambios y transformación en las personas], estoy seguro de que algo va cambiando, falta mucho, aunque tenemos que estar enterados y estar enrolados en ese proceso porque somos rebasados y quedamos estancados en las viejas prácticas si no lo hacemos. Creo que debemos tener esa apertura... de escuchar, aceptar

que lo diferente existe y aunque no nos guste, a la hora de aceptarlo, logramos... convivir con eso.

Como docentes es muy necesario tener toda esa información que nos permita ser tolerantes con nuestros alumnos, pero, también entender todas las realidades que están viviendo. No hay un perfil acabado de un docente, que tenga qué tener, no sé... disciplina, empatía... finalmente, somos seres humanos y, a veces, podemos no tener empatía frente a otros seres humanos por ciertas circunstancias, pero, al menos, conocer y tener esa apertura, sobre todo a esas diferencias.

Tengo un alumno con ese perfil que a los maestros no nos gustan, es rezongón, contestón, que todo el tiempo se la pasa hablando, se para de su lugar... pero, él me ha enseñado que él así, y no me corresponde a mí cambiarlo, puedo ser parte de su proceso de cambio, no para que se mantenga sentado y callado sino para que autorregule, tal vez. Comparto la queja con el resto de los alumnos y les he preguntado: ¿él siempre ha sido así? Y ellos dicen que sí, ¿de quién es el problema aquí, entonces?... ¿cómo? [reacción de asombro del alumnado ante la pregunta] él es como es, sin pena y sin problema cómo es, ¿qué nos toca a nosotros? Aceptarlo y tolerarlo... y además quererlo como es y si no lo queremos respetamos y guardamos nuestra distancia, pero, él es así y nosotros no tenemos ni esa capacidad ni autoridad para cambiarlo.

Esa apertura como docente nos ayudaría bastante para no hacer al grupo como nosotros somos y de esa manera influyes porque dejas ser a cada uno. Me parece que el proceso de deconstrucción está en romper con esas ideas preconcebidas y todo lo que sucede en la ciudad y el país me ha ayudado bastante, el hecho de ver más allá y tener otras opciones, y lo que tu pensabas no es así y el proceso de deconstrucción está en romper esas ideas y te apropias de nuevas ideas y construyes ahora... a nivel personal, mis procesos de deconstrucción están en romper las ideas que tienen que ver con el género y que me han ayudado a nivel personal, y eso me ha dado más apertura a entender y aceptar que las personas somos distintas y que todos tenemos como cabida en cualquier escenario donde nos paremos, no voy a decir que ya eliminé todos mis prejuicios, pero, creo que en el proceso en el que estoy me ha ayudado a impactar un poco en los alumnos e incluso en el círculo que tengo alrededor, social, en mi familia y por supuesto que en mí persona.

Se le agradeció la participación al maestro y él manifestó el agrado por la experiencia de ser entrevistado y por considerarlo para el estudio.

Desde la experiencia de Porfirio, la figura del docente tendría que ser un factor de cambio en la sociedad y su impacto estaría en influir en la vida de su alumnado. Además, señaló que el componente de género entre el profesorado impacta en la enseñanza y trato con las niñas y los niños debido a la representación que tienen las infancias sobre las figuras de crianza que suelen correlacionarlas con las figuras de enseñanza y de esa forma se establecen distinciones en cuanto a la percepción que la niñez tiene de la adultez que le enseña en la escuela. El maestro no está a favor de la enseñanza tradicional ni a favor de la mecanización y memorización de contenidos sino de impulsar una educación en donde cada estudiante comprenda por qué y para qué lo hace, sin embargo, está enfocado en la disciplina y el establecimiento de normas y límites porque es lo que permite formar hábitos, enseñanza que su padre le heredó por su formación militarizada.

Porfirio, ha comenzado un proceso de deconstrucción en su propia persona lo cual le ha ayudado para comprender su realidad como hombre y como docente, lo que ha implicado que se cuestione sus propios prejuicios y creencias en torno a la diferenciación sexual y a los roles y estereotipos de género, él está a favor de la diversidad de docentes responsables con su papel en la sociedad, implicados en su labor, que permitan la apertura de nuevas prácticas de enseñanza, que respeten lo diferente a lo que comúnmente conocen, que aprendan a convivir desde la tolerancia y que comprendan las realidades que acontecen actualmente.

También, enfatizó que no hay un perfil hegemónico de ser docente, al contrario, es un perfil inacabado en constante construcción, disciplinado, empático y humano. Para Porfirio, el término deconstrucción es un elemento fundamental que le ha permitido romper con las ideas preconcebidas, tener una visión más amplia de las realidades personal, social y escolar porque ha comprendido y aceptado a las

personas desde su singularidad, aunque aún no ha eliminado otras creencias que perturbaban su manera de concebir y representar su realidad.

3.4 José María “Siempre he dicho que hay alguien quien te inspira a ser como eres, hay alguien que forjó tu modelo en cómo enseñas y tú modelo como maestro”

Se estableció comunicación directamente con el profesor, personalmente, se le explicó en qué consistía la investigación y el maestro accedió a participar y solicitó que fuera a través de una plataforma virtual porque tiene dos turnos y lo haría cuando saliera del segundo. Su conexión fue inestable porque se encontraba en un salón que le prestaron para poder hacer la entrevista.

José María, como se le nombró al maestro para preservar su identidad, es un docente de educación primaria con 37 años y tiene 14 de experiencia. En el segundo turno, imparte clases a personas adultas que no culminaron su educación básica, principalmente, primaria y secundaria.

3.4.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?

Para José María, la cultura y la forma de pensar que se inculca desde las familias, muchas veces, orilla a las personas a que busquen independizarse y, en ocasiones, se quedan solas [refiriéndose a los cambios que actualmente se presentan en la forma de crianza] por no continuar con las costumbres o conductas que se reproducen en el núcleo familiar...

desde una cultura machista extrema en donde se piensa que la mujer y el hombre hacen cosas muy diferentes. Por ejemplo, en mi familia, los hombres éramos vistos como raros o nos decían jotos si mostrábamos alguna manifestación emocional que implicara tener contacto físico entre hombres, como un beso en la mejilla o un abrazo. Mi abuelo era como dicen muy bragado y creo que le preocupaba esa parte de “¿se va a desviar y yo qué voy a hacer?”, lo intuía, nunca se lo pregunté, me parece que le preocupaba que mi preferencia sexual fuera otra.

Estamos inmersos ante una presión social... ¡cómo iba a ser visto yo!, parecía yo “señorita” estaba peor que una mujer porque mi papá no me dejaba ser, salir, expresarme... ni veía con buenos ojos mis clases de

baile porque sabía que el profesor que impartía las clases era homosexual, aunque no se le notaba [como rasgos notorios que se relacionan con lo femenino: voz, movimientos, ademanes], él era muy profesional en lo que hacía y nos transmitía su pasión por el baile, eso era admirable. Por eso me parece que todo obedece a una presión social, a una ideología de familia. Otro ejemplo que recuerdo fue cuando mi primo le plantó un beso en la mejilla a mi tío y éste le dijo: “¡órale joto!”. Lo que estoy comentando no lo sabe nadie, son escenas que guardo que se me quedaron muy marcadas y yo decir: ¿por qué mi familia sobre todo los hombres no externaban cierto cariño de esa manera? Mis tíos fueron de una ideología más conservadora. Mi papá fue cambiando esas ideas, aunque en un principio, cuando yo era joven sí era así.

3.4.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?

El participante señaló que en la escuela donde asistía, durante su formación profesional, la mayor parte de la población era homosexual y la preocupación de su papá estaba en que su hijo también tuviera una orientación sexual diferente a la heterosexual,

le consternaba la idea que me desviara o que me convirtiera en un homosexual. Pienso que la danza les permite a los hombres expresarse y hacer cosas que no podrían hacer en su casa. Me parece que la danza ha sido un canal abierto para poder desenvolverse, para poder sacar lo que sus familias no les permiten.

En lo personal, recuerdo a mí profesor de danza con mucho cariño, era una persona agradable, hábil, con vocación, él nos enseñó a querer, a sentir la danza. En las giras, nos decía que disfrutáramos lo que hacíamos, nos decía: “olvídense de rutinas”, “disfruten lo que están haciendo”, “disfruten lo que hagan”. Lo queríamos mucho porque cuando se trataba de estar dentro de la disciplina era muy estricto. Y algo que coincide con mi profesión, es que me gustaba mucho ver a mis profesores, su historia, de quienes aprendieron, de los fundadores del grupo de danza, el ver sus fotografías con los estudiantes, me inspiraba mucho y decía cómo no pude vivir en esa época. Es gracias a los

maestros que yo me apasiono, y puede haber exalumnos míos que me digan: “usted me inspiró” y es algo gratificante, como lo hice en su momento con los profesores que nos enseñaban danza.

José María comentó que actualmente el ambiente de la danza está permeado por estereotipos, hay una fijación exagerada por el cuerpo para que esté erguido, sea estético y estilizado, hay rivalidad por ser el mejor y, además, no es redituable, por eso prefirió laborar en la docencia, aunque también considera que no dista mucho de lo que él vivió cuando estudió danza porque...

también hay lucha de egos entre los profesores. Considero que para que haya un ambiente laboral diferente debe haber fraternidad y cordialidad, eso lo aprendí de un director que tuve en una escuela en donde trabajé. Me parece que un buen director debe ser capaz de unir a sus maestros, no debe perder de vista que también fue docente de grupo, la escucha es muy importante y comprender el trabajo de los docentes, no dejarse invadir, no corromperse, creo yo que, ese es el punto clave para mantener un ambiente cordial en el ámbito laboral.

Atendiendo a las características que el profesor señaló tanto del colectivo docente como del ambiente laboral, durante la charla se le preguntó por lo que le podría aconsejar o decir al estudiantado que se está formando para desempeñarse como profesor o aquellas personas que deseen dedicarse a dar clase en una institución educativa y él argumentó...

no perder la parte humana eso es muy importante porque al mostrar la parte humana en el aula, los estudiantes entran en confianza y te das cuenta en su forma de actuar y de ser, por ejemplo, en el grupo en el que estoy me ha hecho muy bien, emocionalmente, porque les das confianza, pláticas con ellos y eso te permite establecer ciertas reglas, cierto respeto, cierta admiración... y no olvidemos que estamos formando seres humanos y los estamos preparando para la vida.

En clase, vimos esto... de los movimientos feministas que está relacionado con tema de equidad y yo les decía vamos a hablar de una equidad real, no ficticia, lo que ustedes ven allá afuera, yo no les vengo

a contar una historia fantasiosa, desde qué perspectiva estamos viendo la equidad de género, la justicia, entonces, cuando tú les empiezas a enseñar todo eso... se activan y es lo más padre que puedes tener. Esa es la parte humana, de hablarles, de abrir mentes. Los chicos se dan cuenta de muchas cosas y eso es muy importante. No caer tanto en lo sistemático sino darles ese calor humano, de escucharlos y a mí me gusta mucho poder escucharlos, admiro lo que hacen. Por ejemplo; hay un niño que tiene la experiencia de distinguir las yerbas porque acompaña a su mamá a la central, tiene un conocimiento más que el resto de sus compañeros, tengo otro que sabe cómo hacer el mole... hacer el mole es todo un ritual, es la herencia familiar.

Esa parte humana... escúchalos porque, a veces, sólo los vemos como simples niños, pero, traen muchas cosas adentro y el hecho de que los escuches genera confianza, el hecho de generar confianza genera un ambiente más armónico y esa armonía te permite que haya más adherencia de los conocimientos cuando tu intentas explicarles... creo yo.

El maestro está satisfecho con el trabajo que realiza en la escuela, resaltó que le motiva continuar ejerciendo su labor cuando ve a su grupo completo,

me incomoda que no estén porque no los ves a todos...

y se alegra cuando lo recuerdan con cariño y admiración sus exalumnos.

Fuera de este contexto escolar se van más a la parte afectiva, más a la parte personal de expresarte qué pasa con sus familias, el llegar y escucharlos, el llegar y verlos y analizar cada movimiento, cada expresión, cuando logras que se expresen, te hablen... después que no podían hacerlo con tanta facilidad y logras ver qué lo hacen... ese el mejor apacho que puedes tener.

3.4.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses

José María considera que ser docente es...

una profesión muy distinta a otras porque trabajo con una especial materia prima que son los niños, que son seres humanos y yo creo que mi papel es muy importante en la transformación de mentes, de pensamientos, en la creación de aprendizajes y eso no es una labor sencilla, no menosprecio las otras profesiones, pero, creo que la de nosotros es muy especial por formar personas, formar seres humanos, en formar ideologías, pensamientos, etcétera. Ser maestro es una profesión muy especial y fundamental para la vida de los seres humanos.

No creo que haya una diferencia por género en ser profesor o profesora, pero sí creo que en especial, las maestras tienen un toque más especial como más tacto, más acogedor no significa que los maestros no lo tengan, pero somos contados. Me refiero a que las mujeres tienden a ser más cariñosas con los alumnos que el hombre, en ese sentido, sí hay cierta diferencia no me refiero que sean unos mejores que otros, creo yo que ambos sexos tienen la misma capacidad para ejercer esta profesión, en la cuestión sentimental hay un poquito de diferencia.

La diferencia creo yo que es por el instinto maternal, va por ahí, diré un comentario que quizá suene fuerte, pero la mujer ha sido más responsable incluso fuera de la docencia, como madre de familia es un poco más responsable y creo que eso repercute mucho en la profesión el hecho de tener ese instinto maternal y ese toque de responsabilidad un poco más que el hombre, no significa que el hombre no lo tenga si no que la mujer lo tiene más desarrollado. La mujer tiene más habilidades, por así llamarle o competencias para meterse o tratar al alumno en este aspecto emocional y sentimental.

Cuando se le cuestionó si ese “instinto maternal” del que él hablaba, lo habían aprendido las mujeres profesoras o si nacían con él, el participante señaló que no ocurría con todas las mujeres, pero sí...

tienen mayor tacto en cuestión sentimental para tratar a los alumnos, aunque no todas las maestras son así, sólo algunas. Creo también tiene que ver con la vocación porque es un aspecto fundamental en el caso de la docencia.

Para continuar con la charla se le preguntó por la vocación, ¿quién la enseña?, ¿así se nace? En específico, con la docencia y para ello se le preguntó ¿cómo fue su llegada a la docencia?, es decir, ¿qué lo impulsó para desempeñarse como profesor? José María señaló entre risas...

¡híjole, acaba de tocar una fibra muy sensible! [en un tono nostálgico se expresó] desde mi experiencia, mi vocación se ha formado yo no nací así, con esa vocación de ser maestro, es más, para ser honesto yo ni siquiera pensé que iba a terminar siendo maestro. Por una cuestión personal, desde que estaba yo joven, decidí dejar de estudiar, pero, ante el miedo a mi papá por desviarme del buen cause, me preguntó una vez: “¿qué si me gustaría ser maestro?” Y esa pregunta nunca se me va a olvidar.

Porque él fue maestro, sin embargo, no fue de profesión maestro sino estudió derecho y no se tituló y la necesidad lo mandó a andar por ahí, en las marchas, y alguien le ofreció ser maestro de historia y así fue como empezó su carrera como docente, no propiamente de docente, le ofrecieron una plaza y se fue forjando, aprendió muchas cosas y eso también quiso aplicarlo conmigo y ante ese temor de que no me fuera salir por otro lado, me preguntó “¿que si me gustaría ser maestro?”- le dije que no lo había pensado-

3.4.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?

El profesor recordó cuando ingresó a la Normal Superior y tuvo su primer grupo...

mi experiencia fue única, jamás pensé que llegara a tanto, hiciera tanto, me preocupara por los alumnos y esa parte de la vocación en algunos casos, se nace, se forja, se consolida durante la vida hasta que lo logras y ya en tu profesión se consume esa parte del ser docente. En mi caso fue así. Mis primeros años de servicio fueron en la Normal, aprendí y se fue desarrollando mi vocación.

José María menciona que es importante recuperar el civismo en las escuelas y en la sociedad porque se están perdiendo los valores y...

lo que tenemos actualmente son antivalores, por ejemplo, mis alumnos me hablan de tú, no me molesta, pero, yo les he dicho que a las personas mayores hay que hablarles de usted. Como maestros, jugamos un papel muy importante en la construcción de su forma de pensar, de su ideología, de su forma de actuar, lo que hay que tener en cuenta es que no es con todos, a lo mejor con los que tienen otro tipo de crianza o cultura porque tiene que ver con las ideologías, qué ideología tienen las familias de uno como docente. Y ese es un papel fundamental para saber por qué nos hablan de tú o de usted, es decir, tiene que ver cómo nos ven las familias, la imagen que tienen del profesor.

El profesor señaló que la figura del maestro en épocas pasadas tenía un rol importante al igual que el sacerdote...

porque para las familias el sacerdote y el maestro eran dos figuras muy respetables y se inculcaba a los hijos a respetar tanto al sacerdote como al maestro e insisto a nosotros como nos ven como docentes el núcleo familiar es como se les inculca a los niños a tener y guardar cierto respeto por el docente. Hasta como nos ven los adultos mayores. Ese tipo de cultura repercute en los hijos.

Al leerle un dilema relacionado con la manifestación de emociones en los niños, el profesor señaló:

como docentes hemos desarrollado esa habilidad para detectar cierto tipo de cosas, creo que para que los niños manifiesten esos sentimientos que han sido fuertemente reprimidos, es escucharlos y dándoles la confianza y como docentes uno debe estar maduro y abierto para esas situaciones, a mí no me espanta, lo que me agradaría es que se acercaran y me dijeran qué les pasa. Como docentes no tenemos tanta injerencia en la familia y menos para cambiar ideologías. Lo mejor que podemos hacer es escucharlos para que saquen todo eso que tienen guardado que no lo pueden sacar en su familia, pero, sí con uno.

3.4.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria

Siempre he dicho que hay alguien quien te inspira a ser como eres, hay alguien que forjo tu modelo en cómo enseñas y cómo es tu modelo como maestro... y en el caso mío son cuatro personas quienes forjaron y que tengo muy presentes y que tengo de cada uno de ellos un elemento y me considero un híbrido de todos ellos, mi maestro de español de secundaria que fue una parte muy importante en vida porque admiré mucho su trabajo, su sentido del humor, su parte muy estricta y su sabiduría, un maestro de filosofía y un maestro de historia de la Nacional y mi papá... eso te ayuda... los recuerdo mucho, los enaltezco mucho y eso es uno de mis mejores apapachos [lo dijo con nostalgia y con voz quebrantada].

Para finalizar, el profesor se sorprendió de la información que reveló durante la entrevista,

te acabo de externar muchas cosas que nunca pensé externar y te lo agradezco doblemente porque escuchas esa parte, que deberíamos escuchar de todos para poder comprender a las personas y te llevas muchas cosas que nunca había sacado de mí y me llena de mucha gratitud saberlo... que bueno que hice la entrevista con la cámara apagada porque si no [entre llanto y risas] toda esta entrevista me la hiciste con lágrimas en los ojos... yo sabía que en algún momento podía compartir esto, esto es todo lo que hay detrás, lo que ves en un maestro y maestra que ves a diario.

Para José María el papel del maestro es importante en la transformación de mentes, pensamientos e ideologías, no es una labor sencilla es compleja porque incide en la vida de los seres humanos. Resaltó que las profesoras y los profesores tienen la misma capacidad para desempeñar el mismo cargo, no obstante, piensa que las mujeres son más responsables, maternas, sensibles y emocionales con el alumnado a diferencia de los maestros porque ellos tienen mayor dificultad para hacerlo.

Desde su experiencia, durante su trayecto formativo como estudiante, algunos profesores y su padre fueron piezas clave para que él decidiera desempeñarse

como docente porque le forjaron un modelo de actuación y vocación por la profesión, enaltece aspectos que lo inspiraron a ser la persona que es actualmente, como el trabajar diario, el sentido del humor, los valores y los conocimientos. Además, considera que un profesor puede aprender a escuchar y comprender a sus estudiantes para construir la confianza y lazos afectivos que le permitan entender la realidad que viven en sus casas y con sus familias.

3.5 Álvaro “Enseñar es un don, porque ofreces tu experiencia y la enseñanza de tus saberes, aunque no te harás ni rico ni millonario con esta profesión”

La entrevista se llevó a cabo a través de una videollamada, se le explicó al participante en qué consistía el estudio y que la información recabada se utilizaría con fines académicos, también su identidad sería resguardada y se identificaría con el pseudónimo de Álvaro. El profesor se desempeña en escuelas primarias como docente de educación física, tiene 52 años y 22 de experiencia.

3.5.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?

El participante considera que tanto el profesorado que está frente grupo como el que está en el patio son un complemento para la formación del estudiantado, resalta la importancia que en la etapa de la niñez se deben enseñar los valores fundamentales para formar ciudadanía ejemplar y disciplinada porque en la adultez es más complicado que se hagan cambios en el pensamiento y en las acciones de las personas, lo ejemplificó con el siguiente dicho:

“yo prefiero ver llorar al alumno de chico que verlo llorar de grande”, ya de grande... ¿ya para qué? porque de grande va a ser más difícil que se pueda componer porque el niño de chico tiene que aprender y ahí sí puede llorar aprendiendo.

A mí me pasaba, me ponían a hacer planas y planas porque la letra no me salía bien y yo lloraba porque me cansaba y no me gustaba, pero, ahora lo agradezco porque ya de grande ya no me tocó. De chico sí es permitido, puedes hacer todo porque de grande se te va a complicar y te vas a dar de topes, ya es más complicado porque ya hay tareas... ya hay más deberes.

El docente comentó que para que el estudiantado se convierta en gente productiva se requiere de una base sólida como lo sería la familia y de profesorado que realice una labor indiscutible,

así saldrá gente productiva de la escuela.

El maestro recuerda que desde su infancia no le gustaba la escuela...

yo lloraba cuando me ponían a hacer planas para aprender las letras, las palabras... pero cuando se trataba de participar en torneos yo era el primero en estar allí, aunque me dieran pelotazos... eso me gustaba, el deporte, la actividad física. Considero que los profesores pueden impactar a sus alumnos o no... hace tiempo, recuerdo que, llegaron a la escuela donde trabajo practicantes que fueron alumnos míos... esto me hace pensar que si tienen buenos maestros habrá alumnos productivos, sin embargo, hay de todo, alumnos que ya no continuaron sus estudios, porque no les gustaba estudiar o porque ya se casaron, tuvieron hijos o, simplemente, ya están trabajando.

3.5.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?

Yo soy de la idea de que tanto la familia, la escuela y el individuo componen un todo y si una parte se fractura, comienzan los problemas, vamos a empezar a tambalear y ya no podremos hacer nada, porque es un trabajo colaborativo porque si tienen una familia que apoya y maestros que los apoyen, saldrá gente productiva, será de "bien", con un futuro fructífero y con valores. Se aprende con el ejemplo, con lo que uno le da al alumno como profesor, sí tiene buenos valores, si se esfuerzan y les cuesta trabajo aprenderán y no lo olvidarán a uno como maestro. Me pasó con un chamaco que no se sabía amarrar las agujetas y en cada clase de educación física le desamarraba las agujetas y él se las volvía a amarrar y en grados más avanzados, me dijo: "gracias a usted aprendí a amarrarme las agujetas". Me parece que no olvidan las enseñanzas de un maestro que hace que se esfuercen y así aprenden, le ven utilidad para la vida.

El docente piensa que es importante tener presente que el alumnado comprenda que...

son únicos, valiosos y no se deben valer de estereotipos o de valorarse para no necesitar a nadie o tratar de pertenecer a un grupo porque al querer pertenecer a un grupo pierden su esencia [su origen y sus raíces como persona], los manipulan, se dañan porque no se sienten aceptados

en algo. El alumno tiene que aceptarse cómo es para no caer en situaciones que lo pongan en riesgo y dañen su integridad. En esta sociedad machista en donde más produces y consumes, eres lo que más vales. Y lo podemos analizar, cuándo te preguntan: ¿qué carro traes?, ¿dónde vives?, ¿qué traes puesto?, cómo qué te valoran o clasifican por lo que tú tienes no por lo que eres.

Lo veo en el deporte porque es selectivo, buscan figuras, estaturas, buscan metas, tallas, cuerpos, imagen, ahora sí... buscan que den el peso... eso hace que uno se someta a dietas, se someta a cambio de color de ojos para entrar a los equipos, pero, insisto pierden su esencia. Tú vales como persona, no necesitas de demostrarle a alguien más o de depender de alguien, eso falta qué enseñemos porque sólo se asignan calificaciones y una boleta y un certificado muestran qué eso es lo que vales... se van los alumnos con esa idea a buscar una carrera en donde les paguen más... gracias a esta sociedad consumista.

De acuerdo con los años de experiencia, el maestro señaló que los acercamientos socioafectivos van cambiando entre el estudiantado y el profesorado, en los primeros niveles los niños y las niñas son más expresivos, se acercan y lo abrazan e incluso algunos, lo acarician y le dicen que les agrada que él les imparta la clase y en los grados que conforman la primaria alta, lo ven como una figura de autoridad, se apenan y se cohiben al tratar de demostrar algún sentimiento hacia el maestro.

Con el contexto pandémico, nos hemos convertido en seres más cibernéticos, más fríos y solitarios, ya no sentimos el calor de afecto, por ejemplo; estrechar la mano o abrazar a algún compañero, sentir su piel, su calor... y otra vez, está presente el cuerpo y el movimiento.

Para profundizar sobre el tema, se le expuso un caso relacionado con la manifestación de emociones de un niño que proviene de una familia con creencias muy arraigadas en donde se tiene muy marcado que los hombres que expresan algún sentimiento pueden ser considerados afeminados y, al respecto, el participante señaló...

es un caso complicado porque pienso que el machismo no se va a acabar, hay una especie de agresión, no sé si sea machismo, pero, a la mujer la vemos como una especie de silueta, como una especie de muñequita nada más y no la vemos cómo es... como una ama de casa como es o la vemos de cierta forma como una mujer de la calle y eso repercute en el machismo, a veces, agredimos a la mujer sin darnos cuenta y se nos olvida ser amables y cordiales.

Por eso digo que sigue la división de géneros y va a continuar... no sé, exactamente, cómo surgió, pero, la vemos hasta en el hogar... se viene arrastrando desde hace muchos años. Por ejemplo, yo como hombre me dirijo a mis compañeros de una manera diferente que a mis compañeras porque no podría acercarme a ellas con estrechón de manos o un abrazo o un beso porque lo vemos de otra forma... esto ha hecho que la sociedad siga continuando con el machismo, tal vez, no llegue a los golpes, pero, sí a una agresión verbal o a un saludo hostil o palabra hostil porque la mujer merece respeto, por eso digo que el machismo no se va a acabar porque los valores se han perdido, se ha perdido lo que es la bondad... el amor hacia los demás y hacia la mujer.

El machismo, no es sólo golpes o gritos puede ser que ya te vi mal, como un símbolo sexual o te deje de hablar o no te quiero como compañera... no sé, es como una agresión de machismo. Y las mujeres ya ven este comportamiento normal, cotidiano por eso no se va a acabar el machismo. Lo ven como parte de la vida diaria y, a veces, ya no sé cómo actuar porque, por un lado, lo ven a uno como acosador y, por otro lado, lo ven como una persona que se aparta y no quiere trabajar. Estamos en un mundo que ya no sabes a quién tener contento, a las autoridades o a los compañeros. Olvidamos el afecto que también las mujeres deberían tener, no sé si ya se acostumbraron a ese trato o lo hagan por defensa propia y, es válido también. Como mujer le funciona, el que no la toquen o no les hablen. La mujer se ha vuelto resistente y fuerte por todo lo que ha padecido, aunque en el fondo, yo creo que la mujer es dócil, es amorosa y no lo quiere demostrar por defensa propia porque sienten que la van a herir, golpear y manipular, por eso tiene que mantener la guardia en alto... me parece qué es por ahí y los hombres sentimos eso.

Yo como hombre soy sociable, sin embargo, el que yo me exprese o me acerque con otras personas tiene que ver con el carácter, la forma de ser

o, simplemente, sí estás con el grupo de amigos que comparten tus gustos... me parece que también tiene que ver cómo fuiste de pequeño, así socializas porque te identificas con ciertos compañeros... pero, así trabajas sin identificarte, por eso uno como hombre no se acerca mucho a las mujeres de cierta forma sólo como compañeras. Nos falta tiempo para platicar, para escuchar, para resolver... eso nos falta, el tiempo para conocernos como compañeros y personas.

Durante la charla, se le preguntó al profesor que cómo se cuidaba él, es decir, qué hacía para animarse, divertirse o relajarse de la dinámica escolar y él comentó que cuida su dieta, su cuerpo, sus horas de sueño, intenta realizar ejercicio todos los días y así ha logrado que su cuerpo se vea como él lo desea, es decir, un cuerpo sano, además argumentó que le ha ayudado para...

poder rendir y darle lo mejor de mí a los alumnos porque si yo llego y me ven los alumnos, cansado, con sueño, sin ganas de trabajar o fastidiado, ellos se van a dar cuenta... yo siento que también se aprende mucho de uno y así como te ven los alumnos eres el reflejo de algo y es lo que les vas a dar, en el ejemplo está lo que tienes que hacer con los alumnos. La meditación y el ejercicio me ha ayudado para poder rendir con los alumnos. "Si quieres rendir, tienes que darte lo mejor a ti".

3.5.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses

Álvaro menciona que ser un profesor...

implica tener muchos saberes, además de saber interactuar con la gente. El ser docente, es el arte de enseñar, el arte de poder expresar algo y poder comunicarlo para que lo puedan llevar a cabo las personas, no es enseñar por enseñar sino educar para que esa educación se pueda ver como transformada de algo.

El profesor comentó que la educación física ha perdido su esencia, es decir, se ha dejado de lado la psicomotricidad y el movimiento del cuerpo y ahora se vincula con la recreación,

es como que te dejas al alumno y cuidarlo y ponle, obviamente, juegos, o sea nada más jugar con él y se pierde el sentido de la psicomotricidad, se pierde el sentido de la esencia del desarrollo, ahora sólo le sueltas la pelota al niño y lo pongo a jugar, le doy el material y lo dejas que lo haga y pierdo de vista las fases sensibles del desarrollo como el equilibrio y el contacto con el medio, eso se ha perdido. La materia, ahora es como de relleno, se ha perdido la esencia de educar a través del movimiento.

El profesor señaló que la clase de educación física, con el paso del tiempo ha perdido su objetivo central que es educar a través del movimiento corporal y se ha centrado en el entretenimiento y como una asignatura de relleno y se le resta importancia a la figura del docente,

incluso, en algunas escuelas, a mis compañeros los mandaban a arreglar las lámparas... a sacar copias. Afortunadamente, en la primaria en la que laboro todavía hay un respeto por la materia... por la clase.

Álvaro mencionó algunas causas del porqué la educación física es tratada de esa forma, es decir, que no se ve como parte de la formación del estudiantado, cuando él comenzó a impartir clase la perspectiva del plan y programas era militarizada, con el tiempo fue cambiando, se comenzó a centrar en el desarrollo motor y después, en la salud.

En mi opinión, en las escuelas no le han otorgado la importancia a la educación física... creo que debería haber una persona que logre abarcar distintas áreas como el desarrollo motor, el movimiento, la salud... no sé si tenga que ser alguien que se enamora de la educación física, que pueda traer ese tipo de cambios, probablemente, es porque los directivos que he tenido han salido de la Normal de Maestros y no tienen alguna especialidad o no provienen de la escuela de educación física. Ese sería un punto importante que destacar para entender el problema y el otro punto serían los gobiernos porque no le prestan importancia a la materia y que, obviamente, también los sindicatos tienen que ver en ese tipo de cosas, siento que han metido la materia como de relleno.

Vamos a ser honestos, es muy poquito tener la clase dos veces a la semana, hasta tres es muy poco... y eso es a nivel primaria, no se diga en secundaria y ya en preparatoria ni hay, yo tenía compañeros que iban a las preparatorias a dar clase y decían que ya los chavos ni entraban ni iban. Esos vicios se van arrastrando hasta que se pierde, también se pierde el enfoque de la materia. A mí me parece que la clase debería ser diaria y que los maestros de grupo también deberían tomar la clase. Otro aspecto indignante es el tamaño del patio, muchas escuelas de la Ciudad de México tienen patios muy estrechos y se dificulta dar la clase en esas condiciones y con seguridad para los alumnos.

3.5.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?

Álvaro se apasiona por su trabajo y para él lo más importante es que el alumnado salga al patio, se mueva, sienta el aire, toque el piso, que perciba su ambiente, sin embargo, *nos han coartado* [refiriéndose a que cuando desea hacer otras actividades no las puede realizar porque le ponen obstáculos desde la realización de trámites administrativos, por las familias cuando expresan inconformidad por el trabajo que realiza],

el alumno se vuelve inútil porque lo sobreprotegemos que no sólo está presente en la escuela sino viene desde casa, entre más protección se le quiera dar al alumno más inútil lo vamos a hacer, tenemos que dejar que se desenvuelva, perciba y que sienta, entre más cuidados y le demos las cosas hechas y no dejemos que él las haga más inútil lo vamos a volver.

Si desde casa no se le proporcionan los valores fuertes como la disciplina, el que se levanten temprano, hagan sus cosas, el que se preparen, el que hagan el compromiso de llegar puntual si no los dejamos, le estamos resolviendo muchos problemas a los alumnos, esto va de la mano con la educación física. Esto va limitando nuestro trabajo, no le dan a uno una oportunidad para que pueda sacar un buen desarrollo, para que pueda hacer un buen trabajo, lo van limitando, lo van haciendo a uno maestro “chambista”, lo van haciendo maestro “pelotero” [refiriéndose al entretenimiento del grupo], déjale el material y déjalo que juegue. De nada sirve si en la casa no hay valores, si desde el hogar no

vienen con unas raíces fuertes a la disciplina, lo que es la responsabilidad, entonces, es hacer como que le enseñó y él como que aprende. Me parece que no nos han dejado alternativa porque los chavos necesitan muchas cosas, necesitan mucha ayuda. Ya no les puede uno gritar ni tocar y eso nos ha pegado mucho. Y viene la otra parte, nos piden campeones, nos piden medallas, nos piden eventos y es pura contradicción. Nos han arrastrado a estos vicios.

Álvaro se mostró preocupado durante la entrevista porque considera que a la clase de educación física no se le ha otorgado la importancia que tiene para la formación integral del estudiantado, se ha percatado que niños y niñas padecen enfermedades como la diabetes, hipertensión, hígado graso, pie plano, problemas cardiacos y artritis. Él piensa que es un problema más grave que no sólo está vinculado con la escuela, sino que también puede deberse a que...

poco a poco nos están convirtiendo en consumidores como que te hacen una especie de consumista en donde olvidas la esencia de tu ser y te enfocan en un ser productivo en el cual tú produzcas algo y que te olvides de la esencia de tu cuerpo. Lo ves en los trabajos, por ejemplo, los que están enfocados a las ciencias duras ganan más que los que se dedican a las áreas sociales y humanidades porque ganan menos y, obviamente, el padre de familia va que querer que su hijo viva bien, gane bien, que tenga un buen salario y lógicamente, se va a ir a una de estas materias donde lo van a reeditar más y va a ganar más dinero.

3.5.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria

Para finalizar, se le comentó que cómo podría definir lo que es ser un profesor en la actualidad o qué le podría recomendar a las personas que se están preparando para ejercer la labor docente...

yo les diría que enseñar es un don, porque ofreces tu experiencia y la enseñanza de tus saberes, no es sólo enseñar o dar por dar, y entender que esta profesión no te va a ser rico, y hay que decirle a quien lo estudia "no te vas a ser rico ni millonario", esta profesión es muy noble y tienes que saber enseñarla para poder crear buenas personas y hacer un

cambio en este mundo, en este país en donde vivimos porque se necesitan muchos cambios.

Y tienes que ser muy fuerte para que puedas soportar todos los cambios, los malos hábitos... pero, yo creo que el ser profesor, el ser docente es un don y lo trae uno desde pequeño, pero, no se da cuenta hasta que ya lo desarrolla, cuando crea buenos alumnos, buenas personas... tienes que darte cuenta de que no hay una gratificación o un pago en sí, el mejor pago va a ser que tus alumnos te lo reconozcan, que tengas en ellos esos buenos valores y cimientos. Y, tal vez, el día de mañana no se acuerden de ti, pero, gracias a ti, ellos son lo que son y son lo que tienen. Y así me voy a dar por bien servido, igual y no se acuerden de ti, pero, tú los veas que tienen un buen trabajo y que son personas productivas... buenos seres humanos y ahí me voy a dar cuenta que hice bien mi trabajo.

Álvaro se desempeña como profesor especialista de la asignatura de educación física y él considera que la materia ha ido perdiendo su esencia e importancia en las escuelas, “educar al cuerpo a través del movimiento”. Y el profesorado que imparte la clase, en algunas escuelas, lo emplean para el servicio de mensajería interna de la escuela y eso depende del personal directivo porque no respetan su función, él lo atribuye a que desconocen el objetivo de la asignatura. También añadió que, en algunas instituciones educativas, no cuentan con espacios, condiciones y materiales para llevar la clase de forma adecuada.

Actualmente, se ha percatado que existen contradicciones, exigencias y obstáculos que dificultan su desempeño porque le exigen medallas y campeones, cuando el propósito de su materia no es ese, no le puede alzar la voz o tocar al estudiantado porque se interpreta como acoso o abuso infantil tampoco se le puede exigir que muevan mucho su cuerpo porque presentan problemas de salud severos y eso limita y restringe su participación.

Álvaro comentó que le gusta y apasiona su trabajo y desearía que el profesorado que está frente a grupo y el grupo de especialistas se comprometieran más en su labor para desarrollar y promover la autonomía, la disciplina y los valores, así lograr

que los alumnos y las alumnas fortalecieran sus hábitos de estudio y de salud. Enfatizó que hace falta que haya respeto entre las personas, afecto, amor, tiempo para platicar y escuchar al colectivo docente para comprender los ambientes de aprendizaje en donde se desenvuelve el alumnado de la escuela.

El participante señaló que la familia, la escuela y el alumnado conforman una triada importante para saber qué tipo de ciudadanía y seres humanos se quieren formar porque la sociedad es el eje configurador que señalará que tipo de personas se requieren para desempeñar una labor, y, muchas veces, no es concordante con lo se hace en la escuela. También comentó que la profesión no es para que las personas que hagan millonarias porque enseñar es un don, es decir, ofreces tu experiencia y enseñas saberes con la satisfacción de que estas creando buenas personas para construir sociedades con valores ejemplares.

3.6 Ricardo ¡Ah, es el hijo del maestro, es el maestro chiquito!, explícanos, enséñanos y, entonces, yo jugaba a ser maestro con los alumnos de mi papá...

La entrevista se llevó a cabo en las instalaciones de la institución educativa en donde labora el profesor, en la dirección escolar después de que culminó su jornada. Se le explicó en qué consistía el trabajo y que su información estaría resguardada para reservar su identidad. Se le asignó el pseudónimo de Ricardo para nombrar al maestro. El docente tiene 33 años y cuenta con 11 de experiencia. La escuela primaria donde labora fue su primer empleo, se incorporó desde que egresó de la institución donde se formó como profesor.

3.6.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?

Usted, ¿cómo llegó a la docencia?...

¿cómo llegué?... pues, tuvo mucho que ver con la niñez y en el ambiente en el que me desarrollé porque mi papá es maestro y él nunca me dijo: “tienes que ser maestro”, como esas tradiciones de profesionistas... pero, él cuando podía y yo estaba chiquito antes de ir a la escuela, me llevaba a su trabajo, antes era muy común, estaba todo el día con él... me sentaba en una banca con sus alumnos, tomaba clase y me fui haciendo la idea... “yo también quiero ser maestro, está interesante, está padre”, y en algún momento, ahora de grande como que digo... puede ser que le atribuyo que algunos niños decían: ¡ah, es el hijo del maestro, es el maestro chiquito!, explícanos, enséñanos y, entonces, yo jugaba a ser maestro con sus alumnos de mi papá... porque yo era como la novedad y entonces decían: “tú, seguramente, sabes porque eres el maestro chiquito, explícame porque no le entendemos acá” y pues, inconscientemente, me fui haciendo a la idea ¡ah, pues, eres maestro!, quieres ser maestro, te gusta, eres bueno... no sé, como que fui creciendo como con ese chip, como con esa idea.

Y luego, gran parte de la primaria yo iba a la misma escuela que mi papá donde él trabajaba, que nunca fue mi maestro directo, pero, estaba allí... cuando faltaba un maestro o llegaba tarde, pues, me mandaban con él... entonces también era la novedad en ese grupo... ¡ay explícanos! Y más como que reforzaba esa idea, después, estudié el bachillerato y al

concluir, tuve la disyuntiva si estudiar Química o estudiar para maestro, hice los dos exámenes y me quedé en las dos escuelas y estuve estudiando un semestre en las dos, tuve una crisis porque las dos cosas a mí me gustaban... entonces, estuve así, un semestre, hasta que llegó el día en que no podía postergarlo más porque ya era inscribirse al segundo semestre y por el tiempo tenía que renunciar a una cosa, pues ya...

Me enamoré más de lo que implicaba la Normal y me di de baja en Química... me quedé estudiando la Normal, y luego saliendo, hicimos el examen de oposición un compañero y yo, después de quince días nos llamaron para elegir escuela y con la documentación para ingresar a trabajar, no hubo tiempo para descansar... saliendo de la Normal, luego, luego, nos llamaron y nuestra idea de algunos compañeros de la generación era quedarnos juntos para combatir todas las tradiciones de los maestros con más años y lo facilitó mucho el que llegáramos varios compañeros de la misma edad, carrera y formación. Esta experiencia, me ha permitido valorar mucho... el trabajo, las condiciones laborales, la zona, la escuela, a mí en lo personal, me encanta en donde está ubicada la escuela, y cuando entré la primera vez, me impresioné con la estructura, con los detalles del edificio, también cuando comencé a conocer a los demás compañeros, todo me tenía fascinado.

3.6.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?

En cuanto a la relación que se establece entre el profesorado es compleja porque hay colectivos docentes que se viven en constante rivalidad por los roles que desempeñan, los cargos, la experiencia y el reconocimiento de la comunidad escolar,

estamos muy enfocados en ver qué pasa con el otro, y en estarnos comparando, eso provoca mucho estrés porque ha sido un mal de hace muchos años... comprendo que tenemos esa tendencia de compararnos con los demás en la casa, en la familia, en la calle, en el parque, en la escuela, pero, cuando ya se convierte en una actividad tan constante que me quita a mí, energía, tiempo para mis propias actividades escolares,

personales... ya se vuelve, creo yo, enfermizo y entonces, estoy más vulnerable como maestro, ante un problema.

Y en el caso del comparativo entre maestros hombres, el piso de competencia se da en el carácter, en qué tan blando o afeminado eres, porque recuerdo que cuando llegué a esta escuela había como tres maestros burlones, homofóbicos, no sé, machistas y había una compañera que nos decía que había uno en especial, que cada vez que podía se burlaba de ella... se fue la maestra... y después, el blanco de esas críticas éramos otro compañero y yo porque esos maestros eran los viriles y uno se autonabraba el macho alfa de la escuela porque no había más machos en la escuela y, estereotípicamente hablando, uno no le veía por donde se podía sentir el macho alfa... en ese aspecto es en donde podría haber entre nosotros esa rivalidad... en la expresión corporal, en la forma de hablar, en la forma de vestir y en el que no seas chismoso, que no te estés quejando, en eso, principalmente. Lo digo porque ese compañero tenía su harén en la escuela, tenía trabajando a su esposa aquí, dos ligues más y otros ligues en otras escuelas. También llegaban las señoras y las escaneaba por completo, era bien indiscreto, no le importaba, hasta con una practicante se quiso pasar.

Al preguntarle cómo resuelven los conflictos entre profesores, el participante comentó que no han ocurrido conflictos entre maestros y él lo atribuye a que, posiblemente,

no sé si sea machista decirlo, pero, tendrá algo que ver ¿las hormonas? Es como si se nos pasara la emoción o el coraje y ya, es como que te llama la atención otra cosa y te vas, “ya se me olvidó lo que estaba pasando...”, arreglamos las cosas de forma diferente a las mujeres, ellas como que se encienden desde adentro, más rápido, como que hay una fuerza interna que las lleva a no quererse doblegar ante otra mujer... y ellas se quedan pensando cómo te la van a regresar y hasta doble para que te duela o sufras.

Eso era lo que pasaba con una directora que tuvimos en la escuela... ella decía: “¡ah, ahora yo soy la autoridad y tengo poder para tomar las decisiones”, “pues tú te acuerdas de esto y esto, entonces, tú te vas para primero, ¿te acuerdas, no?”, “a ver las trabajadoras, están muy

sentaditas, me acabo de acordar que esto está sucio”, a lo mejor depende mucho de la formación y la cultura a la que estuvieron expuestas y si se desarrollaron en un ambiente en donde a ellas les hicieron creer que eran más débiles, entonces, pudieran querer compensar como esa fuerza física con fuerza de autoridad, de mando... como no sentirse doblegadas, como no sentir que se burlan de ellas... “¿te vas a dar cuenta que de mí no te burlas?”, “yo soy de armas tomar”... como esa sensación de desigualdad e injusticia.

Me parece que eso ocurre porque no se trata tan bien a las mujeres, si hay mucho prejuicio todavía, de lo que sí deben hacer, de lo que no deben hacer, de que si son capaces... y, a lo mejor, hasta cierto punto, puede ser una consecuencia natural... como ese sobreempoderamiento de las mujeres, no es que esté justificado, pero, sí, es como las manifestantes, que dicen: “es que ya lo intenté de muchas formas, no me escuchas, no me volteas a ver, no me valoras y no me queda más que tener que recurrir a afectar otros intereses para ver si así me volteas a ver y me valoras, más allá de mi género”. No sé si podría ser un síntoma parecido al de las maestras... “¿te vas a dar cuenta que aquí estoy y no te vas a burlar de mí, que puedo llegar a ser incluso igual como de poderosa y puedo ocasionar los mismos estragos que un hombre?” Por ejemplo, hay un compañero de otra escuela que nos dice: “uy, no, yo le huyo a una jefa mujer, yo me voy a donde hay director”.

Les temen más como directoras, y también por... no sé, si es cierto... pero, es por la forma de tomar decisiones que es más desde las tripas, más desde lo emocional y se dice que un hombre lo hace desde lo racional... y puede llegar a ser más peligroso hacerlo desde lo emocional porque, entonces, se mezclan esas venganzas... “¡tú me viste feo!”, “¡tú me quitaste al novio!”, “¡tú viniste más bonita ese día!”, “¡no te puedes vestir mejor que yo porque yo soy la directora! Yo vuelvo a lo mismo... Al final, todo se viene reduciendo, no exclusivamente, pero, sí en gran parte, al ego de nosotros, somos muy susceptibles, seamos hombres, mujeres, docentes, directores... es como que estamos muy sensibles, con la espada desenvainada... el peor enemigo de un maestro es el ego, queremos tener todo bajo control... porque nadie tendría que demostrar nada a nadie, tal vez, a uno mismo y a quien ofrece uno el servicio, que es a los niños. Otro peligro que tenemos como docentes, en general, es pretender educar, de cierta manera, ya no a los niños sino a las familias,

como pretender llegar al hogar y decir: “a ver esto está bien y esto está mal y yo voy a ser el encargado de entrar ahí y poner orden”, y decir qué te debe de gustar o cómo pensar.

Aunque otro aspecto a considerar... una buena parte del mal social es la religión... La escuela es un reflejo de la sociedad, es una muestra o una mínima sociedad, lo que pasa aquí adentro es lo mismo que pasa allá afuera, relaciones de poder, las expectativas, la dominación, los mecanismos de cómo tratamos a los demás, los deseos... podemos pensar que la expectativa de los maestros proviene o tiene que ver con la religión y yo creo, soy optimista, que en futuros años, la educación será mejor... porque hay más cuestionamiento de las cosas... antes era la Iglesia que decía que la homosexualidad estaba mal y estaba mal para todo... en la escuela, en la calle, en el parque y en la iglesia porque la Iglesia lo decía, la Iglesia decía que un hombre no debía vestirse así y una mujer así, entonces esto lo vamos a estar replicando y llega a las escuelas... como la fábrica de la sumisión, como en serie de los individuos.

Ahorita está en crisis ese tipo de creencias... los movimientos sociales y eso se tendrá que ver reflejado en las nuevas generaciones tanto de maestros y las nuevas generaciones de individuos... es adaptarse a las nuevas creencias e ideas... es una revolución. Pensamos que tenemos la receta y no es cierto los niños son diferentes y cada año tiene que ser algo nuevo, aunque repitan el mismo grupo, es un mundo diferente porque los niños van creciendo, tienen nuevas ideas, otras inquietudes, no podemos vivir con la misma consigna para todo el grupo porque son diferentes.

3.6.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses

Se le preguntó, para usted, ¿qué significa ser un profesor?, ¿cómo concibe la labor docente desde su experiencia? A lo que él refirió...

pues, para mí implica un rol en el que socialmente recae gran parte de la responsabilidad de la formación de las personas... yo creo que es la persona que es encargada y debería ser con conocimiento de causa, de

fomentar una educación y una formación en un sentido integral con las nuevas generaciones, sí en cuanto a lo académico, en cuanto a lo ético y que tengan los alumnos, las alumnas, herramientas para afrontar las demandas del mundo, también, creo, que es un potencial, agente de transformación o que de repente, se romantiza este rol, pero, considero yo que sí es posible... de poquito en poquito poniendo tu granito de arena. El docente puede ser una parte fundamental de lo que tanto exigimos, que de repente decimos “es que, la sociedad es así”, “los valores se han ido transformando de esta manera”, “es que esto no está bien”, es decir, vamos haciendo juicios. El rol de un docente es, en primera instancia, el autoconocimiento, la autotransformación, la autoformación y, eventualmente, poderlo compartir hacia los y las alumnas.

Se le planteó el caso de un profesor con años de experiencia en la labor docente y con una sólida formación valoral y familiar, con costumbres y tradiciones que exaltaban el papel del hombre proveedor a lo cual el participante comentó...

podría verlo en dos vertientes, en lo personal, me da susto el personaje, porque yo podría caer en manos de una persona así, con tales ideas, o que mis hijos podrían estar expuestos a esta educación, en la parte profesional, quito los juicios, y me parece una visión muy reduccionista de la educación, limitada e incluso sexista por los roles que están muy marcados... que, posiblemente, quitando el juicio, tendríamos que analizar de donde proviene, seguramente, fue formado de esa manera, alguien en algún momento le aplaudió esa forma de enseñar y la fue naturalizando y ahora la defiende... esas prácticas instituidas, que primero son aceptadas por el grupo docente, por los papás y, después, hasta por la sociedad... yo no iría con esa concepción, no considero que haya un efecto sustancial en cuanto a memorizar por memorizar, cuando se mecaniza porque no sabemos qué hacer con ello, a lo mejor, la repetimos, pero, eso no garantiza que se ponga en práctica y que funcione de manera efectiva.

En cuanto a los valores, se van transformando de generación con generación, no podemos pensarlos como hace cincuenta años, treinta, veinte años ni siquiera cinco... vamos ampliando nuestro panorama, también la familia tradicional ya no es mamá, papá e hijos... que los roles

no están en función del género, como docentes nuestro rol no es recetar o dictar una forma de ser hacia los alumnos, podemos poner diferentes escenarios, generar un panorama de las diferentes posibilidades que hay, no pretender que los demás tengan mí mismo sistema de valores...

Me parece que los cambios pueden surgir en nuestras ideas o pensamientos, cuando platicamos con personas que tienen otras perspectivas, cuando estamos dispuestos a seguir actualizándonos y de una forma más natural vamos modificando... tomar algún proceso, cuando vamos profesionalizando nuestra experiencia y no se queda en el recuerdo, nuestra historia de vida personal, cuando hemos convivido con personas vulnerables, si o si vamos cambiando... mucha de nuestra sensibilidad se genera de la vivencia en carne propia y de estar dispuestos a modificar nuestras prácticas y nuestros valores.

Para la asignación de los grupos, el perfil del profesorado no, necesariamente, es por el género de las personas sino por las conductas, el comportamiento y la forma de trato hacia el alumnado, que es respaldado por el personal directivo del plantel y por las familias de la comunidad educativa, las madres y los padres suelen decir:

“yo quiero con ese maestro o esa maestra porque él sí les grita, porque les deja mucha tarea”, “con esa maestra porque les exige”, “con esa maestra sí van a aprender los niños porque es muy severa”, entonces, con base en esos aspectos se acomodan a las maestras y a los maestros en los distintos grados... y dejan así a los maestros porque así aprendieron los familiares e incluso han comentado: “yo cuando era niño o niña me daban con el borrador”, “me jalaban las orejas y sí eran muy severos”, “entre más severo sea el maestro mejores resultados va a tener”. Defienden lo que han vivido, así se formaron y, entonces, así atribuyen que es lo mejor para sus hijos... es también como desentenderse de la educación de sus hijos, esperando que alguien más lo haga por ellos... “ya no puedo con él, ahí se lo dejo”, “yo no sé poner límites desde casa, no sé manejar el desarrollo de valores, entonces, que la escuela se haga cargo”, “y si el maestro tiene qué gritarles y evidenciarlos y hacer tal o cual estrategia, pues, allá él porque me está quitando a mí responsabilidad”.

Ricardo también explicó que no todas las madres y padres de familia tienen esa percepción de la labor del profesorado, hay algunos que se resisten a ese tipo de prácticas y exigen profesorado que esté abierto a otro tipo de enseñanza en donde se les permita a las infancias libertad para expresarse, aprender de distintas maneras y autonomía, sin embargo, en el colectivo docente, a veces, se complica porque hay profesores y profesoras que se rehúsan a modificar sus prácticas porque mantienen un estatus en la escuela, tienen el respaldo de otros colegas y de algunas familias que les resulta incuestionable su forma de enseñanza porque la respaldan años de experiencia...

y a parte lo que le resulta al profesor conocido, cómodo, dada su formación, su tradición, pero, cada caso es particular. La labor docente es compleja, está llena de retos, depende mucho del rol que se juegue en la institución para poder apoyar a las y los profesores de la escuela, es fundamental, el acompañamiento emocional, profesional y jurídico cuando existen problemáticas que se tornan difíciles para resolver y que pueden dañar la imagen, la integridad y el trabajo de un profesor o profesora.

El participante durante la entrevista enfatizó que es importante tener la convicción, la seguridad y estar conscientes de querer realizar el ejercicio docente, no sólo por la obtención de un trabajo, la remuneración económica y la flexibilidad del horario sino porque implica dedicarse a la formación de personas, a la comprensión de las realidades de cada familia del alumnado y al entendimiento de lo que implica estar en el magisterio.

Desde mi experiencia, he presenciado el caso de una chica que ganó plaza en la Secretaría y al segundo día se fue del trabajo porque, según su amiga, bastó estar unas horas en el salón de clases, para comprender que esa labor no era para ella, que no era lo suyo y dijo adiós, “mejor que digan aquí huyó que aquí murió” y no iba a aguantar a tantos niños durante mucho tiempo, así que decidió buscar algo diferente que no implicara tener tanta paciencia.

3.6.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?

Cuando ingresamos a trabajar éramos los más novatos [refiriéndose a otro compañero de la normal], en ese momento fue el antes y el después, como la ruptura, “el encuentro de dos mundos”... y pasaban por una reestructura en cuanto a la organización de los horarios porque tenían el horario de jornada regular de 8:00 a 12:30 y lo iban a pasar a jornada ampliada, estaba el cambio de director, se fue la mitad del personal porque tenían dos plazas y el horario ya no les convenía, llegó la mitad de personal nuevo, empezaron a dar clases de inglés, por eso fue el encuentro de dos mundos... y llegan unos mocosos a querer mover el mundo con sus ideas [refiriéndose a la llegada de nuevo personal]... nunca fue la pretensión, sólo queríamos que se respetara lo que queríamos hacer en nuestro grupo, en nuestro salón de clases.

En algún momento, una profesora con mayor experiencia se acercó a una compañera y le dijo: “¿oye, quién es el líder de ustedes para hablar con él y hacerle entrar en razón sobre lo que se hace aquí?”, “porque las cosas no pueden ser como ustedes quieren, aquí hay que acoplarse porque el nivel de la escuela ha bajado desde que ustedes llegaron aquí”, “ya no hay las buenas prácticas”... la otra crítica fue que les permitíamos a los estudiantes estar con el pelo largo fuera hombre o mujer, con los pelos parados y, entonces, desde ese momento me tacharon como el barco... que porque dejaba así a los alumnos, pensaban que iban a ser delincuentes.

Se tiene esa idea que cuando se trata de establecer un trato más neutro, sin distinción de género, sin prejuicios o como se sientan cómodos los alumnos, se pueden volver delincuentes por la forma de enseñarlos con más libertad... eran muchas incongruencias, y en algún momento le pregunté a una de esas maestras por qué pensaba eso de mí, también le dije que por qué tenía tatuajes si eran considerados por la sociedad como personas de cárcel, como que eran carceleros, ella se enojó mucho e hizo un escándalo y sólo argumentó que ella era ya adulta para hacerlo.

Otro caso fue con una profesora que se pintaba el pelo y también se le preguntó que por qué se lo pintaba y ella dijo que lo hacía porque era mujer y los hombres no se ven bien y daban un mal ejemplo... por eso fue el choque porque según ellos, éramos barcos, “vienen aquí a romper

con la dinámica, no hay respeto”, “la escuela va a decaer, llegaron a irrumpir las buenas costumbres de la escuela”. Queremos agrandar tanto a los demás, queremos obtener ese reconocimiento que nos frustramos por no ser reconocidos, algunos maestros, se sienten fracasados, se sienten señalados, sienten que su reputación está por el piso... desgastante emocionalmente para los profesores.

El ambiente poco a poco se fue limpiando cuando los maestros se comenzaron a ir... porque peleaban mucho, había molestia por todo y me parece que todo esto surge porque el ego del docente es muy... muy... susceptible y me incluyo, puedo pensar que es algo generalizado del magisterio, que como magisterio tenemos una idiosincrasia, como cierta cultura laboral por eso surge... aunque algo determinante por lo que consciente e inconscientemente luchamos es por el reconocimiento de los padres... pareciera que eso nos da de comer... cuando yo veo que alguien pudiera llamar su atención “ay no, primero estoy yo, porque yo los conocí primero, a mí me alabaron primero”, “yo tuve a sus hermanos”... “o sea yo tengo un estatus tal y porque va a llegar otro hijo de vecina a mover todo aquí”... necesitamos mucho reconocimiento social y se ve en la celebración del día del maestro cuando reconocen la labor de ciertos maestros. Yo siempre les he dicho ningún estilo de maestro no es ni bueno ni malo, simplemente es... y hay que tomar lo mejor de cada uno.

3.6.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria

Con base en lo narrado por el docente se le preguntó sobre qué les diría a las personas que se están formando cómo profesorado, qué deberían tener presente para ejercer la labor en escenarios reales con todo lo que conlleva desempeñar el rol y al respecto comentó:

le diría: ¿tienes tiempo?... se me ocurre, no imponerle mis ideas ni que vea con mis propios lentes sino que por sí mismo o misma... se acerque a experiencias o a personas para que se involucre en lo que en un futuro va a ser, para que tenga un panorama amplio y crudo de la realidad, sin disfrazar... porque, de repente caemos, como en discursos extremistas o romantizamos a la docencia porque “es bonito”, “somos un agente de cambio y nosotros vamos a formar nuevos ciudadanos” o el otro extremo

“¡piénsalo porque aquí todo es sufrimiento!”, “no ganamos bien”, “vas a tener problemas”, “no vas a dormir porque es estresante”... es encontrar ese punto intermedio y tener, antes de dedicarse a eso, una casi realidad... qué sepa a dónde va a llegar y a qué va a llegar y con qué... qué decida desde allí o que vaya proyectando si está dispuesto o no.

Si cumple con algunas de sus expectativas de vida, de ser un profesional... puede estar en la profesión desde un año o hasta toda su vida... hasta que se jubile, treinta o cuarenta años, que sienta que hace ese clic, no va a ser fácil, pero, en el camino va a encontrar muchas cosas, personas que lo van apoyar, motivaciones, retos... la figura o el rol docente es interminable, inacabado... porque cada día y cada ciclo es cambiante y lo que antes funcionaba puede que ya no o al revés, es como estar en constante formación de todo tipo, que se siga actualizando en cuanto a lo que correspondiente a la labor, que encuentre motivaciones adicionales a la escuela, que encuentre donde ocupar su tiempo y algo muy, muy, muy importante que busque y se involucre en actividades donde se vea favorecido su desarrollo humano, lo que quiera...

No olvidar que también nosotros requerimos esa atención psicológica, emocional, espiritual... de acuerdo a sus creencias, posibilidades, a su cultura... pero, que siempre busque estar trabajando la mente... cómo cuestionándose, encontrando sus propias soluciones, qué tenga las herramientas, no para crear problemas porque éstos son algo inherente a los seres humanos nunca vamos a estar exentos de ellos, pero, sí podemos estar mejor preparados... que se prepare para afrontar las situaciones complejas y que tenga un amplio proyecto de vida... que no vea a la docencia como la única carta disponible, que pueda hacer esto y otras cosas a la vez... que siga buscando, si quiere escalar de puesto en la misma dependencia o que vaya a buscar otra cosa, pero, que haya otra vida más allá de esto, porque hay mucho que explorar en la vida y en la docencia.

Para Ricardo, la representación social de ser maestro está dada por las creencias, ideas y expectativas generadas por el colectivo docente que labora en las escuelas, las costumbres y tradiciones de las familias y de la sociedad, en general, cobran relevancia porque el profesorado se instaura en lo que ya conoce, lo que le resulta

más cómodo para enseñar, desde su formación profesional y las tradiciones que se han generado desde su experiencia como persona y docente.

El participante ha comprobado que el contexto del magisterio es complejo porque cada docente se enfrenta a retos, tradiciones, prejuicios, estigmas sociales y a una cultura laboral que se vive de manera distinta según la escuela, la edad, los años de experiencia, el rol y la adaptabilidad de las personas en contextos caóticos y problemáticos. Ricardo tuvo un acercamiento a la labor docente desde la infancia porque su padre se desempeñó como profesor de educación básica y él lo acompañaba al trabajo, después, ingresó a la misma escuela donde éste laboraba aunque no fue su alumno, directamente, estaba con su padre en los descansos o cuando no asistía su maestro de grupo, esa fue una influencia importante para que decidiera formarse como docente y la Normal Superior fue otro aliciente para que se diera cuenta que estaba en la carrera adecuada y así dedicarse a la docencia.

Ricardo desde que terminó su formación profesional ha trabajado en la escuela que eligió cuando aprobó el examen de oposición y ha presenciado distintos cambios que se han efectuado en la plantilla docente, en el horario del servicio, en las figuras directivas, en el egreso de generaciones de alumnado y en las familias, principalmente. Ha identificado que en el colectivo docente impera un ego que se interrelaciona con el estatus social entre las profesoras y los profesores porque están al pendiente de que las familias les reconozcan su labor, les brinden atención y los seleccionen para continuar el legado de enseñanza entre sus hijos e hijas. El participante señaló que ese malestar es el que ha propiciado que haya una constante rivalidad entre el profesorado porque viven en la comparación y la competencia de la labor que realizan, lo cual genera un estrés que los mantiene en permanente agobio, con molestia y coraje. También comentó que esos aspectos los ha presenciado cuando el cargo de dirección lo desempeña una mujer o un hombre porque ellas toman las decisiones desde lo emocional, son más viscerales y el profesorado les teme y, en el caso de los varones ejercen su función desde el plano racional, aunque también se insta una competencia entre los maestros por parecer

hombres que va desde la expresión corporal, la forma de hablar, de vestir, el que no sean chismosos, que no se quejen y de las conquistas que puedan tener en las escuelas en las que hayan trabajado.

Resaltó que dependiendo la escuela se instaura una visión hegemónica de lo que implica desempeñarse como docente porque quieren tener el control de los niños, las niñas y sus familias, se consideran una autoridad que está facultada y legitimada para poder intervenir y educar no sólo al alumnado sino a las figuras de crianza y cuidado e indicarles lo que es correcto e incorrecto, lo permitido y lo no permitido. Esta visión la comparó con el discurso religioso porque mantiene una lógica que obedece a que existe un ser que debe ordenar la vida de las personas para evitar que realicen actos inapropiados en su vida.

Ricardo señaló que debido a los movimientos sociales las creencias sobre la labor docente han sufrido cambios en su conceptualización lo que ha propiciado que la formación del profesorado y su incorporación en el ámbito laboral comience con la creación de nuevas generaciones que van preparando a las personas para afrontar situaciones complejas a las que se enfrenten a lo largo de su vida. Él espera que la docencia comprenda que representan agentes de cambio y transformación, que es necesario actualizarse, conocer a personas que puedan apoyar con su experiencia en la labor docente para entender diversas realidades en las que están circunscritos los niños y las niñas. Es importante que las personas que decidan ejercer la labor docente no lo vean como su única opción de trabajo porque se pondrían enfrascar en una vida de sufrimiento, queja y molestia que va durar hasta que se termine su vida laboral. Ricardo comentó que para evitar caer en ese tipo de situaciones es necesario construir un amplio proyecto de vida, procurar realizar otras actividades que ayuden al óptimo desarrollo humano y autoanalizarse para transformarse como personas.

3.7 Enrique “Es uno de los poquitos trabajos o hasta el único en donde cada quien decide cómo hacer su trabajo... o decide hacerlo una pesadilla o hacer algo muy agradable...”

La entrevista se realizó en la escuela donde trabaja el profesor, al término de su jornada laboral, porque el participante se desempeña como el director de la institución escolar. Se le explicó en qué consistía el trabajo y que su información estaría resguardada para reservar su identidad. Se le asignó el pseudónimo de Enrique para nombrar al maestro. El docente tiene 32 años. Cuando terminó la Normal, se incorporó por primera vez en la Secretaría de Educación Pública, en una escuela de educación primaria desde hace 11 años. El profesor llegó a la escuela con un grupo de amistades que pertenecían a la misma generación y él con el profesor Ricardo son los que se han mantenido en la institución, han construido una amistad muy sólida y han colaborado como colegas en dicha escuela.

3.7.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?

Mientras hay papás que aplauden tu trabajo porque encajas en las expectativas de ellos, puede suceder lo contrario, con alguien que no se ajuste a las expectativas de los padres y comienzan las quejas... “este maestro es muy condescendiente, no pone límites”, “no les habla con severidad”, “no les deja casi tarea”, “ya no sabemos qué hacer” y allí se rompió el asunto o también se da que los papás saben que ya los tiempos cambiaron y los niños necesitan otro tipo de enseñanza, en donde ya no son aceptadas las planas, ni la memorización de las cosas y prefieren algo más activo, que salgan contentos, que les digan que hicieron cosas que les van a servir más en la vida y cuando les toca un maestro así... es lo más sorprendente para ellos, por eso es tan difícil hacer ese match entre los maestros y los padres. Ahora lo veo en dirección, lo complicado que es armar la plantilla docente cada año porque darles gusto a todos todavía se vuelve más difícil. Porque no sólo la elección se da por la experiencia sino por la personalidad, pero, también por lo que los padres quieren para sus hijos, es muy complicado.

3.7.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?

Hay que procurar abastecer todas las necesidades de los grupos y de los maestros porque si no se puede generar un conflicto con todo el colectivo docente porque empiezan las comparaciones que hacen de su trabajo con otros maestros y les molesta cuando algunos tienen alguna comisión que atender en dirección, las quejas no se hacen esperar “¡ay, claro le pagan y no hace nada en la dirección!”, “¡pero, si sólo lee libros y así le pagan, no me parece justo!” esto sucede a menudo con los docentes que no tienen otra actividad más que la docencia porque son los más sensibles en ese sentido, bueno, es mi percepción. Y lo digo por mí porque tengo otras cosas que hacer y me relajo y sé que tengo otras posibilidades y hay más cosas que sólo enfocarme en el estrés y problemas que surgen en el trabajo. Esas personas son más aprehensivas porque es la única actividad a la que se dedican porque si no es eso, no saben qué más podría ser...

Me parece que lo más preocupante para los maestros es perder el control de las circunstancias, el control de la escuela, el control de las prácticas, el control de los padres, el control de los niños... el cariño de los niños... los mismos niños buscan a los maestros con apertura al juego, para escucharlos y para convivir con ellos, sin embargo, eso es imperdonable para los profesores porque según ellos “no somos iguales”... es un ambiente tenso y complicado porque todo está dividido entre los maestros.

Actualmente, el ambiente se ha limpiado con la salida de personal que estaba incómodo, todavía hay una que otra práctica tradicional... pero, ya ha mejorado el ambiente, he resistido porque he podido estar desde diferentes funciones, estar en grupo, estar aquí en la dirección, incluso como tutor, en la carrera magisterial, escuela siempre abierta... hay diferentes cosas que me han permitido estar explorando y estar en esta escuela, en particular, también me permite conocer otras personas, conocer otros contextos desde la perspectiva de otros compañeros... y digo que aquí estoy muy bien, hay contextos más pesados que aquí... “¿para qué me muevo?” Y no es por comodidad sino porque aquí me he podido plantear retos, no me estanco, siento que todavía hay más que explorar, más que conocer, todavía más retos y desafíos que no se quedan en el grupo... si me regresan a grupo, “¡qué padre!” Porque me

gusta, pero, hay más que escalar y conocer... hay maestros que sólo tienen la idea de quedarse en el grupo durante mucho tiempo y, a veces, piensan que el hecho de que otra persona tenga otras aspiraciones ya no es igual porque como ellos quieren que todos se queden igual... esa es la molestia.

Me parece que es miedo a salir de la zona de confort o, al menos, de lo conocido y de empezar de cero porque comenzar una nueva función es aprender todo, otra vez, por ejemplo, yo tenía muchas ganas de aprender las funciones como subdirector, pero, aún con el entusiasmo, no sabía ni conocía nada del cargo... empezar una nueva función desde cero, sí es complicado porque es algo que no se sabe hacer y, a veces, no hay personas tan dispuestas a orientar o asesorar para saber cómo hacerlo o realizarlo y, al menos, entre compañeros docentes frente a grupo, sí se presta a que haya otro compañero que apoye a otro cuando tiene dificultad para hacer algo, con estrategias o materiales... y ese campo ya lo tiene ganado y sabe cómo moverse.

Yo creo que en todo ser humano y en todo profesionista, llegar a un lugar de suma comodidad es muy peligroso y no sólo como maestros... nos provoca ese temor al cambio y cuando llega alguien nuevo me siento amenazado porque esa realidad o dinámica que ya conozco siento que se va a romper y, a lo mejor, sí se rompe, pero, como no estoy preparado o no tengo la intención como de estar en constante evolución a lo que va llegando... entonces es, "ya me preocupé"... si hay un problema con los padres porque podría implicar un cambio en mi dinámica, me pueden cambiar de escuela o función... y cuando llega un nuevo maestro o autoridad, otra vez, "ya me preocupé"... porque entonces ya no va a ser la vida como la conocía y yo no estoy dispuesto a que haya ese cambio... y cuando estamos ante un problema... es como la añoranza al pasado aunque ese pasado ni me gustaba, pero, yo me sentía cómodo.

Se le preguntó por qué las personas tenían ese pensamiento y el participante lo relacionó con...

el agrado por el lugar, lo que le representa a la persona, que se siente contento en el contexto, lo que representa el espacio; otro aspecto, es que hay una vida aparte de la escuela, por ejemplo, a mí no me gusta comer y dormir con lo que sucede aquí, cuando salgo, me desconecto de

aquí y me voy a hacer otras actividades, la realización de otras actividades me permiten voltear a ver otros lugares y mi intención no es agradar a los demás porque no siempre le agradeceré a los papás, a los compañeros de trabajo o a las autoridades o a quien sea, no tengo esa aspiración a querer ser monedita de oro, ya hice callo... es quitarse esa máscara de “yo quiero ser el mejor”, como que cumplir con todo sin errores... es como un camino sin llegada, no sé si es pecar en optimismo, pero, tampoco me gusta enfocarme en lo malo, en la queja. Me parece que no te puedes quedar tanto tiempo en un lugar, al menos, por salud física y mental.

3.7.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses

Comparte la experiencia de la labor docente con el maestro Ricardo y mencionó que cuando se incorporó en la primaria, fue un choque impactante cuando se enfrentó al profesorado de la institución...

éramos muy novatos, jóvenes y sin experiencia, cuando nos vieron los maestros de más años de experiencia y edad, fue como un encuentro entre dos tradiciones, aunque fue divertido... los viejos y los nuevos... la tradición y la innovación. Los papás comenzaron a decir: “es que yo quiero que mis hijos estén con uno de los nuevos” y los maestros nos comenzaron a ver con otros ojos y los maestros que ya tenían la experiencia mayor, eran los que ya tenían fama de cómo enseñaban y la comunidad les tenía gran aprecio.

Nosotros sólo queríamos respeto a nuestras ideas, a la forma en cómo queríamos enseñarles a los alumnos... pero, a veces, los maestros nos querían tratar como practicantes y nosotros les decíamos “es que ya no somos practicantes, también pertenecemos a la escuela” y se molestaban mucho por esa situación... porque ellos querían que votáramos por lo que ellos decían y querían y no eran nuevas ideas. Fue complicado porque querían que se obedecieran todas esas prácticas que para nosotros ya no eran vigentes... como sentar a los niños por número de lista o que cuando les habláramos a los niños nos miraran fijamente... el personal más joven les movió toda su estructura tradicional de organizar la escuela.

Lo que querían seguir perpetuando era desde una ceremonia hasta un evento, la elaboración de invitaciones y todo lo querían realizar como un evento social hasta en la división de las filas, y se les comentaba que no era necesario que hubiera fila de niños y de niñas y nosotros los formábamos de manera diferente sin que el criterio fuera el género de los niños, eran filas mixtas y combinadas y eso lo veían como un error y nos reclamaban. La intención siempre ha sido que respeten lo que uno propone. Recuerdo que una vez, se ofendieron porque tenían la costumbre de poner nacimiento en navidad y se les dijo: ¿cómo que un nacimiento?, “ustedes por qué vienen aquí a querer mover todo lo que ya está establecido”.

Después, les cayó como bomba que el director de ese entonces nos invitó a mi compañero y a mí a participar en la dirección porque sabíamos manejar la computadora, nos veía movidos y trabajando y no por lo académico porque nunca lo mencionó y esa fue una horrible noticia para algunos compañeros... “pero, ¿cómo van llegando y ya los pusieron allí?, “seguramente favoritismo”, “algo le dan al director”, “uno que tiene tantos años de experiencia y no lo toman en cuenta” y el roce comenzó un poco más fuerte... después de tres o cuatro años, hicimos el examen para carrera magisterial y nos quedamos, bueno... “seguro compraron el examen”, “no reconocen el esfuerzo de uno”... algo que les molestó es que no nos cooperábamos para las respuestas del examen y ese fue otro gran error que tuvimos con ellos.

También nos amenazaban con lo de las evaluaciones entre pares, decían que debíamos evaluar con la más alta calificación a todo el colectivo para que no les afectara su trayectoria laboral, ni los incentivos que les otorgaban por su servicio docente y porque nadie debía creerse mejor que los demás... me parece que los docentes son susceptibles por todo porque se creen mejor que otros, por el tiempo que tienen en la escuela, por la experiencia en la docencia, porque tienen más respeto que otros o se comparan con el otro sabiendo que tienen mayor reconocimiento con los padres de familia, los perciben como inferiores... puedo llegar a pensar que cada quien se hace su propia idea... partiendo del significado que le da la docencia como “yo si cumplo con esto y no con esto”... porque yo no veo que sea de conocimiento ni para que las autoridades lo reconozcan.

Es bien curioso cuando es el día del maestro y ahí se ve... “¡miren cuántos regalos yo recibí y a ti ya te olvidaron!”, pasa con los detalles en el cumpleaños o en la presentación de la plantilla docente cuando es el inicio del ciclo escolar y van diciendo el nombre del profesor o profesora, el grado y el grupo donde estarán y escuchas los aplausos y la ovación para el maestro o maestra, es como el termómetro que otorga el reconocimiento... ahí también ves como los reconocen y se regocijan por ser reconocidos... es como si les fueran inyectando más ego. Me parece que el impacto de los padres es como una validación de nuestra actuación.

Una hipótesis que tengo es que el magisterio ha sido históricamente linchado, como no valorado, al menos, y como que buscamos quién sí nos valide, quienes son los más cercanos, quienes son los más fáciles de lograr, pues, los papás... es mi termómetro para sentirme con ese estatus, con esa importancia, con ese cariño de la comunidad y lo busco a como dé lugar, por ejemplo, otro termómetro a parte de los regalos, a parte de los aplausos en ceremonias, es... ¡uf, nos sentimos en la gloria!, es cuando un grupo de papás nos pide como maestros para sus hijos, es como la máxima presea.

3.7.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?

Otro aspecto importante a considerar, son las redes de apoyo que te ayuden a contener tus emociones, que te sepan escuchar en los momentos más estresantes, es acercarse a quien más confianza le tengas, es bueno decir lo que sentimos porque antes que maestros somos seres humanos y tampoco se trata de ser los ositos cariñositos ni de vivir en esta burbuja que todo va a ser bonito, pero, en lo personal, me ha ayudado con quien me puedo apoyar e incluso cuando hago las cosas mal o estoy en una situación complicada, sé que me lo va a decir tal y como es, sin suavizarlo, hay que ponerse las pilas y atenderlo y aunque no me lo digan bonito, sé que hay que aceptar las cosas... esta red de apoyo que he llegado a crear, sé que con esas personas sacamos las cosas adelante, por eso he aguantado tanto, sé que hay mucho por hacer y todavía hay más personas por agregarse, me siento muy a gusto porque también yo apporto para que pase y así disfrutarlo y no sufrir y quejarme.

Por ejemplo, cuando tenía practicantes les decía sí vas a estar en esto “tú eres el único responsable de que tu trabajo te guste”, si te van a gustar las clases que das es porque así tú las diseñaste, si tú ves que la relación con los niños es agradable es, precisamente, porque tú propicias que se acerquen a ti, que te platicuen, que te cuenten sobre sus vidas, a veces, eso crea más confianza y los mismos niños vienen con gusto, es uno de los poquitos trabajos o hasta el único en donde cada quien decide cómo hacer su trabajo... o decide hacerlo una pesadilla o hacer algo muy agradable... aunque haya reglas, normas y lineamientos podemos crear esa convivencia, tal vez, sea muy optimista, pero, sé que a mí me ha funcionado y he logrado muchas cosas desde esta perspectiva.

3.7.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria

Para finalizar, se le preguntó al participante que podría decirles a las personas que se están formando para ejercer la labor docente y él recordó que cuando estaba como practicante, una profesora le dijo:

“eres muy joven por qué no te dedicas a otra cosa”, y yo decía se supone que es maestro debería de amar su profesión y ¿no?... yo siempre les he dicho: “disfruta, y si de verdad no estás convencido, pues hay otras opciones, no quieras ver la docencia como tu última opción” porque la verdad estar aquí... ser docente implica mucha responsabilidad y sí hay muchas satisfacciones, pero, sobre todo, tienes a tu cuidado otras personas y estas formando a seres humanos, no es vamos a jugar a la escuelita, ni a simular “yo te enseño y tú aprendes”, no es una salida laboral, es algo que tiene un impacto social. Yo lo veo por la parte humana, te voy a tratar con la dignidad que te mereces y si de verdad consideras que tienes estas habilidades para tratar con respeto a la otra persona porque estás tratando con personas, entonces, ¡adelante!... sí sabes qué vas a poder, entonces, hazlo... porque tú eres el único responsable de saber cómo vas a disfrutar o padecer... yo me iría más por esa parte para recomendar el trabajo docente...

Siempre sé sensible, sí va a ver cosas muy complicadas, pero, busca tu red de apoyo y aprende, no te quedes sólo con la docencia hay otras cosas de las que puedes aprender esto es muy bonito, pero, aquí puedes sacar más cosas... y el horario lo permite, sales temprano, puedes

estudiar una carrera, puedes trabajar en otra cosa, ve al gimnasio, a tomar un taller, no sé, aprende porque este trabajo lo permite y puedes crecer profesional y laboralmente.

Enrique ingresó al magisterio cuando egresó de la institución donde estudió, realizó examen de oposición, y fue escalando de un puesto a otro por su trabajo y desempeño, ahora es el director del plantel escolar. Cuando inició su trayectoria laboral se enfrentó a diferentes resistencias y obstáculos para desempeñar su trabajo de forma óptima, debido a las tradiciones de un colectivo docente con mayor tiempo de experiencia y con el temor de que se cambiaran las prácticas escolares que se habían perpetuado de generación en generación.

De acuerdo con el testimonio de Enrique, para él fue un choque impactante porque se estaba enfrentando a profesorado que ya tenía un reconocimiento y un estatus social que era aclamado por la comunidad educativa y él tenía la ilusión de hacer cambios y compartirlos con el profesorado porque así lo había aprendido en su formación, sin embargo, estaba haciendo frente a un panorama incierto que no sabía qué hacer para que no lo vieran como un invasor del espacio educativo. Para Enrique implicó un reto en su vida personal y laboral, que fue resolviendo gracias a su labor, perseverancia y entusiasmo, lo cual lo llevó a desempeñarse en otra función.

El participante señaló que entre el colectivo docente existe una constante comparación por todo el trabajo que realizan, se regocijan cuando la comunidad escolar y familiar los reconocen, cuando tienen el control de sus estudiantes y sus familias porque existen desigualdades en el trato, aunque se atemorizan cuando hay cambios en la dinámica escolar, cuando ingresa personal más joven y cuando salen de su zona de confort para que realicen actividades que los confrontan con realidades diversas y complejas.

Para Enrique, la labor docente se debe disfrutar aun existan cambios y retos que solucionar, comprender que las reglas, las normas y los lineamientos permiten tener

una convivencia basada en el respeto y el trato digno hacia las personas, también es importante construir redes de apoyo en el ámbito laboral porque requieres un equipo de trabajo colaborativo. Añadió que como docente es necesario tener presente que eres responsable de la vida de niños y niñas, que depende de ti hacer de la labor una aventura agradable o convertirla en una pesadilla, no es una salida laboral es un trabajo muy satisfactorio porque eres el ejemplo para muchas personas que puedes ayudarlas a que desarrollen el gusto y la sensibilidad por aprender.

3.8 Plutarco “En las comunidades pequeñas y marginadas, el profesor tiene la posibilidad de hacer cambios porque la gente lo respeta mucho a diferencia de un contexto urbano”

Antes de iniciar la entrevista, se le explicó al profesor en qué consistía el trabajo, se le comentó que la información tendría un uso académico y se resguardaría su identidad. Para el análisis de su experiencia, se le asignó el pseudónimo de Plutarco. El profesor tiene 32 años y 9 de experiencia como docente. Se comenzó la charla preguntándole cómo había llegado a la docencia y él refirió que su carrera inició porque tenía muchos familiares en el ámbito educativo y lo invitaron a estudiar en una universidad pública enfocada en licenciaturas dirigidas al ámbito educativo. Plutarco, estaba indeciso y estudió dos carreras una fue la Licenciatura en Educación Indígena y la otra Arquitectura. Estudiaba y trabajaba todos los días de la semana, al final se decidió dedicarse al ámbito educativo.

3.8.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?

Plutarco, recordó las carencias económicas a las que estuvo sujeto durante su niñez,

no había salones y el maestro tenía que buscar la forma para juntar a los niños e impartir la clase porque la mayoría de los niños trabajábamos con nuestros padres para apoyar la economía familiar.

Durante la plática el participante resaltó que el trabajo infantil en las comunidades indígenas se lleva a cabo de forma cotidiana,

el trabajo infantil no está mal visto, al contrario, te forjan un hábito porque los niños debíamos ayudar en las labores del hogar y del campo, era también una costumbre, ayudabas en lo que podías, sin embargo, también había papás que abusaban poniéndoles a sus hijos labores muy pesadas con horarios muy cargados, pasaban de enseñarlos a trabajar a la explotación laboral.

Las labores están marcadas por el sexo de los niños, por ejemplo, los varones siempre van a hacer tareas pesadas, por ejemplo, ir a traer leña al bosque para el fogón, aguantar un costal o mover algo pesado, pues va a ser un varón, labrar la tierra, lo hará un varón... y las mujeres las enfocan a labores de la cocina, sí están muy marcadas las labores... la niña va a lavar trastes, a preparar las tortillas, a servir la comida, limpiar el piso, lavar ropa, esas son las labores, sí están muy marcados estos roles... yo entiendo que no deberían, pero, sí está muy marcado. Aunque ya han comenzado algunos cambios, sobre todo en matrimonios jóvenes. En alguna ocasión, vi algo muy curioso, una mujer tenía un arado, lo estaba manejando, es poco común, ver a una mujer que maneja a las bestias y al arado... yo sí me sorprendí... “¿cómo?”, “¿una mujer?”, es difícil hasta que un hombre lo haga.

En mi familia, por ejemplo, ya habido cambios a través de las generaciones... a pesar de que mi abuelo fue muy machista, sin embargo, yo, como nieto, ya hago labores en la casa... lavo los trastes, lavo ropa... en los tiempos de mi abuelo, no hubiera visto eso. Si hay cambios, aunque la inmensa mayoría, todavía tiene muy marcado qué va a ser el niño y que va a hacer la niña. Y observando las actividades... siento que por naturaleza un hombre es más fuerte que la mujer, físicamente... por ejemplo, en el arado, hacer una tarea de esas, es más apropiada para un hombre, porque primero debe domar las bestias, luego, el arado y aguantar una jornada de todo el día... pienso que por las labores ese sería un criterio para definir quién podría hacerla. Porque la labor de la cosecha también es muy pesada, hay que cargar costales de maíz y mazorca, que pesan como setenta u ochenta kilos... claro, las mujeres lo pueden hacer, pero, implica mucha fuerza... siento que ese es el criterio que se toma para otorgar ciertas tareas. Porque, por ejemplo, un hombre que va a leñar es normal, puede andar solo, pero, en las comunidades se ve mal que una mujer lo haga porque anda sola en el monte. Recuerdo que hace como cincuenta años, se robaban a las mujeres porque estaban jovencitas.

3.8.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?

Para Plutarco la labor del profesorado en las comunidades indígenas es diferente a la de los maestros que están trabajando en la ciudad, al respecto comentó...

el maestro tenía que caminar varios kilómetros por el campo, en los cafetales, para ir juntando a los niños... cuando llegaba a las comunidades cercanas, tocaba en las casas para avisarle a las madres que tendrían clase los niños... cuando juntaba como diez niños se los llevaba debajo de un árbol e impartía su clase. Los apoyos son pocos, pero, faltan muchas escuelas que los reciban.

Últimamente, me han dado ganas de regresar al pueblo y hacer una labor altruista... machetearle y trabajar duro porque hay muchas escuelas que lo necesitan. Además, soy de pueblo y me gustaría estar en el lugar que yo crecí. En la ciudad también hay carencias, pero, son más las ventajas por la comodidad de los servicios, por ejemplo, en la escuela donde trabajo actualmente, es una escuela muy bonita, hay problemas, pero, son menores, se pueden arreglar allí... no te preocupas por si va a llegar a la escuela, o si ya comió o cómo estará... porque si ves a los niños felices, todo está bien y das tu clase contento... todos traen comida, no te están diciendo, “yo no traigo comida”, “no tengo pa’ comer”, “no tengo zapatos”.

Para comprender la visión del profesor en torno a cómo mira su práctica docente, se le fueron narrando casos escolares para identificar su experiencia y cómo contribuye su actuar en la construcción de soluciones sobre las problemáticas que aquejan al profesorado en la actualidad. Una de las temáticas de relevancia se enfocó en la diferenciación de roles que se realizan en el nicho familiar y, al respecto, el maestro señaló que han comenzado a cambiar porque las mujeres se han incorporado al ámbito laboral y la proveeduría no se relega a los hombres, solamente.

El hombre puede salir a trabajar y mantener a su esposa, pero, es en mutuo acuerdo, yo creo que estos cambios se deben a la influencia que

tiene en las personas el internet, los medios de comunicación y la televisión. También la escuela ha hecho su labor, para tratar de dejar de ver al hombre que es el más apto para hacer ciertas tareas... por ejemplo, en mi comunidad lo he visto porque ahora ya hay otras herramientas para realizar el trabajo, como tractores y esos los pueden manejar tanto hombres como mujeres. Eso hace que vayan cambiando muchas cosas porque el avance de las tecnologías ya hace que el trabajo no sea tan pesado. Y aunque la mayoría de los hombres se niega... eso ya va cambiando. Va a depender de la relación de cada matrimonio para repartirse las tareas y los trabajos.

Se le dio lectura a otro dilema escolar que estaba enfocado en la manifestación de emociones en los hombres, el profesor resaltó que la familia es el grupo de mayor importancia para ofrecer el apoyo necesario cuando un niño no encaja en el grupo porque tenga manifestaciones femeninas o tenga una orientación sexual diferente a la heterosexual...

no he tenido casos así, sin embargo, lo que yo haría es sensibilizar a las familias para que apoyen a sus hijos y comprender que eso no es malo y que el dar afecto no va cambiar nada, sólo es diferente a lo que ya conocen... en el pueblo sí ha habido casos de gente homosexual, la gente habla y se burla, pero, no los conoce y no sabe por qué paso eso... sería difícil tener un niño así en el grupo porque no sabría qué hacer o cómo actuar para ayudarlo y para que lo acepten... por el extremo machismo y la homofobia... aunque buscaría apoyo para que fueran más amorosos y empáticos con sus hijos.

Se le preguntó cómo los hombres expresan sus sentimientos y emociones y el profesor comentó que...

depende de tu círculo social porque hay círculos y amigos que no se lo permiten porque son poco afectivos... yo no lo veo mal, sí puedes dar un abrazo, una palmada en la espalda, no lo veo mal, yo lo hago. Va a depender mucho de la personalidad de cada hombre porque aunque no seamos machistas pues, a lo mejor, somos poco afectivos, no es que sea homofobia sino que somos poco afectivos... poco expresivos sentimentalmente... también creo que viene... podemos escarbarle,

cuando eres niño que te dicen que no abrases, tal vez, sí influye lo que te dicen de niño, pero, también forma parte de tu personalidad, de tal cómo eres... a mí parecer así naces, poco afectivo, claro se pueden cultivar ciertas cosas, pero, hay unas cosas que así eres.

Recuerdo que a mí me decían “no llores” porque mi papá y mi abuelo eran muy machistas y nos dejaron esa mala herencia de que los hombres no debemos llorar porque lo relacionaban con una debilidad, con ser débil y que no eras fuerte... a mi papá lo sometieron a una forma de ser hombre que no es, él es diferente, pero, le inculcaron a ser violento, ser machista, a no expresar sus emociones, a ser mujeriego, pero, mi papá es bueno... pienso que si le hubiera tocado otro papá hubiera sido diferente, mi abuelo así lo formó... mi papá es noble porque comprende a las mujeres se pone en su lugar.

Se le preguntó sobre lo que hace diferente a las personas y Plutarco considera que ambos géneros pueden realizar las mismas cosas, sin embargo, piensa que hay actividades que pueden realizarlas mejor un hombre que una mujer y viceversa, aunque sí le enseñan podría aprender a hacerlas,

no soy bueno para las manualidades o para ser detallista, pero, considero que soy mejor enseñando matemáticas, lectura o escritura. También pienso que por naturaleza como que ya vienen capacitadas o mejor adaptadas para hacerlo... las mujeres son buenas para atender los primeros años de la primaria, son las indicadas para llevar a los niños pequeños y formarles hábitos y un hombre... sí podría hacerlo, pero, me veo menos capaz... yo siento que una mujer me ganaría, son mejores en una tarea como esa... bueno... esa es mi opinión.

El participante resaltó que hay tareas en donde un género puede hacerlo mejor que otro porque podrían resultarle más fáciles para hacer,

por ejemplo, las actividades físicas, la labor de un albañil es pesada porque tiene que preparar mezclas, cargarlas y subirlas a distintos niveles, las mujeres lo pueden hacer, pero, su desgaste físico va a ser mayor porque no tienen el mismo cuerpo que un hombre, es más grande, más ancho, no tienen la misma masa muscular que un hombre,

sin embargo, considera que las y los docentes pueden llevar a cabo la enseñanza de las diferentes asignaturas sin importar su género, la única diferencia radicaría en la formación, la experiencia y el interés por el área disciplinar que pudieran enseñar.

En las habilidades cognitivas, en habilidades mentales... ambos pueden hacerlo, por ejemplo, en las ingenierías, porque haces cálculos, siempre va a ser igual... en la medicina, para manejar un taxi, un carro, un sastre, un peluquero... ambos, hombres y mujeres, pueden hacerlo. La única diferencia va a ser cuando implique fuerza física y en las manualidades porque implica curiosidad y sentimientos, las mujeres van a ser mejores porque son un poco más detallistas... yo siento que más sensibles, una mujer tiene más desarrolladas esas habilidades por naturaleza que un hombre. Físicamente, un hombre en labores pesadas va a estar mejor capacitado, sin embargo, en la mayoría de los trabajos, creo que ya los dos están parejos.

Recuperando las diferencias de género en las actividades laborales, en específico por la fuerza física, se le preguntó cuál era su opinión sobre la violencia que, en ocasiones, se vincula a un género específico, al respecto comentó:

hay muchos hombres que no están a favor de que haya más leyes que protejan a las mujeres... yo siempre voy a estar de acuerdo que las mujeres tengan más leyes a favor, precisamente, por eso... por la violencia física que hay entre una mujer y un hombre, yo he escuchado que ellos dicen "es que ella también me pegó", pero, hay mucha diferencia porque el golpe de una mujer es menor y no te va a ser daño porque no es tan brutal como el golpe de un hombre. Yo siempre voy a estar a favor de que las leyes protejan a las mujeres, precisamente, por esta desventaja biológica que tienen... y aunque haya leyes para los dos... no es igual... ellos tienen mayor ventaja física que las mujeres.

Yo, por ejemplo, si me pega una mujer... pues sí, me va a lastimar y es maltrato, pero, siento que es difícil que me llegue a golpear de gravedad o incluso matar porque tengo la fuerza necesaria para que no me lastime o me llegue a dañar de gravedad y huir... en cambio, si un hombre se pone iracundo y la golpea, pues ella está en desventaja hasta de huir o defenderse, la puede matar y las matan. Y ya la violencia entre hombres

pues... estamos en un contexto muy violento, desde generaciones culturales, desde los aztecas, y es un contexto difícil... y a ti como hombre te han inculcado que te tienes que defender, que tienes que tener agresión física porque las palabras no van a servir y más en una ciudad como esta porque es el recurso más usado... las malas palabras que se usan mucho y no en relajo sino en tono de violencia para agredir. Y como hombre, yo la descalifico, pero, en distintos contextos, tienes que usar la violencia para defenderte, claro, cuando se puede porque con un arma de fuego, es diferente.

Se le pregunto si él consideraba que podría haber otras formas de resolver los problemas entre hombres y entre éstos y las mujeres, sin llegar a la violencia física, el participante aludió que sí, no obstante, es difícil hacerlo...

por ejemplo, en el metro yo he visto que las agresiones físicas se dan con mucha facilidad, se patean, se agreden verbalmente, yo evito caer en esas provocaciones, me alejo, me cuido y hay que pensar en mediar la situación... “¿qué vale más?, ¿qué te den un empujón o te lleven con el juez cívico?”, son momentos cortos y rápidos en donde tu carácter debes saberlo manejar muy bien porque, a veces, traes estrés, muchas cosas feas en tu mente... y es una válvula de escape que allí se llega a dar, por eso debes controlar tu carácter y lo que te esté pasando en ese momento por eso es muy difícil querer arreglarlo en ese momento, a menos que tengas un carácter muy pacífico, la mente muy fría y así podrías resolverlo de manera tranquila. Una vez que entras en ese juego todo se vuelve más violento.

Me parece que esos hombres son los que golpean a las mujeres y son hombres que no valoran la vida y son inseguros porque la violencia va escalando, me parece que son hombres que esperan que hagan lo que ellos piensan, que las mujeres hagan lo que ellos tienen en la mente y también porque idealizan a su pareja... porque no imaginaban cómo iba a ser a como cuando eran novios... la importancia de poder manejarla como él quiera, poder moldearla por eso se frustra y son hombres que no controlan sus emociones, se dejan llevar por sus enojos. Entonces, empiezan a escalar sus inseguridades, sus impotencias porque la mujer no se somete a lo que él quiere y le pega. Siento que es lo que pasa en la mayoría de los casos, podría haber muchísimas situaciones, porque

cada hombre actúa de diferente manera, pero, en lo general, son hombres inseguros que quieren manipular o manejar a su antojo a las mujeres y como no pueden y no logran que las mujeres sean como ellos quieren... pues, se enojan y se empiezan a llenar de ira porque las quieren sometidas, que agachen la cabeza, quieren que no les respondan... y son hombres que mandan en ese pequeño espacio, en esa relación.

Afuera, son humillados y se sienten frustrados por no poder hacer lo que ellos quisieran hacer afuera... como ejercer ese poder... y llegan con sus parejas y desatan todas sus frustraciones de poder y dominio... se desatan muchos casos, como llegar a ser psicópatas, y empiezan a pegarles y dejan de verla como un ser humano, o como su esposa, pasa a ser como un pedazo de carne que tiene a su disposición y pueden hacer con ella lo que quieran, pienso que esa es su frustración de ejercer poder y de someter a algo que su machismo que no los deja ser.

Plutarco señaló que la violencia física se vive igual en las comunidades indígenas que en la ciudad debido a que...

parte de un machismo muy feo y extremo que ha hecho mucho daño, yo puedo dar el testimonio de mis abuelos, de mi mamá y de amigas que incluso lo llegan a vivir todavía. Se da lo mismo en la ciudad que en un contexto rural, casi son las mismas causas que llevan a la violencia... y no debería ser.

¿Por qué será que las mujeres no se van y se quedan en esos ambientes violentos?

Pueden ser dos cosas, en un pueblo, es la sociedad las que las señala que sean mamás solteras, las mujeres se sienten señaladas y deshonradas... es como valer menos como mujer; el otro punto, es... como la idealización de tener una familia a costa de todo y el amor a sus hijos... es lo de tener una familia.

A diferencia de la ciudad, pues el qué dirán, no influye tanto porque la gente no te conoce y eso no dolería... aquí sería lo que dijera la familia y llegar al bienestar de sus hijos y están dispuestas a que sus hijos estén según bien, no sé bien, cómo funcione en la ciudad... puede ser cuestiones psicológicas de cada mujer.

3.8.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses

La labor docente del participante comenzó, por primera vez en la Sierra Norte del estado de Puebla en educación primaria con un grupo multigrado, cubriendo un interinato durante seis meses. Él mencionó que la comunidad tenía altos índices de marginación económica, social y cultural. Los niños y las niñas hablaban la lengua náhuatl y el español. Al término de su interinato, el maestro recibió otro interinato por otros seis meses, en un internado para personas indígenas con bajos recursos económicos, en esa escuela el alumnado hablaba español...

porque no yo hablaba la lengua de la comunidad e intenté aprender, pero, me fue complicado, aún haya estudiado la Licenciatura en Educación Indígena no aprendí la lengua...

y permaneció dos años trabajando en dicho lugar. Posteriormente, realizó el examen de oposición para obtener una plaza como docente en una escuela primaria de la Ciudad de México, la obtuvo con un alto resultado y actualmente, continúa desempeñándose como profesor en esa institución educativa.

Plutarco, mencionó que existen varias diferencias en los medios en los que ha trabajado porque en el medio indígena tiene que ejercer distintos roles por los niveles que atiende al mismo tiempo,

es desgastante porque atiendes todos los grados, realizas las funciones como directivo, administrativas y aparte das clases... es difícil porque el tiempo no alcanza y cada niño está en distintos niveles de aprendizaje y más cuando hay que enseñarles en su lengua de origen... eso se vuelve más complicado porque si no dominas la lengua... "¿cómo le enseñas al niño?", si no sabes la lengua tú trabajo se ve muy limitado. El contexto no es favorable porque no hay transporte, hay que llegar caminando... había compañeros en comunidades más marginadas que la mía, que tenían que trasportarse en burro o caballo para llegar a dar sus clases. En la ciudad hay otro tipo de problemas, pero, se viven de manera

distinta, por ejemplo; la delincuencia. En la comunidad tienen otro tipo de valores y eso difícilmente sucede porque la gente se conoce.

3.8.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?

En el internado que trabajé, las problemáticas estaban enfocadas en que los niños eran depositados en ese lugar porque, muchas veces, les estorbaban a los padres para trabajar o dedicarse a otras actividades como el robo o la prostitución, allí los dejaban por varios días. Los fines de semana, los visitaban, los sacaban un rato para convivir con ellos y, otra vez, los dejaban porque se tenían que ir a trabajar y no tenían para alimentarlos, los casos eran diversos. La situación era complicada para los padres. Los niños estaban rezagados, sucios, “casi abandonados”, había de todo, sí era una zona urbana, pero muy pobre. En comparación con la escuela en la que estoy laborando, los niños están estables económicamente, están sanos y la mayoría tiene el apoyo de sus padres, en casi todos los aspectos: económicos, físicos y emocionales. Como docentes quisiéramos meternos un poco más, pero, es difícil cambiar la situación de los niños. Cuando hice mi diagnóstico grupal, detecté problemáticas que puedo apoyar para mejorar la situación de los niños, pero, hay otras en las que no se puede... simplemente, no se puede y las familias no te dejan. Por ejemplo, en las comunidades en las que he estado, es difícil hacer cambios porque es un trabajo de sociedad.

Al resaltar las diferencias de los contextos rural y urbano en donde el profesor ha tenido injerencia, enfatizó las carencias económicas como un factor determinante para que el alumnado continúe estudiando en la escuela, por ejemplo; en el medio rural, es común que niñas y niños ayuden al trabajo que realizan las familias para contribuir con el gasto del hogar. Además, mencionó que la ética se pone en juego cuando los papás de los niños cometen robos a la comunidad docente y es difícil hacer las denuncias correspondientes porque los niños y las niñas acuden a la escuela o son parte del grupo. Lo mismo sucede en los casos de violencia intrafamiliar porque la violencia se mira como parte de las prácticas cotidianas ejecutadas por las familias y tratar de hacer las denuncias a las instancias correspondientes,

muchas veces, no son la solución porque los niños son apartados de sus padres y se van a lugares en donde sufren otro tipo de violencias.

Se le preguntó al participante sobre los aspectos que podrían contribuir para mejorar la situación de las familias y el trato que establecen con sus hijos e hijas, él refirió que ha notado cambios...

en el número de bebés que tienen, ya no son las grandes familias como antes, también algunas personas, acuden a las campañas de salud y control de natalidad para que las orienten en cuanto a las enfermedades de transmisión sexual y al embarazo, aunque se siguen embarazando a temprana edad... también, los profesores a través de la educación han logrado cambios “mínimos”, pero, sí han ayudado a que sus alumnos no se vayan por el mal camino y busquen ser hombres de bien. No todo está perdido.

El maestro comentó que hay pueblos y comunidades que aún se resisten a comprender la educación sexual debido a la corriente religiosa imperante, en especial, el catolicismo...

todo va a depender de la comunidad y las familias porque depende de sus creencias y los valores que tengan formados, aunque otro factor importante va a ser el grado de estudios que tengan los papás. Yo tengo muy pocos elementos para opinar sobre eso [refiriéndose al tema de la sexualidad humana] como profesor.

Lo que sí he observado es que, si tienen muy arraigada la religión, desconocen a la niña embarazada y la corren de su casa porque le dicen que eso no está bien, eso en cuanto al catolicismo, pero, si la familia es cristiana protestante, tal vez, actúen o reaccionen de diferente manera. Aunque va a depender de cómo miren el caso, porque si tienen nivel preparatoria, posiblemente, la apoyen y hasta le permitan abortar, porque con grados más bajos son más violentas sus reacciones. Por ejemplo, los testigos de Jehová son más ortodoxos, más cerrados y no se prestan al entendimiento y los congregantes no se quejan, sino que obedecen. Lo que sé es que no acuden al médico, no aceptan transfusiones de sangre... nunca he estado en esos cultos, eso lo sé porque la gente lo dice... sólo en la escuela tuve un niño que no saludaba a la bandera en

las ceremonias y no cantaba el himno nacional. Lo que no sabría es cómo arreglan sus asuntos frente a la justicia porque son negligentes en muchos aspectos.

El participante narró sus experiencias como docente comparando ambos contextos, el rural y el urbano, y enfatizó que el profesorado padece más en un ámbito altamente marginado porque no hay transporte, no tienen donde hospedarse, además, le aquejan las problemáticas de la comunidad y las labores que debe desempeñar por falta de personal en las escuelas, sin embargo, la figura docente en el pueblo todavía es respetable, se le mira con autoridad y representan gran apoyo para las comunidades indígenas.

En las comunidades pequeñas y marginadas, el profesor tiene la posibilidad de hacer cambios porque la gente lo respeta mucho a diferencia de un contexto urbano porque ya no se les mira así a los profesores, solamente cumple una tarea y, está bien, que se cumpla una función porque es una tarea muy desgastante. No me imagino estar todo el día en la escuela y luego atender los asuntos del pueblo porque ya no eres sólo el maestro del aula sino eres el maestro del pueblo.

3.8.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria

Para finalizar la entrevista, se le pidió al participante que mencionara desde su experiencia algunas sugerencias que las personas que están en formación docente tendrían qué saber acerca del trabajo como profesor y Plutarco señaló que lo más importante es no perder el sentido humano,

lo importante es no perder el enfoque de este trabajo porque es muy humano porque trabajamos con pequeños lienzos en blanco, que no pierdan esa parte, de saber que trabajamos con personas, a veces, caemos en normas muy rígidas, siempre ver que son seres humanos y niños, que no olviden esa parte humana. Un día ellos van a crecer y tomarán el mando y vas a dejarles un legado... poquito, vas a dejarle los aprendizajes, pero, más se van a acordar de ti por lo que les dejes, de lo que eres como ser humano, de tu forma de ser, tu forma de tratarlos, de tus conductas, algo de ti para que sirva para cambiar la sociedad.

Va a quedarles algo de ti, desde mi experiencia lo digo... yo todavía me acuerdo de mis maestros de primaria que me dejaron cosas importantes, lejos de las tablas de multiplicar, las reglas ortográficas, claro, lo usamos en la vida cotidiana, pero, hubo palabras, que las recuerdo y no fueron citas de autores sino sus vivencias y cosas personales que me sirvieron en mi vida. Recuerdo a un maestro de cuarto de primaria que me dijo algo referente a ayudar a mis papás, siempre, que nunca los dejemos solos, que siempre tenemos que apoyarlos porque nos contó una historia de un niño y sus papás, pero, lo dijo con tanto sentimiento, que yo, todavía lo recuerdo. Hasta me acuerdo de su nombre Cutberto y me acuerdo mucho de su historia de ese niño que ayudaba a sus papás cuando él era niño hasta que se hicieron viejitos.

También recuerdo a un maestro de sexto año que nos sacó de la escuela para ir a medir el camino para ver lo que eran los kilómetros, los centímetros... fue una clase tan significativa... y yo la recuerdo muy bien, hasta ahorita... lamentablemente, ahora en la escuela no se pueden hacer muchas cosas así, si están en un contexto rural eso se debe aprovechar, el hacer experimentos, como clases de botánica, para conocer las plantas medicinales de la comunidad... me acuerdo mucho de mí maestro Sabino.

En la preparatoria tuve un maestro que nos dijo, casi para terminar e irnos a la universidad... que era un parteaguas el salir de la escuela, nos hizo llorar y lo que rescato de ese día es que nos decía que pensáramos ¿qué íbamos a hacer con nuestras vidas? porque era enfrentarnos a la realidad de afuera, ¿que nos iba a pasar en unos años?, ¿dónde estaríamos?... a mí me hizo reflexionar ese día, me hizo pensar las cosas. En la universidad, otro maestro se sinceró en cuanto a la profesión de maestro, “probablemente nos les quedó de otra que elegir ser profesores, pero, les voy a decir una cosa, o se salen de aquí y buscan otra carrera o le agarran amor a la docencia porque es lo que van a ser”, y sí es muy bonita la carrera, y si le encuentras amor a lo que haces, pues lo haces bien.

Cuando recién iniciaba en esta carrera, tuve momentos de arrepentimiento por no ser arquitecto, pero, ahora ya no pienso eso... creo que no es de arrepentirse sino es de disfrutar... porque es una carrera muy bonita y ser maestro, como lo dije, dejas algo en otros seres

humanos, les dejas algo de ti a los niños para toda su vida. Les enseñas cosas que van a ocupar toda su vida, desde el preescolar, son herramientas indispensables y necesarias que son muy importantes no son cualquier cosa, por ejemplo, enseñarle a trazar un círculo a un niño, una letra, un número... es algo que va a ocupar toda su vida y si no se la enseñas bien... ¡imagínate!... por eso es muy bonito porque a parte de tu personalidad que vas a dejar en ellos, les vas a enseñar herramientas que van a ocupar siempre, por ejemplo, si alguien se vuelve un escritor famoso... pues tú le enseñaste a leer y a escribir... y eso es muy gratificante porque es algo que les vas a enseñar y lo van a ocupar todos los días de su vida.

Desde la experiencia de Plutarco su trabajo como docente comenzó en el ámbito rural, lugar de donde provenía su familia. Él recordó que su enseñanza fue complicada porque las condiciones de pobreza y marginación, enfatizó que son elementos que están presentes en la vida de las familias de distintas comunidades indígenas. Dedicarse al ejercicio de la docencia es una labor complicada para quienes eligen desempeñarse en esos contextos porque se enfrentan a la escasez de recursos, materiales y de personal que colabore en las escuelas, a la limitante de hablar la lengua predominante y a la alta marginalidad económica, social y cultural, lo que dificulta que el estudiantado se desenvuelva plenamente.

Plutarco, comentó que a pesar de los malestares que aquejan a las comunidades indígenas, han comenzado algunos cambios en cuanto al ejercicio de la sexualidad entre la juventud, al planificar la familia, el número de hijos e hijas, la incursión de las mujeres en actividades masculinas, como el arado de la tierra y la siembra, y los roles de género relacionados con el cuidado de la crianza y la proveeduría, señaló que al estar inmerso en un ambiente familiar machista ha ido superando las enseñanzas diferenciadas por género, en su caso, las labores de limpieza y la manifestación de emociones. No obstante, todavía existen prácticas machistas que siguen perpetuando la idea de que los hombres son los encargados de realizar las tareas más pesadas y de ejercer la violencia y el dominio hacia las mujeres. El discurso religioso sigue jugando un papel importante entre el pensamiento de las

mujeres y los hombres porque desapruaba la homosexualidad y el que las mujeres anden solas por dedicarse al desempeño de otras actividades.

El participante mencionó que la labor docente es un enorme trabajo humano, que no es lo mismo serlo en el contexto rural que el urbano porque son ambientes diferentes por la cantidad de personas, las circunstancias que viven, las preocupaciones de las familias y las limitantes económicas que paralizan el derecho a la educación de la niñez y la juventud, principalmente. Para él, es satisfactorio saber que puede dejar un legado entre el estudiantado y es gratificante que recuerden que gracias al trabajo realizado en el aula puede contribuir a la formación de personas con una gran satisfacción por aprender.

3.9 Belisario “Pensar que puedes hacer cambios en la vida de uno de tus alumnos es una de las mejores recompensas de este trabajo”

La entrevista se llevó a cabo a través de una videollamada por medio de una plataforma virtual, antes ya se había tenido un encuentro con el profesor participante para comentar cuál era el propósito del estudio y cuál sería el tratamiento de la información que proporcionara. Para el resguardo de la identidad se le nombró con el pseudónimo de Belisario. El maestro tiene 27 años y cuenta con 5 de experiencia en la labor como docente.

3.9.1 El papel de las familias: ¿fuentes de inspiración o de peligros?

Se le dio lectura a uno de los casos que se vinculaba con cumplir con las expectativas de la familia y, más cuando la sociedad espera que dependiendo el género de las personas se realicen ciertas conductas, roles y actividades concordantes con el sexo asignado al nacer, al respecto, Belisario dijo:

¡Pobre Jaime! [refiriéndose al personaje del caso], pues sí mamá expresa cariño abrazando a sus hijos, ¿por qué no puede ser recíproco? Va a ser algo que Jaime no va a aprender, se va a cohibir, porque, a su edad, no comparte ni siquiera los términos ni que significa cada palabra que su papá le dice... no le están permitiendo conocer sus emociones, explorarlas, aprender de ellas... no le están permitiendo ser Jaime, le están diciendo qué es lo que quieren, “yo, quiero un hijo así y así y que no se junte con ellos, porque si Jaime no es como yo quiero, lo voy a reprimir, lo voy a violentar, lo voy hasta abandonar”.

Creo que... Jaime no va a estar preparado y le va a ser muy difícil aprender y años más adelante, tendremos un adulto cohibido que no sabe ni siquiera cómo expresar un “te quiero”, cómo expresar alegría, cómo expresar enojo... y después va a repetir la misma conducta que su papá y su hermano y la va a transmitir a la siguiente generación... me parece que independiente de la orientación del chico, a los padres les preocupa mucho “el qué dirán”,... “mi comadrita me dijo que vio a mi hijo juntándose con tal niño, ¡qué vergüenza!”, “es que tu hijo abrazó al mío y le dijo hey amigo, te quiero”, “no, no eso no se hace aquí”... les preocupa el qué dirán de una vida que ni siquiera es de ellos, es de Jaime, no es

de los papás, pero, ese tabú social en el que un hombre le demuestre cariño a otro hombre está mal visto porque son del mismo género. No se preocupan por lo que piensen sus hijos, ni cómo expresan sus emociones, ni que aprendan a diferenciar en quién confiar, eso no les preocupa... les preocupa su imagen social para que nos los critiquen ni hablen mal de ellos... les preocupa esa falsa imagen social que han creado. Estas creaciones sociales se hacen por familia, son conductas que las repiten de generación en generación... es la educación que cada persona recibió en su infancia y es con la que se forjó y aprendió.

Desde el testimonio del profesor, se puede observar que la labor docente va más allá de la enseñanza de contenidos curriculares e implica que la persona encargada de la instrucción escolar comprenda que trabaja con personas que se están formando y preparando para saber cómo interactuar con su propia realidad, en los distintos grupos de socialización en los que convive, sin embargo, las personas encargadas de la crianza de los niños y las niñas no enfocan su atención en el componente emocional, cognitivo y social de sus hijos e hijas...

a los niños los quieren mecanizados, no los dejan expresarse, por vivir a las carreras... como adultos es un mundo muy diferente al de los niños, pero se nos olvida qué vivimos juntos... los padres no quieren que les den lata... y como niños se crean calladitos, ordenados, en su lugar, sin darte lata, pero, cuándo crezcan y ya no dependan de mamá y papá, se vuelven adultos inseguros, sin emociones, no van a saber cómo expresarse y van a encontrar un trabajo en donde los van a mangonear y el jefe los va a tratar de la patada y sólo van a agachar la cabeza y dirán "sí jefe"... lo deja automatizados toda la vida.

Considero que también desestabiliza la mentalidad de los papás de tener un niño tranquilo... porque cuando le preguntas a alguien ¿cómo quiere su niño? o ¿si tuvieras un hijo, ¿cómo quisieras que fuera?... lo primero que siempre te dicen... tranquilo, alegre, simpático, estudioso... desde el hecho de decir cómo quiero un hijo tengo que establecer los límites del mismo... el hecho de que un niño sea curioso, creativo e imaginativo implica que se mueva, implica que tenga atención y eso es darle lata a los papás, no quieren niños latosos a su punto de vista y entonces, no quiero que pregunte porque me está quitando mi tiempo, cuando estoy

viendo la novela, o en el que estoy viendo el Facebook... sí quiero un hijo, pero, quiero mis tiempos o sea mi hijo por acá y mis pasatiempos por este lado.

Para el maestro, la familia y la escuela son dos piezas fundamentales para el desarrollo óptimo de las infancias y así propiciar la generación de personas amadas, seguras y conscientes...

sí ellos aprenden y son mejores seres humanos significan que estás haciendo bien tu trabajo.

3.9.2 El papel de la escuela: ¿reproductora de marcas de género y hombría o liberadora de los géneros?

Al hablar de la incidencia de la escuela en la vida de las personas, Belisario arguyó:

que como seres sociales, la escuela es un espacio de convivencia que te obliga a interactuar con los demás, con tu maestro, tus amigos o con otros chicos de otros grupos cuando vas al sanitario, cuando van a la cooperativa... el hecho de tener esa interacción con otros individuos te permite construir tu identidad, desde muy pequeños, se van identificando y van descubriendo qué les gusta, qué caricaturas les agradan, qué tipo de películas, qué música... creo que es un espacio en el que pueden compartir, diseñando su identidad y no será una identidad tan estable o definida porque son chiquillos y siguen con ese proceso de ir aprendiendo y cambiando sus gustos... creo que es un espacio fundamental para que los niños se desarrollen en el sentido social y psicológico, por ejemplo, hasta el cómo hablar porque ahora que regresamos de la pandemia porque ahora que leen, saludan y hablan les cuesta trabajo porque no tuvieron esa interacción durante la pandemia. Ya no es lo mismo estar frente a un monitor, tener un micrófono o apagar la cámara para que no vean lo que estás haciendo. La escuela es un espacio de interacción y socialización que te ayuda a convivir y a lidiar con los demás porque en la vida cotidiana te vas a enfrentar a no vivir en una burbuja, tienes que aprender a lidiar con jefes, con compañeros, con cosas de trabajo, con el estrés, con tus propios pensamientos, con tu familia... creo que esa parte de la escuela te empieza a preparar no para enfrentar las dificultades sino para conocerlas y, tal vez, hasta saber reconocer tus emociones

porque a muchos chicos les cuesta trabajo reconocer cuando están enojados o tristes porque, tal vez, en la casa los criminalizan por ese acto, y en la escuela chillan por sus problemas que tienen en casa y no lo hacen en casa porque sus papás los regañan y no se les permite hacerlo.

Y los ven llorando y no falta el comentario de “te voy a pegar o te voy a regañar para que tengas razón para chillar”... ese es el punto en donde la escuela se vuelve como una zona neutral, en la que buscamos el bienestar de la integridad de los alumnos, pero, también estamos para apoyarlos y para hacerlos reflexionar de un error... en definitiva, la escuela es un lugar donde los chicos aprenderán, realmente, a llevar una vida cotidiana normal, entre comillas, porque es dónde van empezando, donde socializan, se conocen, conocen a otros, empiezan a ver sus gustos, lo que no les gusta y, algunos, más grandes comienzan a ver hacia qué género sienten atracción, cómo les gusta vestirse, peinarse... creo que en la primaria es una etapa donde los conoces desde muy chiquitos hasta que comienzan sus cambios hormonales... somos testigos de esos cambios que van teniendo poco a poco. Por eso pienso que la escuela es fundamental, y, en la medida de nuestras posibilidades, tratamos de apoyar la creación de nuevas personalidades, de identidades y hasta de la psique de los niños.

De acuerdo con lo expresado por el profesor, la escuela es un lugar donde se gesta la construcción identitaria de las personas y el rol del profesorado es otro elemento importante en la vida del alumnado, desde la experiencia del participante ante la perspectiva del estudiantado, el profesor o la profesora se convierten en las figuras de crianza ausentes en las familias,

en específico, cuando los chicos provienen de familias no convencionales, la figura del maestro o la maestra se convierte en ese familiar del cual carecen, crean esa asociación, sin embargo, no lo somos.

Les digo que en la escuela pasan la mitad del día y que somos casi, casi, como una familia, entonces ellos comienzan a crear esas conexiones... sí influye mucho el hecho de que sea un maestro o maestra. Nuestra figura incide en los chicos, cuando nos ven y les recordamos a un familiar

y eso puede ser algo positivo, pero, también puede suceder lo contrario, como cuando fueron violentados, abusados o afectados, tal vez, por una figura paterna o cuando ven que soy hombre pueden sentirse agredidos, cohibidos e inseguros. Piensan que uno los va a regañar o tratar igual que su papá. Por eso debemos ser muy cuidadosos porque el hecho de ser hombre o mujer sí afecta bastante la imagen o la relación que los chicos puedan tener contigo. Me parece que lo importante es generar confianza en el grupo, con los chicos, por el tiempo que pasan porque si no sería muy complicado.

El siguiente caso centró su interés en el papel que juega el profesorado en la escuela, sus métodos de enseñanza y la expectativa que tiene de su alumnado y su formación como ciudadanía ejemplar, al profesor le dio risa porque le evocó una experiencia escolar que tuvo cuando acudía a la primaria y señaló:

hasta cierto punto me da risa porque yo tuve un maestro así, él creía que la escuela era el saber, todavía, y le dije a mi mamá es que me deja memorizar todo, pero, no estoy aprendiendo nada, me lo sé de memoria, pero, no sé nada. También estaba la división de las niñas y los niños muy fuerte... él era un adulto y ya tenía consolidada una educación que lo formó como persona. Me acuerdo que pasé el examen de las preposiciones, todavía me las sé corridas, me las sabía todas, sin embargo, no las sabía usar, pero, aprobé el examen y para él era un estudiante ejemplar. Fue un ciclo escolar perdido y caótico y como niño ya me daba cuenta y pude o supe controlar y manejar mis emociones para expresarlas.

Es un caso entre diez, tal vez, entre cinco... niños confundidos, niñas que no sabían por qué las tratan diferente cuando le están echando más ganas que nosotros... esa parte social, que el hombre es el pilar y el ejemplo y el sostén. Cómo ha sido a través de los años y como ha afectado y afecta, actualmente, a la sociedad y hasta atonta a los niños, cuando lo que queremos es un cambio. Me dijeron “recuerda las cosas buenas, pero, recuerda más allá las cosas malas para que nunca las repitas”. Hay cosas como traumantes que se te quedan grabadas, lamentablemente, pero, que te ayudan a mejorar... bueno, teniendo un pensamiento crítico te ayudan en ese sentido.

Para lograr que el alumnado se interese por aprender, el profesor comentó que lo importante es generarle la duda, para preguntar, investigar y aprender más allá de lo que el maestro le enseña, tiene que saber cuál es la utilidad de los contenidos y lograrlo en el grupo implica que se pregunten:

¿para qué? o ¿por qué me dejo esto el maestro? y hay algunos niños que lo preguntan, ¿este tema por qué lo estamos viendo?, ¿con qué se enlaza?, ¿para qué me va a servir?, Ya lo hacen los niños y te lo preguntan, el problema es que hay de dos, o el niño es persistente y crea autonomía para mejorar el solo, por esta actitud de duda, de conseguir más, de aprender más, de analizarlo más, puede mejorar si el alumno tiene el apoyo en casa o hasta personalmente es seguro como para seguir adelante con sus dudas o la otra es, para llamar la atención... y se va a volver autónomo en el momento que entienda las cosas y es difícil porque no hay un manual que le pueda decir a los niños duda de todo, pregúntate por todo e investiga de todo, no lo hay y no todos los niños lo hacen.

Pero, también es muy difícil poderle ayudar a esos niños si es el mismo maestro el que no lo está permitiendo, se supone que el maestro es la figura guía de ellos y es el primero en hacerlos dudar, en hacer pensar que las cosas están mal, pero, al mismo tiempo es el que los regaña o ¿los trata de encaminar hacia el buen camino? Es ahí lo complejo porque ya no es un tema que sólo implica a los niños sino al maestro, a la dirección, a los compañeros, a los padres de familia, tal vez, a la sociedad o al contexto en donde está la escuela, es algo que se sale de las manos del niño y pasa a ser un tema social, totalmente.

Belisario comenzó a tener dudas y a cuestionarse cómo aprendía cuando le preguntaron que lo que sabía cómo podía utilizarlo en su realidad inmediata, sin embargo, cuando lo pensó, no sabía cómo hacerlo. Por tal razón, considera que se debe fomentar la curiosidad en los niños y las niñas para que no se queden estancados porque, en ocasiones, es la familia quien reprime la emoción de aprender y conocer la realidad,

finalmente, matan la emoción de los niños por saber más de lo aprenden en la escuela y los padres se desesperan que cuestionen todo. Lo que menos quiere la sociedad son niños preguntones.

3.9.3 Representación social de ser profesor en la actualidad: aspiraciones, expectativas e intereses

La idea de ejercer la docencia comenzó cuando estaba en la infancia y acompañaba a su mamá a la escuela donde trabajaba porque era profesora de educación preescolar y le llamó la atención la labor que su madre realizaba. Poco a poco, se comenzó a interesar por la docencia y se concretizó cuando estudió en una preparatoria que tenía anexa una Normal, es decir, una institución educativa encargada de formar profesorado. Su idea de ser profesor se afianzó cuando en el último año de la preparatoria le impartieron una materia relacionada con la docencia y, posteriormente, ingresó a la Normal.

Al ingreso, se enfrentó a prácticas diversas que le ofrecieron, a lo largo de su carrera, la oportunidad de enfrentarse a diversos contextos para comprender la realidad de los ámbitos rurales, de los grupos vulnerables, con grupos extensos, en zonas privilegiadas, otras con mayores carencias y llevado ese proceso le permitió comprender que sí quería ser maestro porque pensó en la posibilidad de generar cambios en la sociedad, en el país y en la humanidad.

Soy de la creencia de que si logras el cambio en un niño estás logrando maravillas. Y pensar que puedes hacer cambios en la vida de uno de tus alumnos es una de las mejores recompensas de este trabajo.

Me nació el gusto por la docencia cuando veía a mi mamá controlando el grupo, calificando y aún ver la carga administrativa que tenía, me dije, a pesar de todo el trabajo que veía que hacía, “sí quiero ser maestro”, creo que la vida, poco a poco, me fue abriendo las puertas para llegar a ser lo que quería ser... lograr un cambio, aunque sea en un niño, creo que estoy haciendo bien mi trabajo. Me parece que va más allá de lo académico, más bien, es ayudarlos a mejorar como personas, a modificar algunas cosas, en cuanto a las costumbres, los valores, el ser más

humanos, empáticos, conscientes de lo que realmente, está pasando o lo que pasará con sus vidas... y me ha pasado, cuando llegan exalumnos, que ya están en la secundaria, y me dicen: “gracias a usted, aprendí esto o pude mejorar la comunicación con mi papá”.

Fuera de lo académico, se espera que ellos mismos lleguen a conocerse, que puedan enfrentar las presiones y el estrés de la vida cotidiana, el que aprendan a comunicarse con otros y, en ocasiones, hasta mejorar las relaciones familiares que tienen de violencia porque, a veces, los chicos vienen de círculos muy complicados o se sienten como pasmados y el hecho de que se acerquen con uno, uno los puede apoyar, aunque no seas psicólogo, pero, con gusto los escuchas y les das consejos y el hecho de mejorar la calidad de vida en lo familiar, en lo personal, en lo psicológico, creo que a ese cambio me refiero, no sólo en lo académico aunque siempre procuramos que tengan la mejor adquisición, creo que también está la parte humana de los niños y es una de las que, personalmente, te da una mayor gratificación con los chicos.

3.9.4 Camino intrincado: ¿qué factores limitan la labor docente?

El profesor enfatizó que, a pesar de no tener una preparación en psicología, a través de los años ha llegado a comprender que el estudiantado se expresa de distintas maneras porque dependiendo el grado escolar, les resulta complicado expresarlo de forma verbal. Él pone atención a los gestos, a la interacción que establece con sus pares, cuando trabaja de forma individual y en grupo, en específico, cuando llega a tratar de acercarse a alumnado que podría provenir de contextos hostiles, violentos o con madre o padre ausentes. Para generar la confianza en el grupo, realiza acciones que al niño o niña podrían sorprenderle cuando no está familiarizado con esos actos, por ejemplo,

tienes que ejercitar mucho la observación... tener mucho tacto con ellos... porque si no se quiere acercar, no lo vas a obligar... tienes que darle su espacio para que también él asimile que no eres su papá, no eres su mamá y no vas a hacer lo mismo que, tal vez, le causó daño... vas a generar esa confianza poco a poco, preguntándole... desde saludarlo y ver que no le hiciste nada... poco a poquito eso va a ser un cambio, ellos nunca te lo van a decir oralmente... “tú me recuerdas a mi

papá”... creo que aquí le corresponde al maestro ser muy inteligente y muy observador para darse cuenta de todo esto.

El profesor también añadió que hay casos de docentes que sólo se centran en cumplir el currículum escolar y culminar los libros de texto, pero, la labor como maestro implica

tener disposición para trabajar con y para ellos, querer aprender de ellos y conocerlos, además tener paciencia y tolerancia. Para que te tomen como una figura de maestro en la que pueden confiar, tienes que tener paciencia, tolerancia, disposición, tener mucho tacto... porque puedes hacer un comentario inapropiado, ofensivo o que le recuerde algo traumático y hasta puedes terminar demandado... debes tener... no sé cómo decirlo... debes tener mucha humanidad porque no es como un objeto, pero, son nuestro objeto de trabajo, gracias a ellos trabajamos, gracias a ellos tenemos un empleo, pero, gracias a ellos seguimos aprendiendo cada día a conocerlos, aprendemos cosas de ellos cómo es su familia...

Hablando de cómo el alumnado manifiesta las emociones en la escuela y si había una diferencia entre mujeres y hombres, el participante argumentó que tanto niñas como niños no saben cómo hacerlo, no saben a quién recurrir para expresar lo que les pasa o lo que sienten...

me parece que esos tabúes de expresar las emociones, los niños ya los traen porque en casa lo ven, lo viven y lo experimentan, no saben cómo externarlas porque en casa los bloquean, creo que más allá de la escuela o la familia... es un tema social, el hecho de expresar tus emociones, poco a poco, se ha ido cambiando, pero, sigue siendo aún una situación difícil porque no te puedes soltar a carcajadas porque la gente te voltea a ver raro... no sólo los niños hasta los adultos tenemos esa timidez de expresar lo que sentimos.

En el caso de los niños, escuchándolos, me percaté que sigue esta visión machista en donde se le pide a los niños que no lloren frente al público, es decir, que no lloren porque son hombres. Tuve el caso de un alumno que lloraba en la escuela porque decía que su papá le decía que si lloraba era un débil, un debilucho y de ahí no lo bajaba... yo le decía que por

llorar expresaba sus emociones, te vuelves humano, te vuelves sensible, pero, me saltaba mucho esa parte de expresar una emoción y ¿qué te vuelve débil?... es algo alarmante, es algo difícil de modificar en la familia.

Por ejemplo, el señor comparaba la debilidad con la fuerza física y como trabajan en un puesto, el niño tenía que cargar las cosas y si lloraba el niño no podía cargar mercancía y el niño al no saber cómo expresar esa emoción caía en una profunda tristeza. Y la escuela se volvió el lugar en donde él podía llorar sin que nadie le dijera nada... hasta sus compañeros lo apachaban, lo abrazaban y buscaban juegos o actividades para que el dejara de llorar y no estuviera triste... se solidarizaban con el alumno lo apoyaban para que la escuela fuera un punto neutro en el cual en donde poder externar y contarles, en donde se pudiera expresar y fuera escuchado. Todo el grupo se unía para sacarle una sonrisa, alegrarle el día, para que, tal vez, dejara de pensar de en esos problemas... y era bonito, ver a niños de 8 o 9 años se unen o unen fuerzas para poder para ayudar a una persona... sin conocer sus problemas, sin conocer lo que pasa en casa, no tenían que buscar una razón para ayudarlo.

Probablemente, sus angustias podían ser banales, pero, no lo son para ellos porque piensan: “mi mamá me va a regañar si no entrego trabajos, si me salgo del margen de la hoja, por la ortografía de una palabra...” pero los niños se preocupan por no seguir unas instrucciones, un mandato de los papás... uno podría decir que son las cosas más sencillas, pero, para ellos le han creado esa mentalidad de “tú eres niño, y me tienes que entregar puros dieces, trabajos impecables, no te tiene que faltar la tarea, te tienes que levantar temprano, me tienes que ayudar, tienes que comer”... están como muy mecanizados a ser perfectos y sus preocupaciones vienen de allí, de creer que no son lo suficiente para que su mamá o su papá estén contentos. Los niños piensan que si los regañan o les pegan ya no los quieren sus papás, podríamos pensar que eso no es importante, pero, para ellos sí porque su familia lo es todo. Es una carga muy fuerte para ellos porque desde la familia se les obliga a que tienen que cumplir con las expectativas de otros y no las propias y van desde que tienen que saludar a familiares que no quieren, a practicar actividades deportivas que no les gustan... esas pequeñas acciones son las que generan esos pensamientos de querer agradar a los demás y de

que no son lo suficiente para los demás... es encajar en la perfección como lo exige la sociedad y lo que sus papás esperan de ellos.

Al preguntarle al profesor desde donde provenían esas enseñanzas tan arraigadas en el pensamiento del estudiantado, él comentó que no era un problema de hace diez o veinte años, sino que era un problema más viejo...

como desde la época virreinal en donde los llamados siervos tenían que saludar al jefe de la tierra, "sí señor, mándeme", y pasa cuando alguien nos habla decimos "mándeme o mande" ¿por qué me tiene qué mandar? No puedo preguntar un ¿qué pasó?, no te escuché ¿me lo repites?, disculpa, aquí estoy, soy todo oreja, por qué me tiene que mandar si me está hablando, por qué no generar ese cambio de tradiciones y acciones que venimos cargando de hace más de cientos de años... el hecho de saludar a todos, quedar bien, parecer de la alta sociedad, "párate derecho", "eres la perfección andante" para que no hablen mal de mí, esas acciones no son de ahorita son de generaciones atrás, hablan de 1750..., 1800... y las seguimos repitiendo y contestando así. Y si piensan cuánto les va a afectar a los niños, pues los niños aprenden de lo que nosotros hacemos, aprenden con la experiencia... y si el hecho de saludar a todos me va a ser encajar con mi familia para que no me regañen lo voy a hacer.

Reflexionando a lo largo de la charla, el participante comentó que la labor docente es muy compleja y requiere de profesionales de la educación con ética y vocación al servicio educativo porque...

el magisterio ve las cosas... los problemas de una forma muy cuadrada, porque si nos dejamos envolver por esa nube negra, que es el magisterio, el sistema nos absorbe, por esa forma tan cuadrada de pensar. Lo importante es no dejarte intimidar por nadie, que siga haciendo su trabajo, que cuente con el respaldo suficiente que ampara su trabajo, que tenga todo en orden porque al final es un proceso administrativo... tener todo en orden, hacer todo acuerdo a los lineamientos y que vaya con las reglas o las normas que nos imponen como trabajador público... mientras esto se encuentre en orden, la forma de trabajo, y la forma de vestimenta puede ser la que quiera y esto a la larga causa un impacto...

Como experiencia propia, en primer año, tuve un grupo de cuarto año y los volví muy preguntones, yo les decía: “pregunta por todo, hasta sí yo estoy bien porque el maestro no tiene la razón, tú pregunta y lo investigamos y lo hacemos juntos”, y se volvieron muy preguntones... al siguiente año, me cambiaron de grupo y ellos pasan a quinto y les toca con otro maestro, maestra y empiezan a preguntar y el maestro o maestra no quería qué preguntaran y fue así... los quería ser cuadrados, otra vez, no me preguntes porque no lo sé o no te quiero contestar, no me preguntes porque me das lata... a ver, haz esto... un ejercicio de cinco multiplicaciones y de ahí no te salgas, colorea este cuadro de color rojo carmesí, por favor, de forma horizontal... los quería automatizar.

Afortunadamente, los alumnos no se dejaron y lograron mantener esa curiosidad, pero, es, a veces, hasta frustrante porque uno hace, logra esos cambios, esas mejoras y vuelves a ver a los alumnos porque los retomé en sexto y ver que algunos perdieron esa parte de curiosidad que tenían y nada más estar sentados en el salón y esperar indicaciones para que uno les dijera cuaderno de... y ellos ya hasta estaban sacando el cuaderno con fecha y título... el hecho de ser tan robóticos... es un trabajo en el que hay que tener mucha persistencia, mucho seguimiento, no puedes un día ser innovador, alegre o ponerles dinámicas divertidas y al otro día, sentarse y hacer todo cuadrado. No, tiene que ser un proceso continuo, tener consistencia para hacer ese cambio y al final, sí va a ser difícil la interacción con los compañeros, pero, como yo, a veces, lo veo... bueno o mal consejo de mi abuela, me decía “cuando vayas al trabajo, no tienes amigos si alguien se hace amigo o buen compañero, adelante... pero, mientras tanto es trabajo, tú vas por ellos, vas por los niños, no vas por nadie más”, qué padre, sí salen buenas relaciones y si salen amigos cumplidos, con quién platicar, con quién echar chisme, pero, si no pues sigue haciendo tú trabajo que es a lo que vas... ¡ah! Es complicado porque lamentablemente, la burbuja del magisterio es un polígono muy cuadrado, cuesta trabajo encajar o que encajemos, a veces, cuando tenemos ideas un poquito muy diferentes.

El profesor apuntaló que la problemática se puede deber a que las autoridades educativas son personas mayores, con experiencia en otros campos, pero, que no han estado en grupo, que no han tenido contacto con estudiantes y desconocen

cómo aprenden y preguntan las niñas y los niños, cuáles son sus inquietudes, expectativas o intereses,

más bien, para ellos, un niño que aprende saca diez, es un niño que es tranquilo, que no se sale de los estándares que yo te pongo... el hecho de tener estándares de egreso en cada grado es una forma de limitarlos, entonces, esta burbuja es muy cuadrada porque nuestras cabezas de autoridades, nunca han estado con niños, no saben cómo aprenden, no saben qué es lo que preguntan, no saben qué es lo que les acongoja, lo que les alegra... ni siquiera conocen sus procesos mentales o cognitivos, y lo podemos ver en los planes y programas de estudio o en el material que mandan para enseñarles... ¡y lo que proponen para cada grado!... pero, creo que esta burbuja, poco a poco, se va rompiendo con la llegada de nuevos maestros... y el que un maestro logre innovar y contagiar a sus compañeros, va a romper este ciclo tan cuadrado al que pertenecemos. Y, a lo mejor, en unos años, a nosotros nos dirán cuadrados porque no compartiremos las ideas de los más jóvenes, pero, es un proceso cíclico que se tiene que ir rompiendo poco a poco.

Me parece que en su totalidad el cuadrado magisterial no se va a terminar por completo porque vivimos, y la educación está en un contexto cultural y social, no se va a romper, porque la sociedad va a obligar a ciertas cosas, a ciertas tradiciones, pero, al romperse ciertas barreras, el poder crear niños autónomos, creativos, preguntones, curiosos, autodidactas, podemos lograr muchas cosas... nunca se va a romper al cien por ciento porque es imposible, nuestra sociedad es tan hermética por muchas tradiciones y costumbres, pero, puede haber algunos cambios... podemos mejorar esa educación, por ejemplo, durante la pandemia, más que obligados, porque no todos lo hicieron, estuvimos comprometidos por llevar la enseñanza de nuestra casa a la casa de cada uno de los alumnos... y regresas a una nueva normalidad y te enfrentas a que las herramientas que desarrollaste allá, ya no las puedes ocupar en la escuela porque todo tiene que ser en pizarrón y cuaderno, pero, a los que ya vienen, ya no los conectes en plataformas virtuales porque ya están haciendo trabajo en presencial, no es que no tengo internet ni tengo las instalaciones para que aprovechen las herramientas que aprendiste acá y que aprendieron ellos en la escuela. Es un proceso lento, pero, tenemos cosas buenas y hay que aprovecharlas y no hay que dejar, en el caso de la pandemia, un año perdido y no es así todo mundo

aprendimos a hacer muchas cosas. El problema es que la sociedad y las estructuras y todo lo que conlleva a la escuela, no te permite tener u ocuparlo para hacer ese cambio en la mejora de los alumnos... sigue habiendo mucho tabú y mucha falta de recuso en las escuelas.

Ante el panorama de los obstáculos, las barreras y el entramado administrativo, académico y social que se gesta en el ámbito educativo, se le leyó al profesor, otro caso vinculado con el personal docente cuando pretende ascender a un cargo diferente al que desempeña como docente frente a grupo y el maestro argumentó que el apoyaría la decisión de la profesora...

pues le diría que le eche ganas, que vaya por el puesto, que suba a dirección... ella va a hacer su trabajo y va a conocer un nuevo rubro de una escuela, que es la parte administrativa, mientras ella haga el trabajo que las demás hablen, que digan lo que quieran... es algo difícil porque como personas, a veces, ese tabú del que nos afecta el qué dirán de mí, cómo nos amarra y nos limita en nuestras decisiones... mientras ella haga el trabajo que le corresponde, tenga las bases sólidas y llegue al puesto honradamente y de acuerdo con el proceso, que lo haga, no debería pensar en otras maestras que siguen en su mente tan cuadrada de un machismo que se da entre sus comentarios y sus decisiones. La maestra no tiene por qué limitarse a lo que las demás dirán, sí le van a meter el pie, sí van a estar de quejumbrosas o quejumbrosos, van a estar allí encima, pero, mientras ella haga bien el trabajo, tiene la forma en dar una cachetada con guante blanco y decir "aquí está mi trabajo, aquí están los resultados, no tengo nada malo"... esa parte es la que, desgraciadamente, debemos ser luchadores para poder demostrar que nuestro trabajo tiene valor y si no lo hacemos nosotros ¿quién va a luchar por nuestro trabajo? Si yo no lucho por demostrar que lo que estoy haciendo está bien y está creando un impacto positivo, ¿quién más lo va a hacer? Nadie... entonces... lo que yo digo es que le eche ganas porque hablar siempre van a hablar mal de uno, siempre, la diferencia está en callarlos con nuestros logros con nuestras metas cumplidas.

Al preguntarle al participante por qué pasan esas conductas o comportamientos entre las personas, en específico, entre la relación con mujeres, él argumentó que posiblemente, se puede deber a la sociedad en la que vivimos...

lamentablemente, el machismo está marcado y el hombre o lo que quieran considerar como hombre, es el pilar, es el sostén, es el todopoderoso, el que todo lo puede y esta educación que viene de muchas generaciones atrás sigue detonando hasta en comentarios malintencionados entre mujeres. Y esto se da en nuestro mismo género, hasta en nuestra condición social, grupo de preferencias se dan estas críticas... porque la educación que ha tenido el mexicano es, si no está de acuerdo conmigo o no encaja con mis estándares o lo crítico o lo echo abajo o le echo tierra...

¿Por qué hacer esto o para qué?

Ya sería una situación por hacerte quedar mal, el sentirse superior a la otra persona... no sé si llamarlo instinto, cobardía o llamarlo qué quieres estar siempre en la cabeza, quieres ser el centro de atención, quieres siempre tener la razón porque, tal vez, en tu educación no te enseñaron a que es válido equivocarte, no te enseñaron que puedes crecer sin pisotear a alguien, puedes lograr lo que tú quieras con tu esfuerzo sin necesidad de apoyarte en nadie, creo que la sociedad cuando hace este tipo de acciones, siente que gana poder, poder subjetivo que sólo en su mente funciona... la realidad, es que no ganas nada, al contrario, ganas que te dejen de hablar, ganas que te etiqueten como arrogante, como payaso o como chismoso, ganas muchas etiquetas diferentes. Más que ganar algo que te haga crecer, te encierras entre todos estos tabúes y estándares que se han venido manejando muchos años atrás...

3.9.5 Perfil identitario para ser profesor en educación primaria

Para el cierre de la entrevista, se le preguntó al participante que, si en algún momento se ha arrepentido de ejercer la profesión como maestro y, al respecto, comentó...

¿arrepentido como tal?, no... he dudado sí, pero, son más mis ganas de querer crecer, son más mis ganas de querer apoyar y hacer un cambio en la sociedad a favor de que todo mundo sea igual, todo mundo sea más creativo, todo mundo sea más curioso... y quiero hacerme creer que estoy haciendo o poniendo mi grano de arena en la mejoría de la sociedad porque no sé sí lo logre porque es algo que veré en muchos años..., pero, quiero creer que hago un cambio más que como una

satisfacción personal o que uno puede tener es, trato de hacer mi mejor esfuerzo para lograr ese cambio, a veces, lo haré a veces, no lo haré, pero, son más mis ganas de tratar de lograrlo que aquellas que me echan atrás y dudar de mi trabajo.

Lo primero que les diría a las personas que se están formando como profesores sería ¿seguros que quieren ser maestros?, esa pregunta siempre la hago porque entrar dentro del rubro del magisterio es entrar a un mundo nuevo, desde el hecho de que conozcas las normas, los artículos, las leyes, los protocolos... que es algo que no te enseñan en la universidad o en la Normal, nunca se tocan estos temas y que son fundamentales... y como toda sociedad, como todo círculo en el que interactúan personas, hay reglas y lo mínimo que tienes que hacer es familiarizarte con ellas, casi, casi, aprendértelas de memoria porque van a ser tu arma... ya como tu diversifiques tu trabajo, las estrategias que llesves, con las pláticas, las clases... cómo tú las quieras llevar que ayuden a los alumnos. Pero, siempre ten presente que hay normas o reglas que seguir no por hacerte robótico o no por querer que todos los maestros sean iguales.

Pero, van a ser tus armas que tendrás para defender tu trabajo porque al entrar al magisterio vas a estar solo porque no es un trabajo en equipo, lamentablemente, no contarás con apoyo de colegas o autoridades, tienes que aprender a defenderte tú, sin dejar de perder esa curiosidad y esas ganas que tienes por mejorar y por ayudar a los alumnos... tienes qué dividirte en veinte, en lo académico, en lo emocional, con los alumnos, en lo tuyo, con papás, con la sociedad, con las autoridades, normas, leyes, reglas y protocolos... te vas a tener que dividir en veinte, pero, sí estás seguro qué quieres seguir en esto, ¡prepárate y da tu mejor esfuerzo!

Cuando me doy cuenta de que están aprendiendo los niños... que hay, ¡este niño ya lo veo menos tímido!, ya me saludó a fulanito, ya me dio una sonrisa... ya le salió una sonrisa, van dos semanas que no lo veo sonreír, ¡hoy lo vi reír! A veces, ni siquiera es por los papás, no es por las autoridades ni por uno mismo, pero, el ver que los niños están aprendiendo, que están felices, que tienen la confianza y que se dejan guiar... creo que es el motor que impulsa mi trabajo, así esté cansado, así ya uno pida vacaciones, así ya uno esté con las presiones hasta arriba, el hecho de verlos y saber que todo ese estrés, todo ese trabajo,

todo ese tiempo invertido es para ellos, creo que ese es mi motor... ver que los niños mejoran, que los niños lo reconocen y están como individuos siendo mejores individuos y sobrellevando muchas situaciones que sus contextos les atan, creo que ese es mi motor.

En lo personal, afortunadamente, tengo una familia que me apoya y me escucha, hay un apoyo que sé que cuando yo los necesite soy escuchado, hay un apapacho, pero, también, está esa parte que digo, sé que, tal vez, habrá veinte mil compromisos... pero ¿qué crees, quiero descansar?, me quiero dar tiempo, me quiero tirar en la cama un domingo y descansar desde las diez de la mañana hasta la cinco y eso porque ya me dio hambre, el hecho de salir a distraerte, el leer, me ayuda mucho el leer el libros, el hecho de seguir mi mente, teniendo mi cerebro... una cosa es el trabajo y otra cosa es mi familia, creo que lo que más me ayuda es partir, no separar del todo, pero, sí seccionar, en la medida de lo posible, lo que es el trabajo y las relaciones de amistad y la familiar, es complicado y, a veces, es bastante difícil poder llevar un equilibrio entre estas tres... creo que el hecho de saber qué estás haciendo lo que te gusta, que cuentas con el apoyo de tu familia, de una pareja... o que tengas, a veces, hasta algo que cuidar algo, así sea una planta, yo tengo mascotas, dos gatos y un perro, me ayudan cuando ya estoy al límite del estrés, el hecho hasta de que un gato se te suba en las piernas, te ronronee o te amase, en ese caso, me ayuda... creo que mi trabajo, lo que hago en la escuela me mantiene a flote, pero, sólo es una patita de esa mesa, todas las otras patas son mi familia, personas que quiero y yo... y en el momento en que yo lo necesite tengo que darme mi tiempo, ya sea por salud, por estrés, por cualquier cosa, si yo digo sabes qué hasta aquí llegó mi límite... no voy a ir, pido un día económico, pido vacaciones o sabes qué, simplemente, no voy, creo que mi apoyo familiar es lo que ayuda a seguir cuerdo en todo este mar de procesos qué es la educación.

Gracias porque son cosas que nunca he platicado con alguien o externar, el hecho, hasta ahora de caer en la cuenta hasta por un ¿mande?, es que nunca había analizado desde esta perspectiva mi trabajo y saber qué pues somos maratónicos, hacemos veinte mil cosas y, a veces, las hacemos de forma automática, ya no las cuestionamos, ya lo hacemos y el trabajo sale, pero, creo que el panorama o... acabas de hacer que mi visualización del trabajo sea más grande, ahora sé que el impacto que

puedo lograr es todavía mayor, ahora toca trabajar para lograr esas expectativas.

Para el participante la labor docente es un desafío, un camino intrincado que le ha permitido aprender y poder transformar su práctica como profesor. Su madre, su formación académica y la experiencia de trabajar con distintas comunidades desfavorecidas económica y socialmente, fueron elementos decisivos para que él decidiera dedicarse a la docencia. Desde que comenzó a laborar como maestro comprendió que su trabajo era importante para formar personas.

Belisario está convencido que la escuela debe preparar para enfrentar la vida, es decir, las instituciones educativas son espacios de aprendizaje, convivencia, interacción y socialización en donde confluyen distintas realidades, creencias, preocupaciones, alegrías, enojos y malestares provenientes de diferentes contextos y personas que le permiten al estudiantado ir construyendo su identidad. La intervención del profesorado no es el de un instructor de conocimientos sino es la persona encargada de posibilitar que las niñas y los niños desarrollen habilidades y capacidades para que aprendan a adaptarse a los diferentes cambios y circunstancias que la vida les va presentando durante su trayecto formativo y a través del tiempo.

La socialización con el estudiantado le ha permitido ser sensible y conocer cuál es la realidad de cada persona a la que tiene en el aula, para identificar qué elementos dificultan o perturban la vida de sus estudiantes y así comprender por qué el aprendizaje pasa a un segundo término para el estudiantado. Es importante interesarse por cada niña y por cada niño porque al analizar cada historia de vida le ha ayudado a entender el sentido de las enseñanzas que las familias van repitiendo de generación en generación con matices que le dan forma a los comportamientos y conductas de cada estudiante.

La representación social que Belisario tiene de la docencia es formar y preparar a estudiantes para que logren interactuar con confianza, seguridad, autonomía,

firmeza y así lograr la conformación de personas autosuficientes, independientes, curiosas, investigadoras, reflexivas y apasionadas por el aprendizaje. El profesor comprende que la labor docente es compleja y que se requieren personas que se dediquen a la profesión convencidas de que es a lo que se quieren dedicar, es decir, que tengan vocación de servicio, ética y que les entusiasme que gracias a su trabajo y a la educación se pueden lograr grandes cambios en beneficio de la niñez, la juventud, las familias y las sociedades.

4. Discusión de los resultados

En el presente espacio se discutieron los principales hallazgos que se identificaron en la descripción de las entrevistas al grupo de docentes participantes, se contrastaron con base en el sustento teórico de la investigación y desde tres ejes de análisis, derivados de lo que mencionaron los profesores, esto es, aspectos con mayor incidencia durante las charlas que se tuvieron con cada uno, que ayudaron a profundizar el tema y comprender cómo se construye la identidad docente desde el ejercicio de la práctica de cada profesor en el contexto escolar, el cuestionamiento de cómo se vive, actúa y sé es hombre docente en el ámbito educativo donde laboran y el papel del contexto social y magisterial que contempla sus experiencias y el imaginario compartido de lo que implica ser maestro de educación primaria.

Lo que se denotó en el análisis de las entrevistas fue que las familias o las personas encargadas de la crianza juegan un papel importante en la conformación de la identidad de las personas, su influencia no es determinante, pero, incide en los pensamientos, actitudes, prácticas, lenguajes, representaciones, significados, modelos educativos, patrones culturales y roles de género (Cruz García y Tibaná Ríos, 2020) que la gente va construyendo a lo largo de su vida. Por ejemplo; las experiencias de los profesores Francisco y Ricardo dan cuenta del papel de la familia al mencionar que es contundente en la conformación de la identidad, por su parte, el maestro Francisco lo enfatizó desde el posicionamiento de su práctica docente, *“la familia es clave para comprender cómo viven los estudiantes y para forjar un paradigma de pensamiento que repercute en sus patrones de conducta”*; y el profesor Ricardo lo comentó desde su experiencia personal de cómo llegó a la docencia *“tuvo mucho que ver con el ambiente en el que me desarrollé porque mi papá es maestro, no me decía que tenía que ser maestro, pero me llevaba a su trabajo”*.

Para los profesores entrevistados su familia jugó un papel fundamental para que ellos decidieran ejercer la docencia, observaron ejemplos emblemáticos que iban

desde ver el contacto que tenía su madre o su padre, en el ejercicio de la docencia, en la rutina diaria y en la interacción con su alumnado, al momento de preparar y organizar sus clases y materiales didácticos, al realizar los ajustes de los contenidos para el estudiantado que presentaba una condición distinta al resto del grupo, cuando llegaba el período de evaluaciones, al enterarse de las condiciones en las que vivía cada niña o niño hasta del control que mantenían en el grupo. Al respecto, Belisario arguyó *“el gusto por la docencia me nació cuando veía a mi mamá controlando el grupo, calificando y aún ver la carga administrativa que tenía, me dije ... sí quiero ser maestro”*.

Cada familia en diferentes épocas y contextos provee un escenario que coadyuva en el desarrollo de una psique genérica en las personas, es decir, la familia da un sello personalizado a las categorías, valores, ideales y creencias de una sociedad en donde el sexo es un aspecto fundamental de autodefinición y vida. De acuerdo con Kaufman (1994) es la familia la que recupera los ideales abstractos sobre feminidad y masculinidad y encarna los conceptos en figuras representativas que dictan lo que es ser mujer y ser hombre en un mundo determinado en distintos ámbitos de socialización. En este sentido, el profesor José María añadió *“en mi familia, los hombres éramos vistos como raros o nos decían jotos si mostrábamos alguna manifestación emocional que implicara tener contacto físico entre hombres, como un beso en la mejilla o un abrazo. Mi abuelo era como dicen muy bragado y creo que le preocupaba esa parte de ¿se va a desviar y yo qué voy a hacer?”*

Las instituciones sociales tienen un impacto rotundo en la construcción identitaria de las personas porque funcionan como promotoras de subjetividades, lo que implica atender aspectos como la cultura de pares y su implicación en la construcción del género y la sexualidad en la vida familiar y escolar, las convenciones del romance y expresiones emotivas, el uso del lenguaje y su asociación con los estereotipos, el acoso y el sexismo (personal docente, comunidad escolar y alumnado), la distinción de las acciones disciplinarias según el sexo, la diferenciación en las prácticas deportivas, las normas del vestuario, las relaciones de poder, la división del trabajo,

los patrones emocionales no heterosexuales y los simbolismos (Ríos González, 2015). De acuerdo con el testimonio del profesor Plutarco en las comunidades indígenas aún *“las labores están marcadas por el sexo de los niños, por ejemplo, los varones siempre van a hacer las labores pesadas, por ejemplo, ir a traer leña al bosque para el fogón, aguantar un costal o mover algo pesado, labrar la tierra y las mujeres las enfocan a las labores de la cocina, lavar trastes, preparar tortillas, servir la comida, limpiar el piso, lavar ropa”*.

Lo que se puede observar es que la familia como institución social continúa estableciendo pautas de aprendizaje y socialización que definen, en buena medida, cómo las personas van construyendo sus pensamientos, sus ideales, su cuerpo y sus relaciones, y que pueden apelar a la reproducción de ideas y comportamientos que obedecen a una sola perspectiva de ser persona o pueden contribuir a la elección de distintas maneras y formas de seres humanos. Cabe señalar que una lectura profunda de la incidencia de la familia en la conformación de las identidades también recupera el tiempo, la época, las enseñanzas tradicionales de ese grupo de crianza y el contexto visto desde su geografía, lenguajes, simbolismos, significados compartidos, discursos, tradiciones y enseñanzas de género.

Al ir analizando las conversaciones de cada profesor participante se pudieron visibilizar algunos aspectos que dejaban entrever cómo viven y actúan el ser hombres docentes en los ámbitos educativos donde laboran, por ejemplo; Francisco piensa que *“un profesor es un ser humano que comparte su vida, su tiempo y sus conocimientos ... para transformar a las personas y así enfrenten la realidad que viven”*, *“es importante apoyarlos [a sus estudiantes] aunque no lo vas a poder hacer con todos los niños”*; *“a veces, se puede lograr cuando realmente te escuchan, sin embargo, el contexto no lo permite”*; *“como humanos nos afecta lo que viven [sus estudiantes] y no puedes ayudarlos a salir de esos problemas, a veces, lloras y te gana el corazón”*; para Emiliano un profesor impacta positiva o negativamente dependiendo de la persona *“no sólo te quedas con la educación sino con algo de la persona que te enseña, que te puede hacer mejor persona”*, además considera que

la formación académica de un profesor requiere de una pedagogía humana *“que te ayude a escuchar a muchas personitas, a contestarles preguntas que desconoces las respuestas para comprender su contexto y la realidad que viven”*.

Vivir la docencia desde la perspectiva de los participantes implica como lo manifestó Porfirio, *“tener diversos estilos para enseñar e ir modificando la práctica según las características que presenten los niños porque los niños ya vienen con ideas sembradas y mi intervención consiste en que esa idea sembrada no germine [aludiendo a prácticas violentas o no apropiadas]”; “la labor de los maestros es tener impacto en la comunidad ... darles opciones a los estudiantes para elegir y decidir con libertad por donde quieren irse en un futuro”*; por su parte, el profesor José María añadió *“un profesor no debe perder la parte humana en el aula porque los estudiantes entran en confianza y te das cuenta en su forma de actuar y de ser”*, en palabras del maestro Álvaro los profesores deben inculcarle a sus estudiantes que *“son únicos, valiosos y no deben valerse de estereotipos y no dejarse manipular por otras personas ... deben aceptarse como son para no caer en situaciones que los pongan en riesgo y dañen su integridad”*. Belisario, considera que su labor debe ir más allá de lo académico, es decir, *“ayudarlos a mejorar como personas, a modificar algunas cosas, en cuanto a sus costumbres, los valores, a ser más humanos, empáticos, conscientes de lo que realmente, está pasando o pasará con sus vidas”*.

Cada profesor expresó su sentir desde su experiencia que forma parte de su construcción identitaria como hombres docentes y consideran que su práctica es de suma importancia porque repercute en cada persona y comparten la necesidad de ir más allá de los contenidos escolares e identificar que sus aprendices son seres que requieren de una formación humana, académica, científica, social, cultural, valoral y consciente de la realidad que viven, situada en un momento y época histórica determinada. De acuerdo con Castillo Hernández y Castillo Aguilar (2021), la identidad docente es un proceso de construcción individual y colectiva en el cual se identifican diferentes períodos y etapas en la vida de una persona, que se conforman en los procesos de socialización en espacios que permiten la interacción.

El proceso de construcción de la identidad de un docente está determinado por las actitudes de los demás y, principalmente, de él mismo; de tal forma, que está íntimamente relacionada con lo cultural y social. Esta construcción no describe un trayecto lineal y ascendente, sino una especie de espiral dialéctica de avances, retrocesos y crisis (p. 39).

En este sentido, la identidad no es algo dado sino está en constante construcción y según Monzón Laurencio (2011) la identidad es narratividad porque es posible alterar y modificar las estructuras que se emplean para narrar otras situaciones que se construyen desde la interpretación personal que se hace de la realidad social e individual, en este caso, docente.

Cada persona representa una individualidad con la subjetividad que la caracteriza, por lo que el proceso de construcción de la identidad docente no se presenta en el mismo momento ni de la misma manera en todas las personas. La construcción de la identidad docente es el resultado de un proceso individual y colectivo; este inicia en algún punto o momento del trayecto de vida en una relación dialéctica entre el sujeto y su contexto (Castillo Hernández y Castillo Aguilar, 2021, p. 48).

Las representaciones sociales de la identidad docente del profesorado entrevistado son aquellas imágenes que han elaborado sobre sí mismos en cuanto a su propia persona, sobre el profesorado con el que interactúan y trabajan y de su propia práctica como maestros aunado al compartir espacios, tiempo, situaciones, roles, ideas, sentimientos y valores acerca de la profesión, del ejercicio docente y en su experiencia comunicativa se identifican las expresiones de la/s identidad/es que han construido como profesores (Izarra Vielma, 2013). Al respecto, Castillo Hernández y Castillo Aguilar (2021) mencionan que la interacción y la convivencia con los grupos de socialización que forman parte del contexto laboral docente permite visualizar los retos, las tensiones, las satisfacciones e insatisfacciones que suelen

estar presentes en el magisterio, lo cual se constituye como un factor para la elección del ejercicio de la docencia.

En este caso, algunos aspectos que se resaltan en la construcción de la identidad docente son los motivos por los cuáles llegaron a la docencia, la elección de carrera, el papel de las familias en la decisión de dedicarse a ser profesores, las experiencias profesionales, las experiencias laborales en el campo de la docencia, los contextos sociohistóricos, los cambios normativos y administrativos del magisterio, las relaciones interpersonales con el colectivo docente y las familias de la comunidad escolar.

Desde sus experiencias, los maestros manifestaron que para comprender la historia de vida de sus estudiantes es necesario saber de dónde provienen, cuál es su origen, cómo han sido tratados por sus familias porque tener esos elementos les permite entender cómo piensan, cómo viven, qué sienten, cómo se relacionan con sus pares, cómo miran al profesorado y qué repercusiones tienen al momento de aprender. En la escuela, es importante saber cómo se da la enseñanza diferenciada por género, cuál es la incidencia y la reproducción de los estereotipos de género, cuál y cómo es la participación de las mujeres en distintos ámbitos de socialización y aprendizaje, cuáles son las actividades realizadas en la comunidad escolar, sus capacidades cognitivas y físicas entre ambos géneros y el manejo y la expresión de emociones.

La familia, la escuela y los grupos de convivencia proporcionan las coordenadas del aprendizaje de género que se encarga de instaurar formas naturalizadas de actuar e interactuar en el mundo de forma cotidiana, es decir, prácticas instituyentes de la masculinidad que los hombres incorporan como un repertorio, estructura o formas de acción docente que van más allá de encausar identidades binarias entre las personas sino emergen como simbolismos o como la encarnación de la autoridad que se puede representar a través de la figura masculina (Gallego Montes, 2018).

Los hombres entrevistados comprenden que ejercer la docencia implica compartir la vida con sus estudiantes, su tiempo, sus conocimientos porque están formando personas. Los recuerdos que evocaron de su formación académica se inclinan en rememorar a personas que los prepararon para enfrentar la vida, aprender valores que les forjaron una estructura, disciplina, orden y respeto. Desde las representaciones sociales de los profesores, pretenden que sus estudiantes comprendan que su preparación académica les permitirá ser mejores personas para enfrentar las adversidades del lugar donde habitan y conviven. Un docente debe estar preparado cognitiva y emocionalmente para atender a seres humanos que están bajo su guía y cuidado porque la docencia es un trabajo de tiempo completo y cada cosa que se diga y haga será contundente en la vida del estudiantado. La preocupación central de los profesores se inclina en que esperan que su labor tenga un impacto en la vida de sus estudiantes, que les ayude a comprender que sus realidades se pueden modificar para que no repitan los mismos errores que sus madres, padres o familiares ni se dediquen a actividades laborales escasamente remuneradas o que les avergüence hacerlas.

La docencia humaniza a las personas que la realizan porque se preocupan por la niñez, por lo que viven, lo que sienten, por su seguridad e integridad, es decir, un docente impacta en la vida de las personas no por lo que enseña sino por lo que representa para el estudiantado, sus familias y la sociedad en general. Un docente deja una huella emblemática porque incide en la construcción identitaria de la niñez, la juventud y la adultez. Un docente impacta en la vida de las personas porque inspira a la población educativa a ser una persona diferente, libre, autónoma, independiente, capaz, responsable, segura, con valores, reflexiva, consciente de la realidad en la que vive y sin ataduras mentales y emocionales por cuestiones de género. La formación de cada profesor destaca los principios que le fueron enseñados en su trayecto académico, profesional y laboral, así como el conjunto de tradiciones y regularidades institucionales sedimentadas a lo largo del tiempo, los modos de hacer y de pensar que han aprendido a través de la experiencia y le han

sido transmitidos de generación en generación (Alliaud, s/f; Alliaud, 2007). De acuerdo con Alliaud (2007) tratar de definir la profesión docente tiene que ver con diferentes matices y funciones que puede desempeñar un docente tanto en la escuela como en la sociedad, por ejemplo; un profesor puede ser un difusor de cultura y un agente disciplinador lo cual implica que ayude al estudiantado a adquirir buenos hábitos virtuosos y modalidades propias de una persona educada y reprimir los hábitos que pueden dañar a la persona como las malas costumbres y las maneras incultas del lenguaje incorrecto e inapropiado.

Desde esa perspectiva, la función de un docente estaba en que debía tener un carácter y temperamento para disciplinar, voluntad y perseverancia para dirigir, manejo escolar, simpatía, modales, presencia, rectitud e imparcialidad en sus acciones para preservar el orden y la disciplina escolar. Esta caracterización sirvió como eje orientador para que en las escuelas dedicadas a la formación de profesionales de la educación comprendieran que su labor es legítima en el contexto en que se formen, es decir, un profesional instruido y con un título *“es un portador de un valor convencional, constante y garantizado jurídicamente en relación con la cultura, la alquimia social produce una forma de capital cultural que tiene una autonomía relativa con relación a su portador y aún con relación al capital cultural que él posee efectivamente en un momento dado del tiempo...”* (Alliaud, 2007, p. 8).

Aunado al papel que juega el papel de la familia y el profesorado en la conformación de la identidad de las personas, el contexto es otro elemento de socialización contundente para comprender su incidencia desde las experiencias y el imaginario compartido de lo que implica ser profesor de educación primaria desde la percepción del profesorado participante. Desde las construcciones narrativas de los participantes se configuraron distintos significados que le dieron sentido a diferentes experiencias que han vivido a lo largo de sus trayectorias de vida personal, familiar, laboral y social (Vera Forero, Londoño Valderrama, Ortegón Melo y Romero González, 2018).

Los docentes participantes comparten ideas, significados, prácticas, imágenes, representaciones, valores y anhelos que tienen sobre la educación y la incidencia del rol que juegan como profesores y el impacto que pueden provocar en el alumnado con el que trabajan, según Francisco mencionó *“somos pasajeros en la vida de los niños, pero ser pasajero no nos quita dejar huella en ellos”, “no todos tienen el compromiso y la vocación para llamarse maestros, les falta preocuparse más por la materia de trabajo: los niños, dejarles algo para la vida, enseñarlos y prepararlos”*; Emiliano señaló *“dependemos de las ganas, de la determinación y de la vocación de enseñanza del profesor”* y Porfirio denotó *“ser docente debería ser un factor de cambio para toda la vida de cada estudiante”*.

Para entender este panorama de cómo ha sido la formación del profesorado sería importante comprender que desde la época prehispánica, la instrucción se enfocaba en el aprendizaje de habilidades que destacarían al tipo de personas que se requerían formar, los saberes estaban relacionados con la agricultura, la religión, la guerra, las armas, la filosofía, la historia, la economía, el gobierno y las tradiciones orales (alabanzas, cantares, leyendas y mitos); en la época Colonial, con la llegada de la conquista, la evangelización y el adoctrinamiento del catolicismo fueron aspectos clave para la reproducción de tradiciones y costumbres adoptadas por una forma de vida (Guerrero Olvera, 2018), vinculadas a las convenciones y estilos de las personas europeas (Escalante Gonzalbo, 2010). Lo que se denotaba eran las distinciones de clase y género en los procesos de enseñanza y el estrecho vínculo entre guerra, sacerdocio y educación.

En el México independiente, el sentimiento de identidad y nacionalismo postulaban que la educación debía ser para todos los sectores de la sociedad y con la promulgación de la Carta Magna en 1857, formalmente, se reconocía en el artículo 3° que la educación era un derecho para todas las personas y que la enseñanza tendría que ser laica (libre de cualquier atavismo religioso y sin la intervención de la Iglesia). La educación en el período postrevolucionario, la lectura, la escritura, el arte, los oficios y la higiene fueron los aspectos más importantes por atender en la

población mexicana (Secretaría de Educación Pública, [SEP, 2018]). La educación, actualmente, se enfoca en un modelo inclusivo e innovador.

Cada profesor participante coincidió en que la educación representa la columna vertebral de un país porque es un elemento fundamental a través del cual se pueden tratar de resarcir las desigualdades sociales y culturales, vencer las amenazas de la exclusión, la segregación, los diferentes tipos de violencia y de discriminación. Implica comprender cómo está constituido un país, región o comunidad a través de su historia, su cultura, los significados compartidos, las familias y los temas de relevancia social que aquejan en un momento específico por el que se atraviesa (Sánchez Regalado, 2012; Chuquilin Cubas y Zagaceta Sarmiento, 2017).

Otro elemento importante de destacar es el contexto del magisterio, es decir, el espacio de trabajo donde interactúan los profesores con la comunidad educativa, el ambiente en donde comparten códigos de comunicación comunes, pero, además pautas de comportamiento similares para poder adaptarse y que, difícilmente, se comprende cómo inciden en la construcción identitaria del ser hombre docente. A través de sus experiencias se denotan aspectos relevantes para entender cómo es la labor del profesorado, al respecto, el maestro Ricardo enfatizó *“la labor docente es compleja, está llena de retos, depende mucho del rol que se juegue en la institución para poder apoyar a las y los profesores de la escuela, es fundamental el acompañamiento emocional, profesional y jurídico cuando existen problemáticas que se tornan difíciles para resolver y que pueden dañar la imagen, la integridad y el trabajo de un profesor o profesora”; “no olvidar que también nosotros requerimos esa atención psicológica, emocional, espiritual...”*

La labor docente es compleja y el profesor Enrique señaló *“ser docente implica mucha responsabilidad y sí hay muchas satisfacciones, pero, sobre todo, tienes a tu cuidado otras personas y estas formando a seres humanos, no es vamos a jugar a la escolita, ni a simular “yo te enseño y tú aprendes”, no es una salida laboral, es algo que tiene un impacto social. Yo lo veo por la parte humana, te voy a tratar con*

la dignidad que te mereces y si de verdad consideras que tienes estas habilidades para tratar con respeto a la otra persona porque estás tratando con personas, entonces, ¡adelante!... sí sabes qué vas a poder, entonces, hazlo... porque tú eres el único responsable de saber cómo vas a disfrutar o padecer... yo me iría más por esa parte para recomendar el trabajo docente” ...

El profesor Plutarco también comparte la vivencia de la labor docente desde el ámbito rural y destacó “*es desgastante porque atiendes todos los grados, realizas las funciones como directivo, administrativas y aparte das clases... es difícil porque el tiempo no alcanza y cada niño está en distintos niveles de aprendizaje y más cuando hay que enseñarles en su lengua de origen... eso se vuelve más complicado porque si no dominas la lengua... “¿cómo le enseñas al niño?”, si no sabes la lengua tú trabajo se ve muy limitado. El contexto no es favorable porque no hay transporte, hay que llegar caminando... había compañeros en comunidades más marginadas que la mía, que tenían que transportarse en burro o caballo para llegar a dar sus clases. En la ciudad hay otro tipo de problemas, pero, se viven de manera distinta, por ejemplo; la delincuencia. En la comunidad tienen otro tipo de valores y eso difícilmente sucede porque la gente se conoce”.*

El maestro también destaca que la imagen del profesor en el pueblo representa autoridad y apoyo para la comunidad, es decir, “*en las comunidades pequeñas y marginadas, el profesor tiene la posibilidad de hacer cambios porque la gente lo respeta mucho a diferencia de un contexto urbano porque ya no se les mira así a los profesores, solamente cumple una tarea y, está bien, que se cumpla una función porque es una tarea muy desgastante. No me imagino estar todo el día en la escuela y luego atender los asuntos del pueblo porque ya no eres sólo el maestro del aula sino eres el maestro del pueblo”.*

Por su parte el profesor Belisario señaló “*el magisterio ve las cosas... los problemas de una forma muy cuadrada, porque si nos dejamos envolver por esa nube negra, que es el magisterio, el sistema nos absorbe, por esa forma tan cuadrada de*

pensar”. “Aunque son más ganas de querer apoyar y hacer un cambio en la sociedad a favor de que todo mundo sea igual, todo mundo sea más creativo, todo mundo sea más curioso... y quiero hacerme creer que estoy haciendo o poniendo mi grano de arena en la mejoría de la sociedad porque no sé sí lo logre porque es algo que veré en muchos años..., pero, quiero creer que hago un cambio más que como una satisfacción personal o que uno puede tener es, trato de hacer mi mejor esfuerzo para lograr ese cambio, a veces, lo haré a veces, no lo haré, pero, son más mis ganas de tratar de lograrlo que aquellas que me echan atrás y dudar de mi trabajo”.

De acuerdo con lo manifestado por los docentes, la información y las ideas compartidas en torno a su labor van moldeando y conformando sus modos de pensar y actuar, así como sus posiciones sociales, valores, creencias, actitudes y otras categorías sociales que ayudan a la construcción simbólica que se crea y recrea en el tránsito de las interacciones para comprender maneras específicas de entender, comunicar y actuar cotidianamente desde diferentes realidades (Lacolla, 2005; Materán, 2008). Los profesores son actores educativos y sujetos sociales e históricos que comparten estructuras, procesos y un pensamiento social y cultural sobre la tradición de una ideología social dominante y la innovación de una escuela inclusiva (Garnique, 2012).

Derivado de los hallazgos, una propuesta de análisis para caracterizar algunos rasgos de perfiles identitarios de ser profesores podrían estar organizados en tres identidades; la identidad docente normativa-disciplinaria, esta identidad está apegada a lo que dicta el centro escolar por medio de quién dirija la escuela y se enfoca en cumplir los lineamientos que establece la autoridad educativa para cumplir cabalmente la labor como profesorado; la identidad docente ética-responsable, esta identidad comprende que el rol del profesorado es fundamental para formar personas porque apelan a la transformación a través de la educación y a la mediación del profesorado en la formación de la ciudadanía, y la identidad docente innovadora-inclusiva esta identidad es capaz de adaptarse a los cambios y

reformas educativas e intenta atender las necesidades del grupo y aporta soluciones precisas y reales de acuerdo con las circunstancias que se presentan cada día. Esta caracterización es un esbozo que puede plantear distintas maneras de proceder en el terreno educativo según la época, el contexto, las condiciones laborales, la edad de quienes ejercen la docencia, la experiencia y la representación social que se haya construido durante el trayecto formativo de lo que implica ser profesor de educación básica.

Las representaciones sociales identificadas fueron construidas desde distintos contextos y ámbitos de aprendizaje y socialización conformados desde los esquemas mentales y de acción que tienen interiorizados los profesores de su entorno familiar, de las apreciaciones institucionales acerca de su ejercicio profesional aprendido a lo largo de su experiencia laboral, de la constitución de su biografía personal, de su memoria construida, de sus recuerdos, de sus continuas crisis personales, profesionales y laborales, de momentos decisivos, de sus deseos, expectativas e intereses es lo que abre la posibilidad de su ser y actuar en una práctica diferente y más realista de acuerdo con las distintas necesidades y contextos con miras a transformar la educación desde su actuación docente (Sánchez Velázquez, 2017).

Este estudio abre la posibilidad de mirar a los hombres docentes como sujetos genéricos, reales y en constante transformación y deja entrever sus intereses, pensamientos, emociones, sentimientos, expectativas, miedos latentes, situaciones, momentos, tropiezos, quiebres, fisuras, etcétera, que viven en los centros escolares e intenta desmitificar la idea romántica de la profesión docente vista como hegemónica, polémica, directiva, exigente, jerárquica, objetiva e inexpressiva. En síntesis, *“no hay realidades ideales en las que el sujeto actúe, es la misma realidad la que hace que los sujetos muevan sus posiciones y formas de pensamiento”* (Sánchez Velázquez, 2017, p. 261), desde sus propias interpretaciones en la interacción social de acuerdo con los diversos contextos en un tiempo determinado, época específica, situada, auténtica y existente.

5. Conclusiones

Llegó el momento de cerrar este trayecto formativo llamado Doctorado en Educación y Diversidad, me enorgullece haber pertenecido a la primera generación de un nuevo posgrado que se llevó a cabo de forma híbrida debido al trágico episodio ocurrido a nivel mundial ocasionado por el virus Covid-19. Su impacto tuvo resonancia en diferentes esferas del desarrollo económico, político, cultural, social, de salud, recreativo y educativo, que iban desde los múltiples contagios y posibles afecciones al estado físico y mental de las personas, la alta marginalidad en las condiciones socioeconómicas de las familias, la recesión económica, la fragilidad de los sistemas educativos y la exacerbación de las desigualdades en el aprendizaje (Educo, 2021), sin embargo, la crisis educativa, paradójicamente, ha llevado a repensar los sistemas educativos, inclinándose en la construcción de escenarios para la generación de nuevas oportunidades para la educación, el abastecimiento de las necesidades y la activación de la innovación a través de la concientización para atender los desafíos que trajo consigo la pandemia (Reimers, 2021).

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) [2020] la pandemia transformó los contextos de implementación del currículo, no solo por el uso de plataformas y la necesidad de considerar distintos ajustes, establecer prioridades curriculares y contextualizar los contenidos a la situación de emergencia sanitaria. Además de dar mayor énfasis a los valores como la solidaridad, el aprendizaje autónomo, el cuidado propio y de otras personas; así como las competencias socioemocionales, la salud y la resiliencia. La adaptación, la flexibilización y la contextualización curricular fueron los elementos de primer orden para identificar los objetivos de aprendizaje y los contenidos que permitieron lograr una mejor comprensión de la crisis e incorporar aspectos relativos al cuidado y la salud, el pensamiento crítico y reflexivo en torno a informaciones y noticias, el análisis de las dinámicas sociales y económicas, y el fortalecimiento de conductas de empatía, tolerancia y no discriminación. Asimismo, los ajustes curriculares y los

recursos pedagógicos que se elaboraron incorporaron las necesidades principales del alumnado y sus familias para proveer los apoyos suficientes, fue pertinente incorporar la perspectiva de género para visibilizar, discutir y tratar de abatir las situaciones de desigualdad o violencia que pudieran permear durante el confinamiento (CEPAL-UNESCO, 2020).

Aprender a distancia se convirtió en un gran desafío para la niñez, la juventud y la adultez, en especial, para aquellas personas que por las condiciones socioeconómicas, la ubicación y geografía de las zonas donde vivían y otros factores o carencias se convirtieron en las barreras que obstaculizaron su acceso a la educación aunado al choque que enfrentaron las instituciones educativas y el personal docente al saber que tenían que aprender a enseñar desde la virtualidad, enfrentando la escasa capacitación en la utilización de herramientas tecnológicas, curriculares, pedagógicas y de comunicación a través de los dispositivos electrónicos (Educo, 2021), se convirtieron en las brechas, lagunas y rupturas que quedaron patentes en el sector educativo durante la crisis sanitaria.

Para el personal docente implicó la adaptación a nuevas realidades para enseñar y aprender durante la pandemia, con la creación de espacios que representarían los recintos en donde se dedicarían a dar clases, contratar servicios telefónicos con un eficiente acceso a internet, conseguir dispositivos electrónicos que tuvieran la capacidad para transmitir las sesiones sincrónicas, grabar las clases, manejar diferentes plataformas, proyectar videos, usar pizarras electrónicas, entre otras actividades. Este panorama representó un nuevo desafío para la comunidad educativa por las profundas diferencias asociadas a las desigualdades sociales y a la escasez de recursos económicos de los hogares. De la Torre y el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (2021) mencionan que en el terreno educativo la mayor vulnerabilidad a causa de la pandemia por Covid-19, se presentó en la población en edad escolar por el elevado rezago educativo que se vio aumentado por contar con limitados recursos humanos, infraestructura, economía y un inadecuado apoyo en la instrucción escolar por las familias, debido a la precaria economía y a la

preocupación constante por evitar contraer el virus. Cabe señalar que la presencia del Covid-19 fue una amenaza no sólo para la salud sino para las actividades educativas porque los contagios y fallecimientos significaron la alteración en la vida normal y cotidiana de las familias y sus actividades, lo que produjo la reducción de la efectividad en los procesos de aprendizaje y acompañamiento escolar.

La crisis sanitaria reveló que la humanidad puede estar expuesta a la afectación de virus, enfermedades y epidemias que ponen al filo de la navaja las certidumbres vividas en cada ámbito de socialización y desarrollo en el que cada persona se desenvuelve, pero también permitió comprender que es posible adaptarse a condiciones que ayudan para replantear nuevas formas de coexistencia y respeto a la propia vida (Hernández Ramírez, 2022). En el caso de la educación, el actual panorama servirá para que las instituciones escolares tengan la oportunidad de proveer el entrenamiento necesario para generar ambientes de aprendizaje autosuficientes con procedimientos, estrategias e instrumentos que ayuden a realizar intervenciones pedagógicas que eviten caer en el pánico y en el riesgo de no saber cómo será la actuación docente en escenarios catastróficos o de riesgo para llevar a cabo la labor educativa (Grupo Banco Mundial, 2020).

El reto fue el emprender las acciones pertinentes y oportunas para apoyar al alumnado, el personal docente se orientó, capacitó y reaprendió nuevas formas de enseñar, técnicas eficaces para controlar sus emociones, las de sus estudiantes, las familias, sus colegas y, sobre todo comprendieron que la tecnología puede ser su aliada en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, al utilizar diferentes recursos y paquetes educativos, educación por radio, educación por televisión y recursos educativos en línea. El uso de las plataformas en línea fue variable por el contenido curricular, los programas de aprendizaje elaborados al propio ritmo de la docencia y el tiempo real de las clases impartidas (García Aretio, 2021).

Desde esta experiencia las prácticas de enseñanza se encaminaron en el aprendizaje y exploración de cómo usar las plataformas digitales como classroom,

correo electrónico (gmail, institucional), videollamadas (zoom, meet), mensajería (whatsapp), herramientas digitales (canva, snapchat, camscanner) y la paquetería de office (word, power point) con el propósito de generar ambientes virtuales de aprendizaje, adaptativos, incluyentes y colaborativos (Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, [IISUE] 2020). Es momento de repensar la escuela y el currículo y ubicarlos en una realidad concreta, específica, histórica, humana y práctica, al menos desde lo acontecido durante la contingencia sanitaria a causa por el virus SARS-CoV2 (Covid-19).

Desde mi experiencia como profesora y estudiante considero de suma importancia la descripción de este tipo de acontecimientos para poder comprender cómo se llevó a cabo mi trayecto profesional en el posgrado desde un momento y época específica, así como dar a conocer aspectos inéditos que no han sido publicados en artículos de investigación, en libros o en otros medios que permitan entender cómo se vive la docencia desde la perspectiva de quién lo hace dependiendo el nivel educativo, el contexto sociohistórico y cultural, los años que lleve laborando, el período presidencial e incluso si el sistema educativo se encuentra en una reestructuración organizativa desde alguna reforma educativa.

Y eso sucedió cuando realicé las entrevistas a los profesores participantes porque para ninguno fue fácil platicar de sus vivencias, exponer sus sentimientos, dialogar de la labor que realizan diariamente en los centros escolares, describir eventos personales, familiares, académicos y sociales que han permeado su vida y externar la emoción que puede evocar el ser maestro e interactuar con sus estudiantes. Lo que pude observar fue que desde el ser hombres les resultó complicado conversar sobre la incidencia que tienen para sus grupos, el papel que desempeñan dentro y fuera de la escuela, el escuchar y apoyar a sus estudiantes, lo que puede ser difícil aprender, enfrentarse a situaciones o dilemas familiares que pueden ser graves o que, en ocasiones, perturba su posición como estudiantado.

Las narrativas de cada docente me hicieron repensar que los profesores han tenido una enseñanza de género como hombres (conductas, roles y represión emocional) que los ha determinado como personas, sin embargo, este grupo se muestra con disposición para hacer cambios a través de la educación y de las enseñanzas que pueden propiciar en su alumnado y, en especial, con la forma en cómo se pueden acercar para apoyar, escuchar, sentir, platicar y tratar de dar solución a las problemáticas que su alumnado presenta.

Es decir, en su ámbito laboral intentan romper las creencias consensuadas (González Gavaldón, 1999), los códigos mediáticos, políticos e ideológicos que existen en torno a los hombres y a los profesores, esas miradas que se encargan de reproducir, difundir, convencer, vender, ocupar todo el espacio de atención, saturar, asimilar y normalizar: los estereotipos. Lo que ha remitido por años a imaginar que no queda nada por ver, ni por pensar, ni por hacer, por tal razón, es necesario dejar de mirar lo que acontece y lo que se vive, como una respuesta automática o en un sentido empaquetado porque los estereotipos anestesian nuestra percepción, al repetir o replicar algo que se le atribuye como una verdadera pasión por confirmar aquello que pretende reconocer una realidad pensada como inamovible, estable y verídica (Fernández Savater, 2018). Lo importante es desmantelar la herencia semántica de los estereotipos que se basa en las ideas de rigidez e inmutabilidad y tratar de comprender que, si bien, permiten la adaptabilidad a realidades compartidas y comunes que le ayudan a las personas a simplificar y domar la compleja realidad del mundo (Djandue, 2012), sin embargo, sólo podrían servir para categorizar esquemas que contribuyan para analizar la realidad sin pretender pensar que son la realidad en esencia o en sí misma.

Según Salguero Velázquez (2013) cada vez que una persona se incorpora a *un nuevo escenario se enfrenta a diferentes discursos, significados, representaciones y aprendizajes* (p. 46) que coadyuvan en la construcción de diversas formas de identidad, de esa manera la identidad se va recreando por medio de las acciones cotidianas en la relación con otras personas y en las prácticas y experiencias que

incorporan el carácter intersubjetivo y relacional. Lo que implica explorar las distintas posiciones que los hombres ocupan en sus prácticas cotidianas desde su devenir personal, familiar, social, cultural, histórico y laboral; en la identificación de sus contextos de socialización; en sus modos de pensar, sentir y vivir; en cómo aprendieron a ser hombres en la construcción colectiva con relación a otras identidades vividas y compartidas; en la coparticipación de la expresión de los discursos estereotipados sobre el ser hombre; en los significados negociados sobre la posición, el estatus, el poder, la violencia, los dilemas y los conflictos. En este sentido, los hombres construyen su identidad desde las distintas configuraciones sociales, se crean y recrean en las sociedades y grupos de los cuales forman parte.

Es necesario trabajar con el personal educativo sobre la incidencia de los estereotipos en función del género, la edad o el nivel de estudios (Carbonero Gamundí, López Bermúdez, Martín Martín, Mestre Miquel, 2023), así como en la población escolar para que comprenda la responsabilidad y el trabajo que realiza el profesorado dentro y fuera de la escuela, en diferentes contextos, con distintas personas que demandan necesidades diversificadas de atención, involucrar a la sociedad en general en tareas de corresponsabilidad para enfatizar que no es sólo compromiso de las instituciones educativas encargarse de la formación integral de la niñez y la juventud en edad escolar sino de todas las personas que representan un grupo o subgrupos de socialización y aprendizaje, el propósito es desestigmatizar el rol de los hombres docentes y dejar de ver a la docencia como un cargo exclusivo de y para las mujeres y dar paso a una formación docente inclusiva, sensible, comprensiva y humana.

En este sentido, la escuela, el profesorado, las familias, el estudiantado y la sociedad en general, tienen un gran reto que enfrentar porque están transitando de la añoranza educativa tradicional a la flexibilidad educativa que busca a través de prácticas docentes innovadoras ofrecer las herramientas y estrategias para el abordaje de la diversidad (Rocha Herrera, 2013; Morga Rodríguez, 2017). Lo que implicará una transformación en cómo enseñar y aprender, en remover los caminos

trazados en la labor cotidiana, que exigirá mayor compromiso, dedicación y trabajo para construir aulas, espacios y ambientes educativos que impulsen el trabajo colaborativo con la comunidad escolar y las familias para articular la corresponsabilidad real en la generación de una sociedad inclusiva (Chuquilin Cubas y Zagaceta Sarmiento, 2017).

Es decir, implicará transformar el carácter homogeneizador de la enseñanza hacia un modelo enfocado en atender a la diversidad relacionado con las necesidades, intereses, características, estilos y ritmos de aprendizaje de cada estudiante para aprender a ser y aprender a convivir en un marco de respeto libre de exclusión y discriminación. Lo sugerente de este análisis reflexivo es que ayude a comprender la importancia del ejercicio docente, la responsabilidad ética y la firme convicción de poder avanzar hacia una cultura escolar en donde haya cabida para la inclusión y así lograr la formación de una ciudadanía más consciente, libre, creativa, diversa, democrática y respetuosa.

Para ir cerrando este trabajo, considero este espacio importante para hacer algunas sugerencias o recomendaciones que aporten para quienes deseen realizar investigaciones relacionadas con el estudio de los hombres y las masculinidades, con el género y la educación o, simplemente, con la construcción de la identidad docente. En mi caso, pude comprender que los hombres docentes con los que trabajé son sujetos de género, susceptibles a los cambios y están circunscritos en un momento y época determinada; la importancia e incidencia de los contextos de socialización para llegar a ser profesores, que el trabajo docente es limitado, complejo y está burocratizado porque existe un desajuste entre lo que se demanda oficialmente con lo que realmente se cuenta en las escuelas, que hay puntos de encuentro y desencuentro en el ejercicio docente y que la docencia representa un camino intrincado sobre lo que implica ser profesor en la enseñanza básica.

Desde mi experiencia, sugeriría continuar investigando otras líneas o tópicos que ayuden a comprender la construcción identitaria del ser hombre docente (con otros

personajes o figuras relacionadas con la educación) y podrían encaminarse en la indagación de cómo se construye la vocación de ser maestro, cómo contribuye la enseñanza de género en los hombres profesores y cómo trasciende de generación en generación a través del ejercicio docente, cómo se actúa la masculinidad en contextos escolares desde el rol docente, conocer cómo la historia de género de cada docente tiene implicación en el alumnado con el que trabaja, cómo se podrían cuestionar las profesoras y los profesores sus aprendizajes de género para poder explicarse cómo las han definido como mujeres y hombres, qué podría representar dificultad u obstáculo en el ejercicio docente, cuáles son las ventajas de ejercer la docencia y cómo se relacionan con la formación de la ciudadanía mexicana, esos son algunos temas con los que se podría ampliar el trabajo con hombres, en este caso, con los que se dedican a desempeñarse como profesores de educación primaria.

En lo personal, considero que esta contribución social debe continuar con el análisis y la fundamentación de que las instituciones formadoras son promotoras de subjetividades, en donde la cultura de pares tiene una implicación en la construcción del género y la sexualidad en la vida escolar y familiar (el supuesto prestigio que sostiene el éxito heterosexual), las convenciones del romance y expresiones emotivas, el uso del lenguaje y su asociación con los estereotipos, el acoso y el sexismo (personal docente, comunidad escolar y alumnado), la distinción de las acciones disciplinarias según el sexo, la diferenciación en las prácticas deportivas, las normas del vestuario, las relaciones de poder, la división del trabajo, los patrones emocionales no heterosexuales y los simbolismos (Ríos González, 2015) que si bien pueden sedimentarse en la vida escolar cotidiana o sufrir transformaciones o ajustes de acuerdo con las circunstancias reales de cada institución educativa.

Desde los estudios de género es importante incorporar a los hombres sin importar su orientación sexual, de todas las edades, como sujetos de estudio, objeto de las políticas y actores necesarios para una verdadera transformación social en materia

educativa. Además, se requiere trabajar en la construcción de una política integral que promueva la participación de todos hombres de diferentes sectores y el compromiso en equidad con las mujeres en cuestiones como la salud sexual y la salud reproductiva, la paternidad, las tareas domésticas y la no violencia (Aguayo y Sadler, 2011; Hernández Ramírez y Lozano Verduzco, 2023). Mayor reflexión y debate sobre el papel de los hombres en la equidad e igualdad de género. Y es indispensable la promoción de un discurso que apele a la no estigmatización de los hombres, sino que los construya como aliados efectivos en la equidad de género, sólo de esa forma se estará procurando el bienestar de toda la ciudadanía mexicana en diferentes ámbitos de socialización, convivencia y participación desde el entramado sociohistórico y cultural del cual emerjan, en el universo simbólico, el lenguaje y en la promoción de prácticas sociales que les permitan construir su propia historia más humana desde el cómo viven el ser personas en el contexto actual.

Referencias

- Acevedo Serrato, L., Ramírez Cantillo, A., Silva Sánchez, A. y Cárdenas Zuluaga, C. (2015). Sentidos y significados de la diversidad: una mirada desde las comprensiones de los niños y niñas a partir de sus vivencias escolares. *Plumilla Educativa*, 128-149.
- Ágreda-Montoro, M., Alonso García, S. y Rodríguez-García, A. (2016). El concepto de diversidad entendido por los futuros docentes. *Revista Sonda: Investigación y Docencia en las Artes y Letras*, 5, 8-17.
- Aguayo, F. y Nascimento, M. (2016). Dos décadas de estudios de hombres y masculinidades en América Latina: avances y desafíos. *Sexualidad, Salud y Sociedad, Revista Latinoamericana*, 22, 207-220.
- Aguayo, F. y Sadler, M. (2011). El papel de los hombres en la equidad de género: ¿qué masculinidades estamos construyendo en las políticas públicas de Chile? En F. Aguayo y M. Sadler. (eds.). *Masculinidades y políticas públicas: involucrando hombres en la equidad de género*. (pp. 105-126). Chile: Universidad de Chile/Facultad de Ciencias Sociales/Departamento de Antropología.
- Alliaud, A. (2007). *Los maestros y su historia: los orígenes del magisterio argentino*. Buenos Aires: Granica.
- Alliaud, A. (s/f). La experiencia escolar de maestros "inexpertos". Biografías, trayectorias y práctica profesional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-13.
- Ander-Egg, E. (1992). *Técnicas de investigación social*. México: El Ateneo.
- Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Asakura, H. (2004). ¿Ya superamos el género? Orden simbólico e identidad femenina. *Estudios Sociológicos*, 22(3), 719-743.
- Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. México: Thompson Learning.

- Bermúdez Tapia, B. (2016). Masculinidades, justicia social y personas en situación de calle: caminos en constante movimiento. En M. Fernández Chagoya. (coord.). *Miradas multidisciplinares en torno a la masculinidad: desafíos para la impartición de justicia*. (pp. 151-171). México: Suprema Corte de Justicia de la Nación/Fontamara.
- Bonino, L. (2012). *Masculinidad hegemónica e identidad masculina*. Dossiers Feministes 6: Masculinitats: Mites, De/Construccions I Mascarades. <https://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/viewFile/102434/153629>
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona, España: Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Callignon Goribar, M. y Rodríguez Morales, Z. (2010). Afectividad y sexualidad entre los jóvenes. Tres escenarios para la experiencia íntima en el siglo XX. En R. Reguillo. (coord.). *Los jóvenes en México*. (pp. 262-315). México: FCE.
- Calvo García, G. y Picazo Gutiérrez, M. (2016). La diversidad de género en la escuela pública y la exclusión que produce el binarismo. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(1), 81-90.
- Campos Guadamuz, A. (2007). *Así aprendimos a ser hombres*. San José, Costa Rica: Oficina de Seguimiento y Asesoría en Proyectos, OSA.
- Carbonero Gamundí, M. A.; López Bermúdez, A.; Martín Martín, P. y Mestre Miquel, J. M. (2023). Estereotipos de género en profesionales de los servicios sociales comunitarios: formación y supervisión como elementos de sensibilización y prevención. *Cuadernos de Trabajo Social*, 36(1), 3-13.
- Castillo Hernández, A. y Castillo Aguilar, R. (2021). Narrativas sobre identidad docente en estudiantes de Licenciatura en Educación Primaria de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana "Enrique C. Rébsamen". *Eduscientia. Divulgación de la ciencia educativa*, 4(7), 36-50.
- Castillo Mayén, R. y Montes Berges, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología*, 30(3), 1044-1060.

- Chaves Salas, A. (2005). Las relaciones de género en el contexto escolar: un estudio de caso a nivel de educación preescolar, Costa Rica. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 5(1-2),1-18.
- Chuquilin Cubas, J. y Zagaceta Sarmiento, M. (2017). El currículo de la educación básica en tiempos de transformaciones. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(77), 109-134.
- Código Ético del Psicólogo, Colombia. (2000). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32(1), 209-225.
- Colás Bravo, P. (2007). La construcción de la identidad de género: Enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de Investigación Educativa, RIE*, 25(1), 151-166.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) [2020]. *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>
- Connell, R. W. (1995). *La organización social de la masculinidad*. [www.cholonautas.edu.pe/Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales](http://www.cholonautas.edu.pe/BibliotecaVirtualdeCienciasSociales).
- Cruz García, D. A. y Tibaná Ríos, D. C. (2020). Representaciones sociales de masculinidad, un proceso de identidad del hombre. *Fd-Rle Formación Docente, Revista Iberoamericana de Educación*, 3(4), 72-96.
- Cruz, A., Hugo, A. y Ruiz Ruiz, M. F. (2021). Percepciones de papá y mamá sobre maestros varones en la educación inicial peruana. *Revista Electrónica Educare*, 25(3), 1-19.
- De la Torre, R. y Centro de Estudios Espinosa Yglesias (2021). *La educación ante la pandemia de COVID-19. Vulnerabilidades, amenazas y riesgos en las entidades federativas de México*. Fundación Espinosa Rugarcía. Disponible en <https://ceey.org.mx>
- De Martino Bermúdez, M. (2013). Connell y el concepto de masculinidades hegemónicas: notas críticas desde la obra de Pierre Bourdieu. *Revista Estudios Feministas*, 21(1), 283-300.

- De Miguel, A. (2011). Los feminismos a través de la historia. En <https://web.ua.es/es/sedealicante/documentos/programa-de-actividades/2018-2019/los-feminismos-a-traves-de-la-historia.pdf>
- Díez Gutiérrez, E. (2015). Códigos de masculinidad hegemónica en educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 68, 79-98.
- Djandue, B. D. (2012). La influencia de los estereotipos en el aprendizaje del español como lengua extranjera (E/LE) en Costa de Marfil. *Revista Electrónica de Didáctica del Español Lengua Extranjera*, 24, 1-12.
- Doctorado en Educación y Diversidad (DED) [2018]. *Plan de Estudios*. México: UPN.
- Duarte Cruz, J. M. y García-Horta, J. B. (2016). Igualdad, Equidad de Género y Feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. *Revista CS*, 18, 107-158.
- Educo (2021). *COVID-19: Impacto de la pandemia y sus secuelas en la educación. Diagnóstico de un año de pandemia*. Disponible en <https://educowebmedia.blob.core.windows.net>
- EMAKUNDE-Instituto Vasco de la Mujer (2008). *Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades*. España: EMAKUNDE-Instituto Vasco de la Mujer.
- Epstein D. y Johnson, R. (2000). El aprendizaje de las sexualidades. En D. Epstein y R. Johnson. *Sexualidades e institución educativa*. (pp. 164-183). Madrid: Morata.
- Escalante Gonzalbo, P. (2010). La etapa indígena. En D. Tanck de Estrada (coord.). *Historia mínima de la educación en México*. (pp. 13-35). México: El Colegio de México.
- Escuela de Psicología (2012). *Código de ética profesional*. Chile: Escuela de Psicología.
- Federación Nacional de Colegios, Sociedades y Asociaciones de Psicólogos de México [FENAPSIME], (2018). *Código de ética de las y los psicólogos mexicanos*. México: FENAPSIME.

- Fernández Enguita, M. (2001). La feminización de la docencia: algo más que una anécdota. *Mujeres y docencia*, 10-14.
- Fernández Savater, A. (1998). *Dar a ver, dar que pensar: contra el dominio de lo automático*. eldiario.es. <https://rebellion.org/dar-a-ver-dar-que-pensar-contra-el-dominio-de-lo-automatico/>
- Fernández, M. (2002). *Estereotipos y roles de género en el refranero popular. Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratados, machos y cornudos*. España: Anthropos.
- Fiss, O. (1995). ¿Qué es el feminismo? *Interdisciplinarias*, 211-220.
- Flacso y Centro de Estudios de Género y Diversidad Sexual (2016). *Género y masculinidades. Miradas y herramientas para la intervención*. Uruguay: Inmujeres/UCC/INJU-JER/MIDES/UNFPA.
- Frías, S. (2020). Hostigamiento y acoso sexual. El caso de una institución de procuración de justicia. *Estudios Sociológicos*, 38(112), 103-139.
- Gallego Montes, G. (2018). Estudios de familia en clave de masculinidades. Estado de la discusión en Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(2), 30-50.
- García Aretio, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 8-25.
- García Martínez, A. (2007). La construcción de las identidades. *Cuestiones Pedagógicas*, 18, 207-228.
- García Villanueva, J. (2017). *La identidad masculina en los jóvenes: una mirada*. México: UPN.
- García Villanueva, J. (2022). *Algunos tipos de investigación*. Mecanuscrito. México.
- García Villanueva, J. e Ito Sugiyama, M. E. (2009). Hombre joven: propuestas de una categoría para la investigación social. *La ventana. Revista de Estudios de Género*, 3(29), 67-108. Recuperado en 22 de noviembre de 2021, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362009000100005&lng=es&tlng=es.

- García Villanueva, J. y Hernández Ramírez, C. I. (2017). La formación del profesorado de nivel preescolar: un campo que excluye a los hombres en la ciudad de México. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 3(7). <https://doi.org/10.21933/J.EDSC.2015.07.135>
- García Villanueva, J., Ávila Rodríguez, D., Vargas Pérez, M. K. y Hernández Ramírez, C. I. (2015). Acerca de la feminización de profesiones. Caso: la docencia en preescolar en la Ciudad de México *Revista de Estudios de Género. La ventana*, 5(42), 129-151.
- García Villanueva, J., Callejo García, J. y López Segura, I. (2010). Una mirada a la construcción de la identidad masculina en hombres jóvenes de la Ciudad de México. *Cuadernos Interculturales*, 8(14), 197-225.
- García, A. (2007). *La perspectiva de género en la escuela. Preguntas fundamentales*. México: Consejo Nacional de Población/Secretaría de Gobernación.
- Garnique, F. (2012). Las representaciones sociales: Los docentes de educación básica frente a la inclusión escolar. *Perfiles Educativos*, 34(137), 99-118.
- Geertz, C. (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Gil Rodríguez, E. y Lloret Ayter, I. (2007). *La violencia de género*. Barcelona: Editorial UOC.
- Gil, A. y Vall-llovera, M. (coord.) (2009). *Género, TIC y video juegos*. Barcelona: Editorial UOC.
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte*, 9(18), 9-28.
- Giménez, G. (s/f). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Ponencia presentada en el Instituto de Ciencias sociales, México: UNAM.
- González Gavaldón, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 12, 79-88.

- González González, T. (2008). Diversidad e inclusión educativa: algunas reflexiones sobre el liderazgo en el centro escolar. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6(2), 82-99.
- González Jiménez, R. M. (2009). Estudios de género en educación. Una rápida mirada. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(42), 681-699.
- Grupo Banco Mundial (2020). *COVID-19: Impacto en la educación y respuestas de política pública*. Disponible en <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/33696/148198SP.pdf>
- Guedes, F., Huberman, H., Montanaro, L. y Tufró, L. (2015). *Comprometidos con la igualdad. Guía de acción para delegados y delegadas sindicales*. Argentina: OIT/ONU Mujeres/ONUSIDA/OPS/PNUD/UNICEF/UNFPA.
- Guerra, R. (2016). Persona, sexo y género. Los significados de la categoría género y el sistema sexo-género según Karol Wojtya. *Open Insight*, 7(12), 143-168.
- Guerrero Olvera, M. (2018). La educación en México a través de los tiempos: cambios y reformas. *Glosa Revista de Divulgación, Universidad del Centro de México*, 6(11), 1-8.
- Guzmán Reyes, O. (2011). La diversidad étnica como variable en la intervención del Trabajo Social. *Trabajo Social*, 13, 171-180.
- Hardy, E. y Jiménez, A. (2001). Masculinidad y género. *Revista Cubana Salud Pública*, 27(2), 77-88.
- Hartog, G., Ayón Zuñiga, J., Montes Sosa, G. y Moreno Salazar, A. (2011). *La mala educación: representaciones sociales de la diversidad sexual en estudiantes de psicología de Puebla*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/304571205_La_mala_educacion_r epresentacion_social_de_la_diversidad_sexual_en_estudiantes_de_psicologia_de_Puebla_Mexico
- Hernández Ramírez, C. I. (2022). *Posibilidades, estrategias y experiencias de enseñanza durante la contingencia sanitaria por Covid-19*. Experiencia narrativa. [En prensa].

- Hernández Ramírez, C. I. y Lozano Verduzco, I. (2023). Estudio de las identidades masculinas: cómo se aprende a ser hombres en la Ciudad de México. *IQUAL. Revista de Género e Igualdad*, 6, 221-245.
- Hernández, Ó. M. (2008). Debates y aportes en los estudios sobre masculinidades en México. *Relaciones*, 29(116), 231-253.
- Herranz Velázquez, F. (2019). El porqué del estudio de las masculinidades desde la historia y la educación. En E. Cutillas Orgilés. (ed.). *La multiplicidad de enfoques en humanidades*. (pp. 47-52). España: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alicante.
- Inmujeres (2004). *El ABC de género en la administración pública*. Instituto Nacional de las Mujeres/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD: México.
- Inmujeres (2007). *El impacto de los estereotipos y los roles de género en México*. México: Inmujeres.
- Ito Sugiyama, E. y Vargas Núñez, B. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos: De la idea al reporte*. México: UNAM/Porrúa.
- Izarra Vielma, D. (2013). Identidad docente: definición y aproximación al estado del conocimiento. En D. Izarra Vielma y R. Ramírez (comps.). *Docente, enseñanza y escuela*. (pp. 63-84). Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador/Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio/Núcleo Académico Táchira/Centro de Investigación Educativa "Georgina Calderón".
- Jociles Rubio, M. J. (2001). El estudio de las masculinidades. Panorámica general. *Gazeta de Antropología*, 17(27). Disponible en <http://hdl.handle.net/10481/7487>
- Jodelet, D. (2020). Las representaciones sociales: un recurso para indagar la complejidad psicosocial: el caso de la vejez. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 7(1), 50-61.
- Kaufman, M. (1994). Men, Feminism, and Mens's Contradictory Experiences of Power. And H. Brod y M. Kaufman (eds.). *Theorizing Masculinities*. (pp. 142-165). ThousandOaks, Sage Publications.

- Kimmel, M. (1992). La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes. En J. Astelarra, H. Birgin, T. de Barbieri, E. Gomáriz, M. Kimmel, M. Lagarde y A. Valdés. (coords.). *Fin de Siglo. Género y cambio civilizatorio*. (pp. 129-142). México: Ediciones de las Mujeres.
- Kyale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Lacolla, L. (2005). Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. *Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa*, 1(3), 1-17.
- Laguna Maqueda, O. (2016). Cuando la justicia tiene mirada de varón. En M. Fernández Chagoya (coord.). *Miradas multidisciplinares en torno a la masculinidad: desafíos para la impartición de justicia*. (pp. 1-22). Disponible en https://www.academia.edu/33202707/Miradas_multidisciplinares_en_torno_a_la_masculinidad_desafi_os_imparticio_n_de_justicia
- Lamas, M. (2002). *Cuerpo: Diferencia sexual y género*. México: Taurus.
- Lomas, C. (2005). ¿El otoño del patriarcado? El aprendizaje de la masculinidad y de la feminidad en la cultura de masas y la igualdad entre hombres y mujeres. *Cuadernos de Trabajo Social*, 18, 259-278.
- López Gómez, A. y Güida, C. (2000). *Aportes de los estudios de género en la conceptualización sobre masculinidad*. Cátedra de salud reproductiva, sexualidad y género. Facultad de Psicología, Universidad de la República.
- Lozano Verduzco, I. (2018). Identidad/es y experiencias emocionales de hombres gais en la Ciudad de México. En A. Rosales Mendoza y E. Tapia Fonllem. (coords.). *Sexualidades y géneros imaginados: Educación, políticas e identidades LGBT*. (pp. 277-313). México: UPN.
- Lozano Verduzco, I. y Rocha Sánchez, T. (2011). La homofobia y su relación con la masculinidad hegemónica en México. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 22(1), 101-121.
- Lozares, C. (2008). La entrevista biográfico-narrativa como expresión contextualizada, situacional y dinámica de la red socio-personal. *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 15(6), 95-125.

- Macías Rodríguez, R. (2014). Las prácticas corporales para la construcción del actor, la identidad genérica y la (s) masculinidad (es). *El Cotidiano*, 184, 77-84.
- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13(2), 243-248.
- McMahon, B., y Quin, R. (1997). *Historias y Estereotipos*. España: Ediciones de la Torre.
- Melgar, L. (2012). *Discriminación sobre discriminación: una mirada desde la perspectiva de género*. México: Suprema Corte de Justicia de la Nación/Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación/Instituto Electoral del Distrito Federal.
- Minello Martini, N. (2002). Masculinidades: un concepto en construcción. *Nueva Antropología*, 18(61), 11-30.
- Montoya Ramos, I., Pérez Garrido, A. y Salas Segovia, C. (2013). *Propuesta para la integración de la perspectiva de género en el Colegio de Notarios del Distrito Federal*. México: INACIPE.
- Monzón Laurencio, L. A. (2011). La identidad docente desde una perspectiva hermenéutica. *Revista de Educación y Desarrollo*, 18, 27-34.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2, 1-25.
- Morga Rodríguez, L. E. (2017). La educación inclusiva en México: una asignatura reprobada. *Revista Electrónica de Investigación e Innovación Educativa, REIIE*, 2(1), 17-24.
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. (1981). On social representations. In J.P. Forgas (Ed.) *Social Cognition perspectives on everyday knowledge*. (pp. 181-209). London: Academic Press.

- Moscovici, S. (1984). *Psicología social I. Influencia y cambio de actitudes. Individuos y grupos*. Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. (1993). Towarda Social Psychology of Science. *Journal for the Theory of Social Behavior*, 22(4), 343-373.
- Moya Maya, A. y Gil Álvarez, M. (s/f). *La educación del futuro: educación en la diversidad*. En <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3439/b15759763.pdf?sequence=1>
- Muñiz Rivas, M. y Cuesta Roldán, J. (2015). La violencia de género en entornos virtuales. *Revista del Cisen Tramas Maepova*, 3(2), 101-110.
- Muñoz Contreras, L. (2018). Materializar lo trans. Un diálogo entre la nueva biología y el nuevo materialismo feminista. En A. Pons Rabasa y S. Guerrero Mc Manus (coords.). *Afecto, cuerpo e identidad. Reflexiones encarnadas en la investigación feminista*. (pp. 205-232). México: UNAM/Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Núñez Noriega, G. (2017). Abriendo brecha. 25 años de estudio de género de los hombres y masculinidades en México (1990-2014). México: Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C./Comité Interno Científico Editorial de Publicaciones/Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres.
- ONU (2019). *Varones y Masculinidad(es). Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes*. ONU: Argentina.
- Ospina Botero, M. (2007). Representaciones sociales de masculinidad y su expresión en el ámbito familiar. *Revista Académica e Institucional de la UCPR*, 77, 69-84.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1), 227-232.
- Páramo, P. (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(3), 539-550.

- Pereda, Alicia (2019). *Orientaciones para el análisis de relatos autobiográficos. Primeras aproximaciones*. Documento de trabajo. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Puerta Sánchez, S. y González Barea, E. (2013). Reproducción de los estereotipos de género en Educación Infantil a través de los juegos y juguetes. *Investigación en la Escuela*, 63-74.
- Ramos Calderón, J. A. (2012). Cuando se habla de diversidad ¿de qué se habla? Una respuesta desde el sistema educativo. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 34(1), 76-96.
- Ramos Padilla, M. (2012). *Manual de capacitación a líderes locales en masculinidades y prevención de la violencia basada en género*. Perú: Biblioteca Nacional del Perú.
- Reimers, F. (2021). Oportunidades educativas y la pandemia de la Covid-19 en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(1), 9-23.
- Ricoy Lorenzo, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação. Revista do Centro de Educação*, 31(1), 11-22.
- Ríos González, N. (2015). *Institución escolar y orden de género y sexualidad. Material del curso "Sexualidades en la escuela"*. Impartido en UAbierta, Universidad de Chile.
- Rivera Araya, R. (2003). *Cultura, masculinidad y paternidad: las representaciones de los hombres en Costa Rica*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Rocha Herrera, L. (2013). Ciudadanía y educación: ¿Educar a través de reformas? Repensando la cuestión. En M.Á. Vértiz Galván (coord.). *Estudios sobre reformas educativas: visiones en contrapunto*. (pp. 71-98). México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Rocha Sánchez, T. (2009). Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 250-259.
- Rocha Sánchez, T. y Díaz Loving, R. (2005). Cultura de género: la brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21(1), 42-49.

- Rocha Sánchez, T. y Díaz Loving, R. (2011). *Identidades de Género. Más allá de cuerpos y mitos*. México: Trillas.
- Rodríguez Gómez, D. y Valldeoriola Roquet, J. (2009). *Metodología de la investigación*. Barcelona: Universidad Oberta de Catalunya.
- Rosales Mendoza, A. (2011). *Sexualidad, derechos y violencia. Enfoques y conceptos para la enseñanza*. México: UPN.
- Ruiz Muñoz, M. (2002). Discurso, memoria y conocimiento histórico de la narrativa de los sectores populares. En R. Buenfil Burgos. (coord.). *Configuraciones discursivas en el campo educativo*. (pp. 155-183). México: Seminario de Análisis de Discurso Educativo/Plaza y Valdés.
- Ruiz-Cano, J., Cantú-Quintanilla, G. R., Ávila-Montiel, D., Gamboa-Marrufo, J. D., Juárez-Villegas, L. E., De Hoyos-Bermea, A., Chávez-López, A., Estrada-Ramírez, K. P., Merelo-Arias, C. A., Altamirano-Bustamante, M. M., De la Vega-Morell, N., Peláez-Ballestas, I., Guadarrama-Orozco, J. H., Muñoz-Hernández, O., Garduño-Espinosa, J. y Grupo de Estudio sobre Dilemas Éticos HIMFG-IPADE, (2015). Revisión de modelos para el análisis de dilemas éticos. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 72(2), 89-98. <https://doi.org/10.1016/j.bmhimx.2015.03.006>
- Salguero Velázquez, A. (2013). Masculinidad como configuración dinámica de identidades. En J. C. Ramírez Rodríguez y J. C. Cervantes Ríos. (coords.). *Los hombres en México: Veredas recorridas y por andar. Una mirada a los estudios de género de los hombres, las masculinidades*. (pp. 37-52). México: Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas/Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres, A. C.
- Sánchez Maldonado, M. y Muñoz Yáñez, B. (2016). Jerarquía de la masculinidad y su representación audiovisual en la serie Parks and Recreation. *Anagramas*, 15(29), 71-88.
- Sánchez Regalado, N. P. (2012). El currículo de la educación básica en México: un proyecto educativo flexible para la atención a la diversidad y el fortalecimiento de la sociedad democrática. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(4), 149-163.

- Sánchez Santamaría, J. (2013). Paradigmas de investigación educativa: de las leyes subyacentes a la modernidad reflexiva. *Entelequia. Revista Interdisciplinaria*, 16, 91-103.
- Sánchez Velázquez, L. (2017). *Representaciones sociales de la profesión: caso preescolar*. México: UPN.
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En: M. Lamas (comp.). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. (pp. 365-302). México: PUEG.
- Scott, J. (2003). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. (pp. 265-302). México: UNAM/PUEG.
- Secretaría de Educación Pública [SEP] (2018). *La estructura del sistema educativo mexicano*. México: SEP.
- Segato, R. (06 de diciembre de 2021). Afirma antropóloga que lucha de las mujeres es para el bien común. *Periódico La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/12/06/politica/afirma-antropologa-que-lucha-de-las-mujeres-es-para-el-bien-comun/>
- SEP y PUEG (2010). *Equidad de género y prevención de la violencia en primaria*. México: SEP/PUEG.
- Serret, E. (2000). El feminismo mexicano de cara al siglo XXI *El Cotidiano*, 16(100), 42-51.
- Serret, E. (2008). *Qué es y para qué es la perspectiva de género. Libro de texto para la asignatura: Perspectiva de Género, en educación superior*. Oaxaca, México: Instituto de la Mujer Oaxaqueña.
- Serret, E. y Méndez Mercado, J. (2011). *Sexo, género y feminismo*. México: Suprema Corte de Justicia de la Nación/Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación/Instituto Electoral del Distrito Federal.
- Sociedad Mexicana de Psicología (2009). *Código ético del psicólogo*. México: Trillas.

- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Tarrés, L. (2012). A propósito de la categoría de género: leer a Joan Scott. *Soc. e Cult. Goiânia*, 15(2), 379-391.
- Taylor, J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM] e Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación [IISUE] (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica*. México: UNAM/IISUE.
- Val Cubero, A. (2017). La diversidad cultural: ¿es posible su aplicación al sector audiovisual? *Comunicación y Sociedad*, 28, 111-130.
- Valdés, X. (2000). Masculinidad en el mundo rural: realidades que cambian, símbolos que permanecen. En J. Olavarría y R. Parrini (eds.). *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia. Primer Encuentro de Estudios de Masculinidad*. (pp. 29-46). Santiago, Chile: FLACSO-Chile/Universidad Academia de Humanismo Cristiano/Red de Masculinidad.
- Valenzuela Somogyi, M. (2016). Las bases epistémicas de la concepción feminista de la ciudadanía. *Revista Estudios Feministas*, 24(1), 31-43.
- Vela Peón, F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En L. Tarrés. (coord.). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. (pp. 63-95). México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/Miguel Ángel Porrúa.
- Vera Forero, L.V., Londoño Valderrama, N. A., Ortegón Melo, M. A., y Romero González, J. A. (2018). Narrativas biográficas de mujeres que han experimentado violencia de pareja. *Razón Crítica*, 5, 177-209 doi: <http://dx.doi.org/10.21789/25007807.1357>
- Villarroel, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434-454.

Vincenty, C. (2003). Identidad masculina: la construcción y deconstrucción de viejas estructuras patriarcales. *Textos Antropológicos*, 14(1), 117-121.

Anexos

Anexo 1

Guía de diálogo sobre dilemas escolares y el ejercicio docente

Tabla 3

Tabla de correspondencia entre dilemas escolares, ejes de análisis, temáticas y preguntas guía

Analizar las representaciones sociales que configuran las identidades masculinas de hombres docentes de educación primaria del Estado y la Ciudad de México			
Dilemas escolares	Ejes de análisis	Temáticas	Preguntas guía
<p>Juan es una persona de 12 años de edad. En la clase, ha manifestado que cuando llegue a la adultez será un padre responsable que se encargará de la economía del hogar, los gastos familiares y de su esposa. Desde su opinión, ¿de quién pudo haber aprendido esas ideas Juan?</p>	Dimensión psicológica	Papel de la familia, la escuela y la sociedad en general	<p>De acuerdo con la presentación de casos, se analizan los personajes de los dilemas con base en preguntas guía que permitirán la comprensión de sus acciones, pensamientos, emociones y relaciones interpersonales:</p> <p>¿Cómo se pueden distinguir las figuras de crianza y apego?</p> <p>¿Cómo son las características que definen las figuras maternas y paternas?</p> <p>¿Cómo se define qué es un hombre y una mujer?</p> <p>¿Considera que la familia contribuye en la conformación de las identidades de los niños y las niñas?</p>
<p>Gilberto es un profesor con 30 años de experiencia, considera que el estudiantado debe ver a la escuela como un recinto sagrado del saber. Para él, lo más importante es que el alumnado aprenda los conocimientos de memoria, considera que al sentarse debe mantener una postura erguida porque es una señal de atención, también debe obedecer a las personas mayores, en especial, al profesor. Para el maestro lo más importante es que sus estudiantes aprendan valores como el respeto, la obediencia, la honradez y la honestidad porque forjan una ciudadanía ejemplar digna de admirar y más sí es un hombre porque representa el pilar de la familia. ¿Qué impresión le causa el profesor Gilberto?</p>		Identidad de género	<p>¿Qué características (físicas, emocionales, conductuales) distinguen a los hombres y a las mujeres?, ¿Cómo se pueden identificar?, ¿Considera que se nace con ellas o se aprenden?</p> <p>¿Cree que hay sentimientos y emociones masculinas y femeninas?, ¿Cuáles son?</p> <p>¿Cómo es su relación con las mujeres y con otros hombres (amistad, comunicación, socialización)?</p>
		Relaciones socioafectivas	<p>¿Considera que entre las mujeres y los hombres hay diferencias sociales (comportamientos, actitudes, expectativas e intereses)?</p> <p>¿Cree que la amistad con otros hombres le ha impactado (relación afectiva con otros varones, manifestación de emociones y sentimientos o establecimiento de vínculos) como varón?</p>

<p>Carlos, tiene 8 años de edad, acude a una institución educativa en donde el profesorado es conservador y los profesores se encargan de atender a los grados más difíciles, es decir, a los que comúnmente se les etiqueta como “grupos problemáticos”. Las profesoras no se encargan de esos estudiantes porque ellas no tienen el carácter ni la fuerza física para controlar a ese alumnado (según la percepción que se tiene de ellas). Carlos golpea a sus compañeros y a sus compañeras las escupe, las jala y les dice: <i>“las mujeres no sirven para nada porque son muy tontas”</i>. Desde su experiencia, ¿qué aspectos se deben considerar para resolver estos casos?; por ejemplo, ¿qué atención o apoyo se le debe brindar al estudiantado con esas condiciones?, ¿quién debe encargarse de ese tipo de situaciones?, ¿qué características tendría que tener la escuela para atender ese tipo de casos?, ¿qué tipo de estrategias tendría que ofrecer el profesorado ante la presencia de esas problemáticas? y ¿cómo evitar los comentarios que manifiesta Carlos ante sus pares?</p> <p>Gastón trabaja como profesor de educación física en diferentes escuelas primarias y organiza a sus grupos separando a las niñas de los niños, en la formación, en las actividades deportivas, cívicas, en los bailables y/o festivales. Cuando lo invitan a participar con sus grupos en torneos deportivos, él prepara e impulsa a los niños para que éstos desarrollen habilidades motrices más competentes y así, garantizar que obtendrán más de una medalla por categoría. Las niñas le reclaman al maestro porque consideran que ellas también pueden concursar sí reciben el entrenamiento indicado, sin embargo, el docente ignora sus comentarios y prefiere que realicen actividades más sencillas y delicadas. Desde su opinión, ¿cuál es la impresión que podría tener del trabajo que hace el profesor en sus clases?, ¿por qué realizará esas distinciones con sus grupos?</p>	<p>Dimensión social</p>	<p>Ventajas y desventajas por ser hombre</p> <p>Imagen del profesorado en la escuela</p>	<p>¿Considera que el ser hombre le da oportunidades diferentes que a las mujeres?, ¿Cómo cuáles?, ¿Por qué cree que es así?, ¿En el trabajo ha tenido trato preferencial por ser hombre?</p> <p>¿Considera que hay juegos y/o prácticas deportivas exclusivas para los hombres?, ¿Cuáles son y por qué?</p> <p>¿Qué opinión tiene de que cuando se habla de violencia hacia las mujeres se relacione con los hombres?, ¿Cómo identifica a un niño violento?, ¿Por qué cree que sea así?</p> <p>¿Considera que la escuela tiene influencia en la formación del estudiantado?</p> <p>¿Considera que como profesor tiene influencia en el alumnado?, ¿Podría ser un modelo de hombre para el alumnado?, ¿Cómo definiría a un niño y una niña?, ¿Qué características tiene cada uno?</p>
<p>Jaime es un estudiante que cursa el 5º de educación primaria, tiene un hermano mayor que acude a la secundaria y éste le ha dicho que un verdadero hombre nunca llora, que debe evitar los abrazos entre hombres y no debe juntarse con las niñas porque si no le dirán que es un “marica” (expresión despectiva usada como insulto que refiere a una persona afeminada). Su</p>		<p>Formas de ser hombre</p>	<p>¿Considera que hay solo una forma de ser hombre o diferentes maneras de serlo? ¿Cuáles son?, ¿Quién las propone?, ¿Qué tipo de hombre considera que es usted?</p> <p>¿Quién determina lo que significa ser un hombre?</p>

<p>madre y su padre apoyan esas ideas porque en la familia no quieren que sus hijos se comporten como “jotos”, y el día que sorprendan a alguno mostrándose de forma cariñosa con otro hombre, lo van a correr de la casa porque esas conductas no son aceptables en la familia. Jaime, no comprende bien esas creencias y, a veces, le gustaría acercarse a su papá para abrazarlo, darle un beso y expresarle que lo ama tanto, pero, al escucharlo decir esas cosas, se cohibe y no sabe qué pensar. En su experiencia como profesor, ¿qué se podría hacer para que los niños no repriman sus emociones?, ¿por qué el padre de Jaime actúa de esa manera?, ¿por qué le preocupa tanto a la madre y al padre que su hijo pueda expresar sus sentimientos hacia otros hombres?, ¿qué haría usted si se le presentara un caso así en su grupo?</p> <p>Carmina es una profesora que ha desempeñado su rol como docente durante 10 años en la misma escuela, y pronto ascenderá como directora del plantel. Algunos profesores la apoyan y piensan que realizará una labor muy innovadora, mientras que otras profesoras han mencionado que no tienen nada en contra de ella, sin embargo, dudan de su capacidad, liderazgo y preparación, consideran que no durará mucho tiempo en el cargo porque la población estudiantil es difícil de tratar y una mujer no tiene el carácter para dominar esa comunidad educativa, a diferencia de un hombre porque tiene la audacia, el conocimiento y el carisma para someter a todas las personas que componen el colectivo docente, el alumnado y sus familias. ¿Cuál es opinión ante este caso?</p> <p>Isaías es un profesor que trabaja con entusiasmo impartiendo clases, lleva 3 años en la escuela, busca actividades y trabajos que propicien la curiosidad, desafíen al estudiantado para probar sus capacidades y los haga pensar más allá de lo que establece en los planes y programas de estudio y los libros de texto gratuito. Al profesor, le gusta lo que hace, sin embargo, sus colegas docentes no lo miran con agrado porque es joven, ingresó por examen y su apariencia no es la apropiada para un maestro (está rapado, tatuado, su vestimenta desaliñada y de colores vistosos) no se ajusta al imaginario que tiene el profesorado sobre un hombre</p>	<p>Dimensión simbólica</p>	<p>Resolución de problemas</p> <p>Labor docente</p>	<p>¿Por qué se sigue pensando que la expresión de emociones y sentimientos en un hombre es sinónimo de debilidad o lo relacionan con la homosexualidad?</p> <p>¿Cómo se podría hablar de homosexualidad en educación primaria?</p> <p>¿Cree que hay formas específicas en como los hombres resuelven algún problema con otros varones?, ¿Cómo resuelve los problemas con sus compañeras laborales?, ¿Es complicado llegar a acuerdos?, En el caso de niños y niñas, ¿Cómo resuelven sus conflictos?, ¿Cuál es su rol en esas circunstancias?</p> <p>¿Cómo es la relación laboral entre profesores y profesoras?</p> <p>¿Hay algún caso similar en su escuela como el que presenta Carmina?</p> <p>¿En su escuela qué tipo de problemáticas son las más frecuentes entre el colectivo docente?</p> <p>Desde su opinión, ¿cómo tendría que ser un profesor y/o profesora para representar un modelo de persona?</p> <p>¿Cuál es el papel que juega en la sociedad el ejercicio de la docencia?</p>
---	----------------------------	---	--

docente de educación primaria. ¿Cuál sería es su opinión ante este caso?			¿Cómo será vestirse y verse como un hombre docente?
--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia (2023)

Anexo 2



Carta de consentimiento informado

Me encuentro realizando un estudio sobre la construcción de las identidades masculinas en varones docentes de educación básica. Es de suma importancia llevar a cabo esta investigación para orientar el diseño de políticas públicas, brindar orientaciones para mejorar la labor del profesorado y la construcción de programas que atiendan a este sector de la población en México.

He elegido trabajar con varones que ejercen la docencia o tienen injerencia en el sector educativo para comprender sus experiencias y vivencias como figuras que pueden representar emancipación e impulsar la generación de la consciencia crítica sobre lo que acontece en el país. Por tal razón, estoy solicitando la participación de personas como tú para que me apoyen mediante una charla con una duración de 60 minutos, aproximadamente, para poder conversar sobre tu labor, qué significa ser docente de educación primaria, cómo vives el ser hombre y qué tipo de varón consideras que puedes ser.

La plática será audiograbada para poder transcribirla, sin embargo, los datos obtenidos quedarán bajo el resguardo de confidencialidad, se emplearán seudónimos como una forma de identificación para no revelar el nombre del participante. Sólo se utilizarán extractos específicos de la entrevista para ser analizados y publicados en el trabajo de tesis y, posiblemente, en una revista indexada. La entrevista se puede detener cuando sientas que te incomodan las preguntas o abandonarla en el momento que decidas hacerlo.

Todo lo referente a la información personal que proporciones no será revelada y nadie tendrá acceso a la misma ni durante ni después de la investigación. Cabe señalar que el estudio no conlleva riesgo alguno ni recibirás ninguna compensación económica o beneficio. La participación es estrictamente voluntaria.

Esta aportación será de gran utilidad para mí, en cuanto se haya culminado el estudio te notificaré los resultados del mismo.

Muchas gracias por tu colaboración.

Claudia Ivonne Hernández Ramírez 200928015@alumnos.upn.mx

Jorge García Villanueva jvillanueva@upn.mx